



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**EL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO, UNA
INSTITUCIÓN PEDAGÓGICA, DE ESPACIOS LÚDICOS**

**REPORTE DE SERVICIO SOCIAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA**

P R E S E N T A:

CÉSAR ALEJANDRO MÉNDEZ ROMERO

**ASESOR:
MTRO. ENRIQUE CRUZ GARCÍA**

MÉXICO, ARAGÓN

NOVIEMBRE 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Jesucristo, materia, realidad, abstracción,
inconsciencia, eclecticismo puro, vida, amor...
esencia de mí ser.*

*A mis padres, incansables, insumergibles,
imaginarios. Urdimbre mecánica de mí universo,
esencia de mí corazón... a ellos eternamente.*

*A mis hermanos, infranqueables de la urdimbre,
hilos de vida que a pesar de los pesares... existen.*

*A esa luz polivalente, templanza, fuerza y cordura,
esencia de mí alma.*

*Al maestro Enrique Cruz García,
que recorre el sendero sembrando pequeñas simientes de sabiduría.*

*Al Licenciado Raúl Flores Martínez, Profesor Humberto Medina Ortiz,
Museo Nacional de las Culturas del mundo y,
Facultad de Estudios Superiores Aragón,
eje fundacional trascendental para la realización
de este proyecto.*

EL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO, UNA INSTITUCIÓN PEDAGÓGICA, DE ESPACIOS LÚDICOS

Introducción.....I

CAPÍTULO 1

LOS MUSEOS: SU HISTORIA Y DESARROLLO.....1

1.1 Breve historia de los museos: su origen y evolución.....1

1.2 Concepto de museo.....6

1.3 El museo: su objeto dentro de las sociedades.....9

1.4 La museología y la museografía.....10

CAPÍTULO 2

LOS MUSEOS EN MÉXICO.....13

2.1 Origen y evolución de los museos mexicanos.....15

2.2 Manifestación cultural y formas de vida, a través del arte en el museo, fuente de conocimiento y delectación.....26

CAPÍTULO 3

**EL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO COMO INSTITUCIÓN
OFERENTE DE SERVICIOS PEDAGÓGICOS Y LÚDICOS.....32**

3.1 Características del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.....33

3.2 Su función social.....37

3.3 El museo como espacio pedagógico.....45

3.4 Su función lúdica: implicaciones.....56

3.5 Su función económica.....61

3.6 El museo como un espacio plurifuncional.....66

Consideraciones finales.....73

Fuentes Consultadas.....	81
Anexos.....	86

I. Introducción

La investigación científico-social, es definitivamente, parte sustancial para los efectos buscados por la disciplina sociológica, pues al ser ésta una ciencia social, su objetivo primordial es la de generar nuevos conocimientos, a partir de una serie de elementos teóricos y metodológicos, tanto de los sociólogos actuales, como de los que formaron parte determinante para que se diera el nacimiento de la primera sociología, en manos de Augusto Comte, quién a su vez fuera influenciado por Henri de Saint-Simon, para que se interesara en el estudio de una ciencia que tuviera en la sociedad, su objeto de estudio. La razón principal, provino de una necesidad por comprender las problemáticas sociales que en tiempos anteriores (siglo XIX), comenzaban a presentarse en las sociedades que se volvían cada vez más complejas, a fuerza de la industrialización y de la división marcada entre los ricos y los pobres, o más bien, de la burguesía y el proletariado, por lo que se buscaba una solución, a través de la investigación, análisis y valoración de situaciones anteriores, presentes y futuras, todo ello, no desde una perspectiva abstracta, sino de manera concreta y real al contexto que se vivía en ese entonces.

Para encontrar explicaciones coherentes y lógicas, se comenzó en las primeras décadas del siglo XIX, por establecer a las llamadas sociedades de investigación estadística, en Inglaterra y Francia,¹ quienes se dieron a la tarea de enfatizar sus esfuerzos, no sólo a dar explicaciones, sino también a desarrollar *análisis* de las situaciones, que generalmente eran provocadas por la inmensa pobreza y hacinamiento en las grandes ciudades, por lo cual, se dedicaron a realizar en primera instancia los reconocidos por todos, censos poblacionales, dirigidos a personas en condición de indigentes, enfermos o proletariados, es decir, de las clases menesterosas, con el propósito de obtener (como se hace en la actualidad), datos fehacientes, que en el siglo XIX sirvió para colaborar a encontrar soluciones, en pro de mejorar las condiciones de vida en ese sector, con lo que se buscaba asimismo, hacer de la ciencia social, una ciencia con el carácter científico, y ya no solo empírico.

Los parámetros sociológicos actuales, también tienen como objeto principal de su estudio, a la sociedad humana, y todo lo que de ella ha emanado consecuentemente, es decir, se encarga del estudio de las colectividades, con todo y su heterogeneidad, asociaciones y grupos, así como de las instituciones sociales, por tanto, se puede decir que de todas las

¹ Vid. Ruíz Muñoz, David, *Manual de Estadística*, editado por eumed.net, Sevilla España, 2004, p. 3.

dimensiones de la humanidad y sus problemáticas que le aquejan. Así, Le concierne a la sociología, o más bien, a los sociólogos, desarrollar procesos de investigación, donde se aplique una teoría y método acorde al contexto, en aras de brindar soluciones prácticas a las distintas problemáticas sociales, sumándose a los censos, la encuesta, el sondeo, la entrevista etc., para complementar y fundamentar el análisis de las investigaciones sociales.

Desde esta perspectiva, nuestra participación en el proyecto que llevo por título “Investigación de Públicos Potenciales en el Museo Nacional de las Culturas” conlleva una conexión intrínseca, con todo lo referente al ámbito de la investigación sociológica, pues dicho museo al ser una institución, que tiene una función de interés, de transmisión de la cultura a través del tiempo, dio la pauta para contribuir por medio de un estudio de público, a “Incrementar su número de visitantes”, jóvenes de primer año de bachillerato en el Distrito Federal, problemática que arrastra la institución desde hace tiempo. Para ello, nos dimos a la tarea de implementar el enfoque cualitativo y cuantitativo, elementos esenciales en la sociología. Éstas últimas características, nos permitieron realizar dicha investigación, adecuándonos al contexto en que nos encontramos actualmente, pues por una parte nuestros museos son extensiones de los museos europeos, sin embargo, las estructuras sociales difieren de aquellas, en este sentido, el objetivo fue ir de lo particular a lo general, para después acotar las distancias socio-culturales específicas.

Así pues, nuestro proyecto de investigación consistió en diversas etapas, la primera partió del planteamiento del problema que se delimito y concretizo en el grupo escolar arriba mencionado, consecuentemente se realizó una amplia revisión literaria sobre todo lo referente a estudios de público y museos, lo cual permitió la construcción del marco teórico, mismo que fungió como la guía principal del trabajo, y que a su vez, dio origen a la siguiente hipótesis, la cual verso así: *“La poca difusión de la oferta museográfica y museológica del Museo Nacional de las Culturas dentro de las instituciones educativas de nivel medio superior, públicas y privadas del Distrito Federal, así como las inadecuadas estrategias de captación de la población estudiantil de las mismas, se traduce en una escasa asistencia de estudiantes del primer año de bachillerato, debido a que existe un desconocimiento por parte del museo de las características sociales y las necesidades académicas, culturales, recreativas y formativas de la población antes mencionada.”* Para poder someter a prueba ésta idea principal, el siguiente paso fue originar e implementar el

instrumento de medición estadística, por tanto, se diseñó un cuestionario con 24 reactivos, aplicado a 116 alumnos de diferentes planteles privados y públicos en el Distrito Federal, asimismo, se realizaron 10 entrevistas a profesores y 5 a autoridades de las instituciones educativas. Para el análisis de la recolección de datos, se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), para finalizar después, con la interpretación de los resultados obtenidos. Con ello, se pudo obtener una plataforma informativa que tuvo como finalidad, proporcionar y definir estrategias y políticas específicas, en lo concerniente a la difusión y captación de públicos.

En otro orden de ideas, en el primer apartado del presente proyecto, se hace un recorrido sobre el origen y evolución del museo en general, abordando el tema desde los denominados pillajes o saqueos, pasando por las colecciones, hasta llegar a la Institución museística, depositario permanente y oficial de los tesoros y colecciones artísticas, objetos que posteriormente desencadenarían, el hecho trascendente, para que todo público pudiera visitar estos espacios y obtener conocimientos y esparcimiento.

En el segundo, se escudriña la génesis y desarrollo de los museos mexicanos, aquellos que sirvieran como estandarte político para proporcionarle cohesión social a la sociedad mexicana, que en ese entonces, allá por el año de 1824 ya se encontraba mezclada con otras expresiones culturales y con una República en su etapa embrionaria, hasta llegar a la diversidad museística actual, lo que implica espacios tanto públicos como privados, y que se desarrollan en todo tipo de temáticas comunicativas, asimismo, se realiza una visualización de la cultura a través del arte en el museo, que ha dado como fruto específico, un mejor entendimiento de nuestro mundo, a partir de su concepción, propagación, aprehensión y delectación.

En el tercero, se consideró necesario el desarrollar y proponer al MNCM como una Institución pedagógica a partir de la composición de su acervo, el cual comprende objetos artísticos de diferentes culturas del mundo tanto históricos como etnográficos, referentes que denotan y externan un mensaje sobre usos y costumbres de estas, aunado a lo anterior, y en relación a los resultados obtenidos en el pasado proyecto, podríamos ubicar al museo mencionado, como un espacio lúdico, lo que no necesariamente implica en definitiva el juego como tal, sino que se define en la implementación de todos los sentidos del público visitante, pues el inmueble cuenta con la infraestructura física para ofrecer en materia de consumo cultural, diferentes alternativas y convertirse en un referente para brindar

servicios competentes a otras opciones que hoy en día han ganado numerosos adeptos, sobre todo los de corte comercial, como puede ser el cine, la televisión o el Internet, por mencionar algunos.

De esta manera el trabajo, a partir de un análisis más puntual del MNCM sobre su historia, origen, acervo y espacio estructural-espacial, desarrolla una serie de propuestas para que el museo adquiriera una identidad propia dentro de la sociedad que lo enmarca, pues existe la convicción de que éste espacio debería ofrecer considerablemente otras alternativas educativas y de distracción. La renovación del museo tendría entonces que ser a la par de la evolución social y tecnológica, tratar de expandirse y adaptarse acorde a las situaciones, mostrando siempre una empatía con el público, sin dejar de retroalimentarse mutuamente, pues en esa interacción comunicativa, el MNCM podría ser una Institución cultural verdaderamente representativa en su misión tanto educativa, como de consumo cultural.

1. LOS MUSEOS: SU HISTORIA Y DESARROLLO

Tiempo atrás, al museo se le consideraba una especie de almacén, donde se depositaban objetos confeccionados por la mano del hombre, para ser estudiado, poseído y admirado solamente por un conjunto de personajes, que tenían la posibilidad de contar con los “elementos idóneos” para ello, generalmente eran los dedicados a la vida monástica y burguesa. No obstante, la actualidad de estos recintos culturales, en su mayoría, son espacios abiertos para todo público, ya en un ambiente más democrático, en este sentido pues, a la par de la vertiginosa carrera tecnológica, estos no han quedado exentos de tener que salir necesariamente, hacia la búsqueda de diversas actividades complementarias a sus exposiciones permanentes, para seguir generando proyectos productivos enfocados a la ciudadanía, como por ejemplo los estudios de público, los cuales tienen la misión de incorporar dentro de sus prioridades, las expectativas, gustos e intereses del visitante, pues es una realidad que sin estos el museo no tendría razón de ser y desaparecerían por completo, la clave entonces es la renovación o en consecuencia por no hacerlo, la lapidación de su cometido.

Dentro de todo un universo de posibilidades culturales, aunado a las que diariamente se les unen, el visitante cuenta con una gran variedad de rutas para profundizar y hermanarse con estos sitios, pues bastaría tan solo con admirar la belleza arquitectónica de algunos edificios y todo los objetos que en ellos se encuentran, debido a que la imaginación es ilimitada y sin reservas, lo que conlleva a la construcción de mundos imaginarios y a la vez equiparables a su realidad, lugares donde se podría también, edificar los más extraños juegos, reflexiones y críticas constructivistas.

1.1 Breve historia de los museos: su origen y evolución

Los museos, a lo largo de la historia, tienen en su haber, distintas y muy precisas etapas evolutivas, donde sus características, tanto de sus funciones, como de sus espacios físicos, se han ido configurando, tomando como eje referencial de su progreso, al tiempo y espacio. Lo anterior, les ha permitido una mejor adecuación dentro de las sociedades, en las cuales desarrollan y llevan acabo sus propósitos, pues es un hecho que el contexto social, económico, político y cultural, ha influenciado su evolución, debido a que la trascendencia de los hechos históricos de la humanidad, se ha visto manifestado en las estructuras sociales, alterando no

solo la vida cotidiana de los seres humanos, sino posteriormente de las instituciones y de todo lo que le rodea.

Como lo estableció Witker, para rastrear el origen del museo actual, tendríamos que hacer mención, como primer cimiento de dicha institución, a la devoción histórica de coleccionar y acumular objetos de valor, dentro de los cuales sobresalían los objetos de arte.¹ Sin embargo, muchos desde su óptica, ubican el origen del museo, en los saqueos que perpetraban las civilizaciones antiguas.

En primera instancia, podríamos establecerlo y relacionarlo, con los saqueos perpetrados por las grandes civilizaciones, como el efectuado en Babilonia por los Elamitas en el Antiguo Oriente (1176 a. c.), y que habiéndose consumado el acto, transportaban los objetos confiscados a su ciudad, donde los exponían.² También, dicha devoción tuvo sus fundamentos, a través de los saqueos que perpetraron los romanos, “Siracusa en 212 a. c. y el Corinto en 149 a. c.”,³ hecho por demás relevante, pues de los objetos incautados, se fueron llenando y adornando los templos de Roma. Por otra parte, también se hace mención, desde ésta perspectiva, los hurtos por parte de Verres de las antigüedades griegas y al tesoro que poseían los atenienses en Delfos.

De acuerdo con De Varine-Bohan, a los museos se les puede ubicar desde dos perspectivas, una histórica y otra etnológica.⁴ Históricamente, se dice que el origen del museo, se remonta en dos instituciones, el *museion* o Templo de Atenas dedicado a las Musas, y a la *pinakothéke*, en el siglo III. El *museion* era un complejo cultural que se utilizaba para establecer los conocimientos científicos de los seres humanos. Lugar que fuera creado por el Faraón griego de Egipto, Ptolomeo I Soter. La *pinakothéke*, por su parte, era un lugar donde se resguardaban cuadros, tablas y obras de arte antiguo, por ello este concepto se equipara de forma más directa con las funciones que detenta un museo en la actualidad, la conservación, que en su mayoría, son constituidos por obras de arte antiguo, pinturas y esculturas.

¹ Witker, Rodrigo, *Los museos*, Tercer Milenio, CONACULTA, México, 2001, p. 3.

² Hernández Hernández, Francisca, “Evolución del concepto de museo”, *Revista General de Información y Documentación*, Madrid, Vol. 2 (1), Editorial Complutense, 1992, p. 85.

³ Witker, Rodrigo *op. cit.* p. 3.

⁴ De Varine-Bohan, Huges, Entrevista, *Los museos en el mundo*, Barcelona España, Biblioteca Salvat de Grandes Temas, 1974, pp. 9-10.

En la edad Media, ya con la instauración del cristianismo y con la ideología filosófica sobre la “ampliación” difusiva del saber, herencia de la Ilustración, se le da un valor mucho más enaltecido a los objetos que se conservaban, pues se erigía el tiempo de los tesoros, posesiones de diferentes concepciones y dueños. Como un ejemplo de ello, se encontraban los tesoros eclesiásticos, como el de San Marcos en Venecia,⁵ compuestos, sobre todo, de objetos artísticos y Reliquias que tenían algo de milagroso, pues en este período, la Iglesia detentaba la posibilidad de ser un lugar donde se podía consagrar al estudio y a la conservación de los conocimientos humanos. También se encontraban los tesoros reales de las cortes, espacios de suma importancia, pues estos evidenciaban su capacidad de relacionarse internacionalmente. En esta lógica, se crean los llamados “*gabinetes de curiosidades*” propiedad de la burguesía y de los aristócratas, pues ellos también eran privilegiados, al poder ser transmisores del conocimiento y de la cultura.⁶ Las familias reales también fueron participes de estas actividades, pues los reyes, como buenos amantes de la cultura, se daban a la tarea, de configurar sus propias colecciones. Como ejemplo de ello, Witker menciona la fundación, por parte del papa Sixto IV, del *Antiquarium* público, o llamado museo de antigüedades, ubicado en el capitolio romano en 1471.⁷

Durante el Renacimiento (siglo XV y XVI), y debido al auge literario, artístico y científico que se vivió en toda Europa, es cuando el coleccionismo entra en una etapa de mayor devoción, culminando con la inserción de nuevos espacios, como parte trascendental del desarrollo histórico del museo. Así, en esta época se crean, los *studios*, las *gallerias* y los *gabinettos*, lugares que según Witker, eran una especie de laboratorios, que se dedicaban al estudio y al conservación, pero sobre todo, su función era encontrar una forma de suministrarle orden a los objetos de las citadas colecciones, para tratar de contribuir por medio de éstas, a una mejor percepción y explicación de la tierra primero, y después como complemento, del cosmos.⁸

A finales del siglo XV, y en un periodo que comprendió, de los siglos XVI al XVII, las colecciones, seguían manteniendo la lógica de proporcionar cierto orden a los objetos. Sin

⁵ *Ibidem.*, p. 24.

⁶ *Ibidem.*, p. 1.

⁷ Witker, Rodrigo, *op. cit.* p. 3.

⁸ *Ídem.*

embargo, con el incremento de las colecciones, privadas, en su mayor parte, se manifiesta la necesidad de más espacios, donde los objetos, demandaban su diversificación temática. Por ello, se establecen los *kunstkammer* (cámara de las artes) y las *wonderkammer* (cámara de las maravillas), que tenían como propósito, la obtención de una clasificación más especializada del objeto. Por su parte los *kunstkammer*, proporcionaban una correcta descripción de las obras de arte, básicamente pintura y escultura. Y por otro lado, las *wonderkammer* describían los objetos naturales y artificiales de las colecciones privadas. Entonces, “Desde sus inicios renacentistas, pues, el "museo" se asocia a la idea de coleccionismo de objetos preciosos o singulares, a su ordenación sistemática y a su conservación.”⁹

Pero es en el siglo XVIII, cuando de manera sustancial, se vislumbra la transformación de los pueblos europeos, en el sentido de que, en este período se empiezan a conformar las tan renombradas revoluciones, en el ámbito industrial, agrícola, y de transportes etc., teniendo a Inglaterra, como actor principal y generador de la industria textil, y de todo lo que tiene que ver con la invención de la maquina de vapor, tecnología de vertiginoso avance. Para los museos, resultado fundamental, por el hecho de que se inserto, en una dualidad de perfeccionamiento y funcionalidad, la *exhibición a cierto público*,¹⁰ de importantes colecciones, dejando en el camino el carácter de privado. Dentro de los lugares con ésta característica, que se configuraron, encontramos el Museo Capitolino, dándole cabida a las colecciones vaticanas, creado en 1734, el Palacio de los Uffizi en Florencia 1743, y el Museo de Louvre en Paris 1793. En consecuencia de acuerdo con Witker, aparecen dos aspectos importantes que los museos actuales, siguen contemplando como parte de sus propósitos, es decir, las colecciones y la visita del público a estas instituciones.¹¹

En aquel momento, la Revolución Industrial, trajo consigo, grandes y trascendentales cambios, particularmente, en el sector socioeconómico, y en lo que se refiere a la comunicación escrita, pues como lo establece Ten Ros, las masas se favorecieron de ésta situación, al tener un acceso más fluido, en sectores tales como la cultura y la educación, es decir, “*Los museos*

⁹ E. Ten Ros, Antonio, IEDHC, CSIC, Universidad de Valencia, p. 5.

¹⁰ De Varine-Vohan, Hugues, *op. cit.* p. 1.

¹¹ Witker, Rodrigo, *op. cit.*, p. 4.

pasan, como instituciones culturales de masas, a formar parte ya de la vida cotidiana de los ciudadanos.”¹² Al cumplir éstos, con sus expectativas, ante todo, en el ámbito cultural.

En el siglo XIX, y ya con los museos exteriorizados, deviene su momento de expansión, pues para el año de 1847, se crea el Museo Británico, el museo del Ermitage en San Petersburgo, hoy Leningrado (1852) y el Museo del Prado en 1868. En aquellos años, las *exposiciones* se añaden, como una novedosa forma de dar a conocer no solo las colecciones de objetos artísticos, sino que se visualizaban nuevos contextos, gracias a la inventiva industrial desarrollada en ese entonces. Así, se establece la primera exposición con el carácter de “universal”. La citada exposición llevó el título de “Exposición Universal de los Productos de Todas las Naciones”, inaugurada el año de 1851 en Londres, en ella, hubo varios países colaboraron exponiendo los adelantos técnicos con los que contaban, además de sus obras de arte. Cabe mencionar, que es a partir de este hecho, cuando se imponen las exposiciones, como un nuevo movimiento, es decir, se ponen en boga, lo que permitió una generación importante de múltiples exposiciones en diferentes partes del mundo, de las cuales, en su momento, se establecieron de forma permanente, por lo que se da un salto cualitativo y cuantitativo por éste suceso.¹³

En el siglo XX, los museos ya establecidos y los nuevos, tenían la consigna de ser instituciones con un sentido socialmente responsables, de brindar servicios, a todo público, conjuntamente, servicios emanados de las sociedades y sus expectativas, resaltando el aspecto educativo. Ciertamente, las instituciones museísticas que se fueron concentrando en América, fueron una extensión de los europeos, sin embargo, existen características propias que los han mantenido en una constante transformación, y en franca lucha por que sus espacios sean particulares en cuanto a su oferta.

En México, por ejemplo, el primer museo se conformo, a partir de la independencia, con respecto a España, en el año de 1824, buscando determinadamente a través de su patrimonio prehispánico, darle cohesión y coherencia a una sociedad carente de ello, del naciente país mexicano. No obstante, y por su importancia como potencia mundial, se ha hecho más ahínco,

¹² Riviére Georges, Henri, *La museología: curso de museología. Textos y testimonios*, Madrid, Akal, 1993. *art. cit.*, por Antonio E. Ten Ros, *op. cit.* p. 5.

¹³ *Ídem.*

sobre los museos de los Estados Unidos de América, pues su importancia radica, en la conformación de sus colecciones, ya que éstas, fueron producto del coleccionismo privado, que tenían la finalidad, de llenar ampliamente, el vacío cultural que existía.¹⁴ De los primeros museos que se establecieron en Norteamérica, fue el de la Universidad de Yale, que fue consecuencia de la donación de la colección privada de James J. Ives, legada en 1867. Sin embargo, el despegue definitivo, se da a principios de 1900, producto de la donación constante, que realizaron importantes personajes de la industria y de las finanzas, como Benjamín Altman, Henry C. Frick, Andrew Mellon, entre otros. Debido a ello, se pudieron concretar la realización y conformación de espacios como la Galería Nacional de Arte de Washington, en 1937, el Museo de la Universidad de Harvard, en 1928, además de los de Nueva Orleans, Denver, Atlanta etc.¹⁵

A mediados del siglo XX, y como respuesta a la necesidad de formalizar el concepto de museo, desde una perspectiva *general*, que hasta nuestros días se mantiene, se crean asociaciones comunes, cuyos propósitos se sustentaron, en la persistente incorporación de los deberes y objetivos de los museos, los cuales fueran acordes a las sociedades en constante transformación, de este modo, se crean la MAUK (Asociación de Museos del Reino Unido), la AMM (Asociación Americana de Museos) y el ICOM (Consejo Internacional de Museos), éste último fundado en 1947, con sede en París, y en conjunción con la UNESCO, por su trascendencia, traza los preceptos básicos de las instituciones museísticas del mundo.

1.2 Concepto de museo

Los museos, se han trazado desde sus inicios una serie de transformaciones, que forzosamente han tenido que ir madurando, pues la evolución es normal en las sociedades, entonces los museos no están exentos a los cambios. Etimológicamente, la palabra museo proviene del griego *museion*, que significa “Templo de las musas”, palabra que se sostiene con el mismo significado hasta los tiempos medievales, pues el significado se podría decir, sigue siendo en

¹⁴ Hernández Hernández, Francisca, *op. cit.* p. 86.

¹⁵ De Varine Bohan, *op. cit.* p. 29.

esencia el mismo, pues se decía que “*Museum (...) es un lugar dedicado a las musas y al estudio, se ocupa de cada de las nobles disciplinas.*”¹⁶

Básicamente, siempre ha existido la percepción general, de que los museos sean solamente considerados como grandes bodegas, los cuales en sus instalaciones cuentan con objetos viejos, sin embargo, estos se fueron especializándose, y al hacerse de dominio público estos mausoleos o santuarios del saber, se fueron adecuando a las necesidades al irse definiendo como lugares de estudio y conservación, estudio propiamente en el sentido de el conocimiento previo de las colecciones y conservación, hablando de las colecciones, que finalmente es lo que el museo comunica en última instancia al público.

Generalmente, se considera al ICOM por parte de los países miembros, como referente, en el desarrollo desde su visión particular, de las funciones y significado de los museos, determinado por el manejo de su concepto general, para adecuarlo, según sus necesidades, de forma y de fondo. Ciertamente, la existencia de un código deontológico sobre museos, no compromete en cuanto institución, llevando a cabo los deberes que ahí se mencionan, en su totalidad, pues las necesidades y expectativas, de las sociedades, cambian según el contexto geográfico y cultural. Ante esta situación el ICOM, desarrolla el concepto no de forma permanente, sino que lo ha ido actualizando, aunado a la posibilidad, de las posibles modificaciones del mismo, por parte de los miembros.

Dentro de las primeras definiciones, que emanaron del ICOM, sustraemos la del año de 1947, que dentro de su código deontológico, en su artículo 3º “Reconoce la cualidad de museo a toda institución permanente que conserva y presenta colecciones de objetos de carácter cultural o científico con fines de estudio, de educación y deleite.”¹⁷ Con estos comienzos, los museos emprenden una generación de mucha mayor importancia para dichas instituciones, que configuraron en buena medida, lo que actualmente es el museo, en sus distintas variantes, aunque no por ello, todos han cambiado sus formas.

Para América Latina, resulto importante, la primera declaración sobre museología, que se concreto por medio de una mesa redonda en Santiago de Chile 1972, donde se determino,

¹⁶ Alonso L., *Museología. Introducción a la teoría y práctica del museo*, Madrid, Istmo, 1993, p. 27.

¹⁷ Hernández, Hernández Patricia, *op. cit.*, p. 87.

fomentar que los espacios museísticos fuesen *integrales*, ampliando sus cometidos, donde las posibilidades de ser lugares alternos a la educación, pero también de entretenimiento, sin olvidar la parte estética, para dejar de lado el concepto de almacén especializado, anticuado, y en plena decadencia. Con esta situación, se concretiza y manifiesta, al público en general, de formar parte indispensable, del museo, y de que éstos, tuvieran la oportunidad de difundir sus acervos, pues se cree, que estos espacios, resultaban secuestrados, para ciertos estratos de la sociedad, es decir, las elites. Así se define nuevamente al museo como “*Una institución de carácter permanente y no lucrativo al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que exhibe, conserva, investiga, comunica y adquiere con fines de estudio, educación y delectación, la evidencia material de la humanidad y su entorno.*”¹⁸ Como podemos observar, en esta definición se observa, primero el carácter de permanente, lo que en épocas actuales ya no son muy bien vistas, sobre todo por el público, pues si ahora existe algo contundente en el entretenimiento, son las exposiciones temporales, y en segundo no necesariamente el ser instituciones no lucrativas se puede manifestar, primero que en un museo no ofrezca novedades y segundo, que sus instalaciones resulten desagradables para la estancia del público

Otra definición que surgiera ese mismo año, ubico un enfoque que bien empataba con las prácticas educativas, al menos ese era el propósito principal, el cual podría ser tomado como más integral, el cual decía así, el museo “*Es una institución incorporada al desarrollo de la sociedad contemporánea y basada en el trabajo interdisciplinario y en una estrecha relación con el medio ambiente, que aplica metodologías propias al llevar a cabo una función social consistente en investigar, ordenar y exhibir y difundir el patrimonio cultural.*”¹⁹

Como sabemos, en ocasiones no es suficiente la adecuación de un concepto museístico, pues en las sociedades, que siempre se encuentran en constante movimiento, es difícil competir con otras instituciones de igual margen, o de otras expresiones de entretenimiento, sin embargo, para efectos de este trabajo, optamos por una definición más actual y porque creemos que este concepto resulta ser más completo con lo que debería ser un museo, de esta manera al museo habría que pensarlo como “*Una institución que obtiene financiamiento gubernamental,*

¹⁸ Zavala Alonso, Manuel, “*Museos de México*”, México, Publicación Cultural, 2007, <http://www.museosde-mexico.org/>, consultado el 26 de diciembre de 2008.

¹⁹ Witker, Rodrigo, *op. cit.*, p. 5.

privado o mixto, creada con el fin de que contribuya al desarrollo de la sociedad al preservar, reunir, conservar, estudiar, interpretar, exhibir y divulgar, por medio de exposiciones y de un conjunto de actividades paralelas, evidencia material (tangible e intangible), histórica y tecnológica, de la evolución del hombre y de la naturaleza.”²⁰ finalmente, lo que le quedaría al museo, es en definitiva la constante transformación de sus contenidos, pues en las sociedades actuales, el parecer estático lleva a perecer su cometido, sin embargo, la preocupación fundamental de este proceso debería ser en última instancia el público.

1.3 El museo: su objeto dentro de las sociedades

Uno de los objetivos que enmarcan a un museo, y en un sentido de rigidez sería el de *conservar, estudiar y divulgar* el patrimonio cultural que poseen, aunado a la función *educativa* y de *entretenimiento*, y de acuerdo con Francisca Hernández, también los museos deberían de caracterizarse sustancialmente, por una capacidad responsable, primero en la preservación de los objetos y segundo para contribuir a la evolución de la sociedad,²¹ sin embargo, para que el ciclo se complete y deje buenos dividendos, estas situaciones tienen que ir en conjunción inherentemente, al estudio y aplicación de las metodologías, pues el conocimiento de los patrimonios, y aún de los acervos que no forman parte permanente del museo, resulta ser primordial para ofrecer interpretaciones correctas y adecuadas a todas las formas de pensamiento, sin exclusión, con lo cual se podría evitar las propuestas que en ocasiones carecen de toda intención artística o temática, provocado por el abuso, de la intención del arte por el arte.

En sentido estricto, es tarea de los científicos del museo, optar por encontrar las formulas puntuales que ayuden a que el público pueda reconocerse dentro de una colección, en cualquier museo y cualquier área, que le den la posibilidad al visitante de apropiarse de los espacios museísticos, pues finalmente, al museo se va a observar y sino es agradable, no tiene sentido la visita a estos recintos, sino se conoce la propuesta también es un defecto del museo.

La función del museo en la actualidad, sería a grandes rasgos, la de mejorar sus servicios, pero manteniendo la perspectiva hacia los visitantes, es decir, adelantarse a las necesidades y

²⁰ *Ibidem.*, p. 6.

²¹ Hernández, Hernández, Francisca, *op. cit.*, p. 95.

requerimientos del público, pues “*en una civilización dominada por los medios electrónicos, los visitantes de museos ya no se conforman con circular por la exposición solamente mirando, sino que van en busca de experiencias que comprometan todos los sentidos y que permitan obtener beneficios rápidos y explícitos.*”²² Aunado a la posibilidad de mantener un contacto permanente sobre sus necesidades. El museo debería de hacerse responsable por atraer y mantener al usuario, para que este regrese y sea un visitante constante.

Para que el museo detente la cualidad de confrontarnos a nosotros mismos, como parte formativa de la sociedad, entonces el museo tendría que ser una entidad que en esencia “*Cambia, muta, el museo (como ya no puede ser un cuerpo autorreferencial y trabajar para la institución por la institución misma) necesitara testear las nuevas necesidades y requerimientos de la sociedad.*”²³ Por tanto, el museo en el proceso de tantos cambios, definidos en parte por los efectos de la globalización, no tiene porque quedar en estado de debilidad, tiene que estar en constante análisis sobre sus propósitos y salir a buscar un público, pero también previo conocimiento de el, entonces es tarea de la museografía y de la museología de dicho proceso, la reinención constante de sus posibilidades, es decir, de la transformación, que le permita, así la comunicación de su acervo cultural.

1.4 La museología y la museografía

La museología y la museografía, se vuelven conceptos muy puntuales de definición, pues de estas depende una correcta administración tanto del patrimonio como de las instalaciones y sus ofrecimientos que externan al público, pues el museo se consagra a la existencia de un aceptable guión museológico, y que éste sea generalmente, correctamente interpretado por el ámbito de la museografía.

El ICOM, define a la museología como una ciencia aplicada, es decir, la ciencia del museo, cuya función es definir la teoría o funcionamiento del mismo, teniendo en cuenta los aspectos de conservación, educación y organización, así como de toda relación con el medio físico que

²² De las Nieves Sarno, Alicia y otros, *Museos: ¿nuevos públicos o nuevas actitudes hacia sus públicas?*, ponencia dirigida por el profesor Juan Ángel Magariños de Morentín, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata, p. 5.

<http://www.geocities.com/jmorentin/poneicom.htm>, consultado el 12-09-2009

²³ *Idem.*

rodea a una institución museística. Por su parte, la museografía se encarga del estudio de la técnica, la cual implica, tanto la instalación de las colecciones, climatología, arquitectura del edificio y de las causas administrativas.²⁴ Estas características, no han estado exentas de crítica, sobre todo en Latinoamérica, ya que ciertamente no se ha avanzado en el sentido museológico, resulta difícil, a su vez, encontrar teoría museológica, por ello, podemos encontrarnos con museos que funcionan todavía con los preceptos de un museo del siglo XVIII.

Es importante mencionar, que existen dos perspectivas que se entienden sobre la museología, por un lado se encuentra la visión restringida del museo, basada en un teoría y campo de actividades y métodos propios, así como sus objetivos particulares, aunque si utilizan a otras ramas para sus estudios, por otra parte están los que amplían su visión del museo, para estos la museología es un medio más que un fin y debe entenderse como la ciencia global de lo que es museable y abarcando el Universo y la Sociedad.²⁵

En 1970 el ICOM, especifica, sobre la museología como la “La ciencia del museo, que estudia la historia-forma y razón de ser de los museos [...]”, asimismo dice que la museografía resulta ser “La técnica que expresa los conocimiento museológicos en el museo [...]”,²⁶ de manera que estas dos disciplinas necesariamente trabajan en conjunto, pues es evidente, que una y otra, son la teoría y práctica, para que el museo funcione acorde a las características sociales de su entorno.

No obstante, la museología ahora, comprende más bien una serie de “Actividades que generan nuevos conocimientos para preservar y divulgar diversas interpretaciones sobre sus acervos y el estudio de sus público”, y donde la museografía sería la “Responsable de crear, materialmente las exposiciones y los servicios que el museo pone a disposición del visitante.”²⁷

²⁴ Hernández Hernández, Francisca, *op. cit.*, p. 90.

²⁵ *Ibidem.*, p. 91.

²⁶ “*Museología y Museografía: definición y evolución*”, <http://arte.laguia2000.com/museos/los-conceptos-de-museologia-y-museografia-definicion-y-evolucion>, consultado el 26-10-2009.

²⁷ Witker, Rodrigo, *op. cit.*, p. 1.

En ambas disciplinas, la museología y la museografía, se comprende que su función principal es primeramente, lograr una correcta interpretación analítica de la realidad histórica, a través del tiempo-espacio, y de la relación que se podría entablar entre el público y el objeto, todo considerando las propias estructuras sociales, después tendría que aplicar las técnicas necesarias para que en la reinvención constante, se convierta en una forma de verdadero progreso, lo que redituara a mantener un público recurrente, aclarando que no necesariamente, todas las instituciones tienen que estar en constante cambio, pues en ocasiones la problemática se encuentra en las políticas administrativas, como por ejemplo, falta de presupuesto, el desconocimiento del personal técnico, científico y administrativo.

Entonces, finalmente la manera de entender a la museología y a la museografía, giraría en el sentido de encontrar en estas disciplinas científicas, un conjunto de movimientos necesarios, de los cuales se pueda observar al museo como un ente social y adaptado, a las necesidades de una sociedad en transformación constante, donde las responsabilidades de los encargados de llevar a cabo dichos movimientos, teóricos y prácticos, ya no mantengan la idea de simplemente almacenar y restaurar objetos, para hacer del museo un vehículo con el objetivo de comunicar su mensaje, a través de la exposición de los patrimonios artísticos, para tener amplio conocimiento real, de las contradicciones y aciertos, que la humanidad a generado, y de la posibilidad de un entretenimiento decoroso, equiparable a las necesidades tanto educativas, como ociosas del público, es decir, de distracción física como mental.

2. LOS MUSEOS EN MÉXICO

La primera etapa que se precisó a desarrollar, para poder darle cabida a los museos en México, se materializó primeramente, con la consolidación de algunas colecciones museográficas que se establecieron, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, en plena emancipación urbanística de las sociedades, que ya habían aclamado para sí, algunos de los ideales revolucionarios de Europa, no sólo por los fenómenos propios de la revolución industrial o científica, sino también en el ámbito cultural, pues tiempo más tarde, se cristalizaría la contraparte del *museion* griego de la época clásica, con el *museum* latino.²⁸ Ante estos condicionamientos, el museo en México, como lo conocemos ahora, es decir, un espacio con sus principios institucionales y con intenciones de especialización, solo se pudo cristalizar en la segunda década del siglo XIX, proceso que fuera estimulado por cuestiones muy oportunas de las intencionalidades políticas, que en ese entonces prevalecían en nuestro país, las cuales apuntaban a fomentar un vínculo entre las características culturales que prevalecían antes de la colonización y que enalteciera un proyecto en vías de desarrollar una nación independiente, es decir, un Estado-Nación, con la nueva composición social que dejara como consecuencia el encuentro o choque de los dos mundos, el americano y el europeo.

A partir de los primeros pasos en el terreno museístico, el museo en nuestro país, ha podido navegar por distintas funciones acordes a su realidad temporal y espacial, pues se ha ido configurando en parte como un ejercicio político a través de la simbología del pueblo, en otras ocasiones aparentemente con tintes didácticos y otras más en su quehacer de ser lugares para el esparcimiento, la investigación y el resguardo de los patrimonios artísticos. Asimismo, como es sabido por todos, los museos en América, han seguido la línea de concepción tradicional del museo europeo, supeditado a recrear sus mismas características, es decir, la conservación, la investigación y la exhibición de las colecciones reunidas. Por lo cual, se ha generado básicamente un proceso, sobre todo en los museos de Latinoamérica, de estancamiento franco, en el sentido de que sus propuestas, ya no resultan ser tan novedosas para el público, al no ofrecer un aliciente ni museográfico, ni museológico, que permita el acercamiento de un público, que en esencia es diverso en cuanto a sus necesidades, cabe

²⁸Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Exhibir para educar, objetos, colecciones y museos de la Ciudad de México (1790-1910)*, Barcelona, Ediciones Pomares, 2004, p. 35.

señalar o más bien preguntar ¿Quién regresaría a ver algo ya visto? en esta lógica, en algunos casos, los museos de México parecieran formar parte todavía del siglo XVIII, al permanecer estáticos, es decir, con un sistema de rigidez en el sentido de que todavía cuentan con la misma exposición ante los cambios constantes, que mayormente son de carácter tecnológico, no generando nuevas propuestas museísticas.

En la actualidad justamente, también encontramos espacios dedicados a la exhibición de los acervos culturales privados y gubernamentales, que intentan la reinención constante ayudados por medios diversos, en tanto captar la principal función que deberían de externar al público, así algunas instituciones se han visto obligadas a encontrar en los mass media (medios de comunicación masiva), en los estudios de público y en la revalorización de sus propósitos, acordes al espacio-tiempo alternativas de subsistencia, alternativas que se convierten en herramientas esenciales para subsistir en sociedades globalizadas, que cada día son más difíciles de sufragar, pues la creciente demanda de espacios culturales, ha fomentado la amplitud de ofertas, con las que el museo tiene que competir, por ello consideramos de vital importancia la idea de que el museo actual, en tanto su espacio se lo permita, podría figurar como un espacio plurifuncional, que le permita verdaderamente comunicar su mensaje a un sector mucho más amplio, donde caben desde sus posibilidades pedagógicas, como de conservación, de estudio y delectación.

En este capítulo, sin embargo, para poder entrar en materia sobre el origen y evolución del museo y del nacimiento propiamente del Museo Nacional de las Culturas del Mundo y sus características actuales de éste, resulta relevante escudriñar brevemente la función que ha detentado el arte en nuestro país, pues resulta evidente el vínculo de nuestro arte, con el arte del mundo, del que se compone principalmente el MNCM. Asimismo, y al igual que en los otros continentes, el arte es el componente esencial de nuestros museos, y relativamente ha cumplido las mismas funciones. Así, aunque se pudieran encontrar similitudes con las expresiones de otros lugares, el arte no sólo de México sino de América ha tenido, sus particularidades creativas, que en ocasiones logran superar en técnica y estética a otras culturas del mundo.

2.1 Origen y evolución de los museos mexicanos

Después de una implementación y fusión de criterios económicos, políticos, sociales y culturales, que se dieron a partir de la llegada de los españoles, y que tuvo una duración de tres siglos, las ordenes religiosas, eran las encargadas, por medio de sus concriptos, del almacenamiento y la compilación de libros, pero también procedían de igual forma con distintos objetos y obras consideradas por el valor que podrían poseer.²⁹ Por ello, eran los religiosos los que de alguna manera, tenían amplios conocimientos, no obstante, esta situación se generaba por instancias particulares de los religiosos y no por el hecho de que se pudiera fincar una función dirigida a la sociedad, mucho menos el de un museo. Sin embargo, todo ello podría ser comprensible por el hecho de que en México, entonces dependiente de la Corona española, una sociedad que obtuviera conocimientos y que además, tuviera la posibilidad de adquirir en sus ideales los arrostos de una identidad nacional y cohesionada, lógicamente afectaba grandemente a sus intereses, proceso que finalmente se daría en manos de criollos, que si bien, no tenían un proyecto de nación al menos pusieron el filo en la llaga, para que un futuro sucediera la total desvinculación de nuestro país, con la otrora poderosa España.

Una de las primeras etapas, que se tuvieron que dar en el sumario del tiempo, para la configuración de los elementos que son parte formativa de los museos, fue a través de la colecciones museográficas, siendo la de la Real Academia de San Carlos (1783-1785), y la del Museo de Historia Natural (1790),³⁰ asimismo también se dispusieron a crear distintos programas e instituciones, que tuvieran a bien, la oportunidad de la investigación, para intentar promover los conocimientos de la actualidad en la nueva España, dentro de los programas que sobresalían, fueron los de la Real Expedición Botánica (1787-1804), la Real Expedición de antigüedades (1805-1809), de las instituciones se encontraban la de San Carlos, el Seminario de Minería (1792) y el Jardín Botánico (1788-1793), siendo su propósito principal el de “Fomentar las artes y los conocimientos científicos, lograr una mejor explotación de los

²⁹ Barragán López Leticia, “*Los museos en la historia de México*”, México, Sistema Nacional e-México, http://www.emexico.gob.mx/wb2/emex/emex_losmuseos_en_la_historia_de_mexico, consultado el 04-04-09.

³⁰ Rico Mansard, Luisa Fernanda, “*Museos mexicanos, usos y desusos*”, México, p. 1. <http://www.correodelmaestro.com/antiores/2004/febrero/santeaula93.htm>, consultado el 12-09-2008.

recursos naturales y propiciar el estudio de los pueblos antiguos.”³¹ Todas estas manifestaciones, fueron precedentes para que, finalmente, se conformara el primer museo en México, a partir de la segunda década del siglo XVII.

No obstante, para la creación de la institución museística, las colecciones, las instituciones y los programas citados, no resultaron ser un impulso suficiente, pues se necesitó antes bien, de toda una disposición político-social para que se viera cristalizado el proyecto museístico mexicano. La condición final se generó cuando fue proclamada la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos, el 4 de octubre de 1824, y por lógica, un sistema de gobierno republicano, representativo, popular y federal, es decir, se promulga la independencia de México, y el reconocimiento a los ojos del mundo de un Estado, pues éste ya contaba con los tres argumentos para dichos efectos, la posesión de un territorio, una nutrida población, y un gobierno arropado por una constitución política, que es nuestra máxima autoridad, es decir, nuestra ley suprema.

Conformada la República, y ya establecida la independencia mexicana, aunque todavía entonces de forma embrionaria, ya contábamos con los elementos necesarios para recalcar de México, como una nación soberana, donde el 18 de marzo de 1825, se logra el nacimiento de forma *oficial*, del Museo Nacional, acción que fue determinada por el primer Presidente de México, es decir, Guadalupe Victoria, dándole cumplimiento íntegro al firmarse un decreto promulgado por instancias de Lucas Alamán. En el decreto, quedó plasmado, a su vez, un ordenamiento, en el cual se establecía lo necesario, para que una institución de esas características, tuviera como recinto, las propias instalaciones de la Universidad, siendo ésta autorizada, para dichos efectos. El propósito que se perseguía, para que el proyecto quedara bien cimentado, tenía como referente una visualización enfocada hacia tres vertientes, que dieran paso al cumplimiento puntual de las actividades que le fueran conferidas, a nuestro primer museo de carácter oficial, es decir, “*El rescate de colecciones, la construcción de una nueva historia común y, la restauración de la identidad nacional.*”³² Con ello, lo que se pretendía era la integración y cohesión social, a partir de ensalzar los sentimientos de pertenencia, sobre una base nacionalista en la naciente república, a través de la fusión cultural

³¹ Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Exhibir para educar, op. cit.*, p. 66.

³² Witker, Rodrigo, *op. cit.*, p. 29.

y elemental, tanto de los argumentos prehispánicos, como de los de la colonia, para conformar de tal manera, una historia común.

El museo entonces, debido a la gran importancia que suscitó, por el hecho de su concepción y al gran acervo con el que contaba tuvo necesariamente, las capacidades para ser erigido como una institución, de mayor jerarquía por sus aportes, por tanto, en el año de 1826, queda decidido otorgarle a la institución, debido a su misión ineludible, el carácter de Nacional, quedando así, como el Museo Nacional de Mexicano.

Todos estos hechos, sin embargo, vuelven a dar otro giro de vital importancia, pues ahora, con el gobierno del país en manos de Anastasio Bustamante, en suplantación de Vicente Guerrero, declarado incapacitado para regir al país, sale a la luz un decreto más, en el cual, queda la declaración formalizada, de *fundar* oficialmente, es decir, por *ley*, el Museo Nacional Mexicano, esto en el mes de noviembre de 1831, siendo el punto exacto, para ser considerado éste suceso, según Witker, como la génesis del museo en México.³³

La importancia que retoma la institución, en el ámbito museístico, permitió la integración de distintos trabajos, entre ellos, los del jesuita Francisco Xavier Clavijero o de Lorenzo Botourini, que tenían como principal aporte, una carga de tipo ideológica, pretendiendo con ello, la posibilidad de insertar en la historia universal, los elementos que constituyeron y fundamentaron a las culturas prehispánicas. Ahora bien, también se dio la oportunidad para integrar de igual forma, a las colecciones que finalmente se encontraban diseminadas, en varias zonas pertenecientes a nuestra capital del país; parte de las colecciones que tuvieron a bien de integrarse al acervo del Museo Nacional Mexicano, fueron la del Real Jardín Botánico de México (1787), la de el Gabinete de Historia Natural (1790), la del Gabinete Mexicano de Física del colegio de Minería (1798), además de las colecciones del Gabinete de Historia y la del Conservatorio de Antigüedades, colecciones que ya formaban parte de la universidad, desde el año de 1822.³⁴

A este período de ascenso, en el aspecto de las intenciones gubernamentales, en pro de la conformación de una historia común, sobrevinieron en contraparte y a lo largo del siglo XIX,

³³ *Ídem.*

³⁴ *Ibidem.*, p. 30.

convulsiones políticas, económicas y sociales, pero como era de esperarse, también en el sentido cultural, lo que terminó por afectar el camino ascendente que llevaba la institución en su presente, como para el futuro. Entre las situaciones que podemos mencionar, serían los sucesos tales como la independencia de Texas en 1845, la guerra con Estados Unidos de América en 1846, o la dictadura santanista, gobierno que tenía la virtud particular de asegurar los grandes privilegios del clero, de la aristocracia y del ejército, fenómeno relevante, si consideramos el hecho de que los efectos del gobierno santanista, convergieron propuestas dispares, por una parte, su gobierno dejó en el país, no solo la falta de trabajo, un alza en los costos de la vida, aunado a la falta de respeto a las personas, enfocadas como casi siempre a las personas de clase menesterosa, y por otro lado, implementó reformas en un sentido liberal, que llevarían a cambiar el sistema de educación que imperaba, quitándole ese privilegio, a los religiosos, lo cual se le atribuye a Valentín Gómez Farías, que en ausencia de Santa Anna (1833-1834), dio comienzo a las reformas mexicanas, por ello es considerado Valentín como el patriarca del liberalismo y precursor de la reforma en México.³⁵

Asimismo, y en colaboración, o mejor dicho asesorado, por personajes liberales, como José María Luis Mora, Lorenzo de Zavala, Manuel Eduardo Gorostiza, Andrés Quintana Roo y Francisco García Salinas, en función para el progreso del país, entre otras cosas, fomentaron la enseñanza libre y originó la conformación de instituciones con la finalidad de incentivar la superación y especialización de los estudios, para tales efectos, por ejemplo, se creó con el decreto de el 19 de octubre de 1833, la Dirección de Instrucción Pública para el Distrito Federal y Territorios de la Federación, suprimiendo a la universidad, intentando con esta estrategia, el manejo y control, por parte del Estado, de los acervos artísticos y de los espacios de enseñanza públicos, de los que formaban parte, es decir, de todo lo referente a la enseñanza e instrucción pública, que el gobierno tenía a su cargo.³⁶

No obstante, el citado período de contrastes, se logró revertir, al menos teóricamente, al consolidarse la Constitución mexicana, el 5 de febrero de 1857, en la que se establecía, al país, como “una república representativa, democrática federal, integrada por veintitrés estados

³⁵ González Blackaller, Ciro E., *Nueva dinámica de la vida social*, México D. F., editorial herrero s. a., 1985, p. 183.

³⁶ Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Exhibir para educar, op. cit.*, p. 195.

libres y soberanos, ligados en una federación.”³⁷ De tal manera, se comenzaba un período donde los derechos del hombre primaban, en un intento por emparejarse con las situaciones establecidas en el occidente europeo, así, los aspectos como la libertad, la igualdad y la respetabilidad de la soberanía popular, se integraban al estilo de vida cotidiana, de los mexicanos, recayendo la responsabilidad en Ignacio Comonfort electo Presidente y Benito Juárez como Presidente de la Suprema Corte, el 1° de diciembre de 1857, sin embargo, también se manifestaron múltiples luchas internas, como la guerra de reforma, o también conocida como de tres años, lucha cruzada entre los liberales y los conservadores, que finalmente, traería como consecuencia el encumbramiento de Benito Juárez, como Presidente mexicano, quedando establecido su gobierno, en la Ciudad de Guanajuato.

Así, dentro de las condiciones citadas, se llega a un proceso de intervención, confabulada por los franceses, los ingleses y españoles, al poner de pretexto, la suspensión del pago por parte de México, de la deuda externa, a quienes fueron entonces sus acreedores, Inglaterra y Francia, culminando así con la Convención del 13 de octubre de 1861, en Londres, que estipulaba, la expedición de las fuerzas militares a nuestro país, con el fin de asegurar, el pago de sus dineros, por lo cual, los llamados intervencionistas, desembarcarían en las costas de Veracruz, al final del año de 1861, y principios del año de 1862. no obstante, por medio del Convenio de la Soledad, en un esfuerzo de negociación por parte del gobierno de Juárez, se logró que los ingleses y españoles, retiraran sus ejércitos, por tanto, Francia comienza con la guerra de intervención francesa, desquebrajando a la llamada Triple Alianza, que desemboca nuevamente, con la llegada de nuevos contingentes franceses, lo que culminó en la sentencia para el pueblo mexicano, al verse obligado a tener como forma de gobierno la monarquía moderada, que sería llevada a cabo por un príncipe católico, el cual sería ungido, con el título de Emperador de México, no sin antes, haber puesto en marcha la resistencia, teniendo luchas memorables, como la victoria del 5 de mayo, es decir, la victoria obtenida en la Ciudad de Puebla, en el año de 1862.

La corona, entonces, quedaría en manos del príncipe católico de Austria, Maximiliano de Habsburgo, que también se había establecido previamente, mismo que llegara a México, en compañía de su esposa Carlota, el 28 de mayo de 1864. Sin embargo, este personaje de nuestra

³⁷ *Ibidem.*, p. 192.

historia, no tenía las intenciones de formalizar un gobierno monárquico, pues más bien se movía por los estatutos regidos, sobre liberalismos moderados. Paradójicamente, y ante las situaciones de la intervención, en el ámbito del museo y de la cultura, se observaba un adelanto por formalizar avances en cuanto a sus funciones, pues es Maximiliano, quien le otorga al museo una “Función pública oficial”,³⁸ pues consideraba al museo como una parte sustancial dentro de su política de gobierno, asimismo, Maximiliano le delega “un espacio fijo, definitivo e independiente”,³⁹ por lo que el Museo Nacional, fue transferido de las instalaciones universitarias, su espacio por muchos años, al edificio que en ese entonces era la Real Casa de Moneda. Al mismo tiempo, con su nuevo recinto, el museo vuelve a ser objeto de cambios, que ahora incurriría en su nombre, pues de Museo Nacional Mexicano, comenzaba a denominarse, como Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia, quedando el 6 de julio de 1866,⁴⁰ como fecha de su inauguración.

La función educativa, según Mansard, quedó confirmada en 1865, al crearse, también a instancias de Maximiliano, el Ministerio de Instrucción Pública y Cultos, y a su vez, con la reorganización educativa, atribuida al gobierno de Juárez en 1867, sin embargo es con la primera etapa del mandato porfirista que se le constata a los objetos del museo, como un medio eficaz para la enseñanza, aludiendo a este como si fuese un libro abierto.⁴¹

Dentro de la llamada, modernidad mexicana, es decir, cuando la república es restaurada, después del fracaso del proyecto monárquico, de Maximiliano, al museo se le cambiaría de nueva cuenta su nombre, pero ahora solo se le regresaba el original, esto por parte de Benito Juárez, que nuevamente se erigía como el mandatario de gobierno en México y que a decir de Rico Mansard, retomaría algunas acciones que Maximiliano, había instaurado, por ejemplo, la disposición del Museo Nacional, para que éste fuera la sede oficial de los símbolos patrios.⁴² Otro aspecto que cabe señalar, es con respecto a las atribuciones que en este momento particular le serían encomendados al dicho museo, pues no solo el nombre era parte de su evolución, por ello, la llamada Ley Orgánica de Instrucción Pública, le da al museo un papel

³⁸ Mansard Rico, *Luisa Fernanda, Museos mexicanos, op. cit.*, p. 5.

³⁹ *Ídem.*

⁴⁰ *Ídem.*

⁴¹ Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Exhibir para educar, op. cit.* p. 243.

⁴² *Ibidem.*, p. 186.

más dinámico, en el sentido de la enseñanza, pues se veía al museo como un coadyuvante de importancia para los programas del orden educativo, esto por un lado, por el otro, también se estipulaba, que una de las funciones primordiales, eran las de la instrucción y recreo de los habitantes de la Ciudad de México.⁴³

A pesar de ser el Museo Nacional, una institución manejada por el Estado, tenía ya en ese entonces, la particularidad de ser un espacio para todo el público, su acervo implicaba toda una gama de riquezas, tanto culturales, como de la propia naturaleza, asimismo contaba con amplios objetos provenientes de otros países, aunque evidentemente, no las necesitaba para llenar el museo. Lo anterior genero, en el año de 1870, la idea encontrar una solución al crecimiento de su cada vez más grande acervo, esto fue posible a través de la sistematización de los acervos, por lo que procedieron a dividirlo por área temática, así se establecieron los acervos del Museo Nacional Mexicano, en tres áreas concretas, historia natural, arqueología e historia.⁴⁴

La ordenación del acervo, del Museo Nacional, fue un asunto que se ubico para darle un giro y adentrarse en un momento evolutivo, proponiéndose la divulgación más amplia del patrimonio cultural. De esta forma, como parte de la especialización museística, los nutridos acervos, le dieron vida a distintos espacios con el correr de los años, que le dieron alojamiento a los objetos del museo, así por ejemplo, en 1887 se inicia en este contexto, la galería de los monolitos, en el que se estipulo la concentración de las esculturas prehispánicas y de la estatuaria Mexica; ahora bien, todo lo referente con la historia natural, fueron instaladas en la hoy famosa estructura de metal, del chopo, en 1913, comenzando la vida del entonces, Museo Nacional de Historia Natural; en cuanto a los elementos arqueológicos, históricos y etnológicos, siguieron formando parte, del espacio físico de la calle de Moneda, en nuestro centro histórico, que subsiguientemente fuera trasladado a las instalaciones del Castillo de Chapultepec, con el nombre de Museo de Historia Natural.

Ya con algunas instituciones y recintos, dedicados al estudio y conservación del patrimonio histórico de los mexicanos, se crea en 1939, el Instituto Nacional de Antropología e Historia

⁴³ Witker Rodrigo, *op. cit.*, p. 30.

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 31.

(INAH), precisamente para que ésta fuera la institución encomendada, para cuidar de los acervos existentes en el país, misma que en la actualidad se hace cargo para los propósitos mencionados, de la custodia de al menos 113 museos,⁴⁵ a lo largo del país. Para efectos de una nueva reconfiguración de los acervos, en el mismo año de 1939, sale a la luz el Museo Nacional de Historia, el cual sería ubicado en las instalaciones del Castillo de Chapultepec, nutriéndose de todos los objetos que fueron posteriores al año de 1521, quedándose en el edificio de moneda todo lo referente al patrimonio prehispánico, sin embargo, de nueva cuenta se le cambia el nombre, para dejarlo en el Museo Nacional de Antropología. Para 1947, dentro de las instalaciones del Palacio de Bellas Artes, es habilitado un espacio para darle cabida al Museo Nacional de Artes Plásticas, en cual se integro, de piezas propiedad del mismo palacio, aunado al acervo que formaba parte, en aquel tiempo, de la Academia de San Carlos.

Para el año de 1964, clave para el encumbramiento de algunas instituciones museísticas trascendentales, aún en épocas actuales, y haciendo extensivo el uso de la cultura como bandera política, se erigieron museos que como principio tenían el carácter de nacional, por tanto, la administración promueve a petición de Adolfo López Mateos,⁴⁶ una serie de instituciones museísticas, que serían recocidas como la generación del 64.

En la citada generación, salieron a la luz el Museo Nacional de Antropología, recinto de gran innovación, no sólo por su integración nacionalista, a través de su acervo enfocado a las culturas prehispánicas, en predominancia de la Mexica, sino también por el gran complejo arquitectónico, que aún ahora resulta ser innovador. Otro museo de esta etapa, fue el Museo Nacional del Virreinato, ubicado en el convento que antiguamente, en el siglo XVII, fungiera como retiro de novicios, en Tepozótlan, Estado de México, en éste recinto se establecieron, los elementos pertenecientes a la historia de la Nueva España, de los siglos XVI al XIX, en los tiempos del Virreinato. Asimismo, siendo parte de la misma generación, se instituyeron, el Museo de Arte Moderno y el Museo de la Ciudad de México.

⁴⁵ INHA, “*Museo Nacional de las Culturas del mundo*”, http://dti.inah.gob.mx/index.php?Itemid=49&id=171&option=com_content&task=view, p. 3. consultado el 17-07-2008.

⁴⁶ Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Museos usos y desusos*, op. cit., p.5.

Siguiendo con la concepción museística, un año después, el 5 de diciembre de 1965, se inaugura el Museo Nacional de las Culturas, hoy de las Culturas del Mundo, impulsado por Gustavo Díaz Ordaz, Presidente mexicano de ese entonces, el principal objetivo del nuevo museo, era el de “*Mostrar un panorama general de diversas culturas del mundo, y en especial, gracias a su acervo, la de México en su contexto de la civilización del orbe.*”⁴⁷ Si bien, el museo cambio de nombre, siguió siendo parte esencial del edificio, ubicado en la calle de Moneda número 13, en el Centro Histórico, del Distrito Federal.

Los setentas, significaron para el mundo, una serie de convulsiones sociales, apuntalados con la segunda crisis mundial del capitalismo, en el siglo XX, considerada de grandes proporciones, sin embargo, no todo resultaba ser catastrófico, pues también se comenzaba a despegar el vertiginoso desarrollo de la revolución científico-tecnológica, revolución que tuviera sus inicios a expensas de la industria bélica. Así, en 1972, en la mencionada mesa redonda llevada a cabo por la UNESCO en el país chileno, se integraba un concepto encaminado hacia la nueva museología, lo que llevaba implícito, su carácter permanente, el no ser un espacio para lucrar, y estar al servicio de la sociedad y su desarrollo, asimismo como un lugar que exhibe, comunica, conserva y estudia, y para efectos de delectación, a través del patrimonio, del ser humano y su evolución.

Con las condiciones, mencionadas arriba, en el proceso administrativo, por parte de Luis Echeverría, con sus tintes popular-nacionalistas, tiene principio un vínculo trascendente entre las comunidades en general, con las instituciones educativas, en un proyecto promovido por el INAH, se configuran los llamados Museos Escolares, cuyo propósito era el de generar actitudes ciudadanas, con el fin de comprometerlos y hacerlos parte, tanto de la conservación, como del cuidado del patrimonio cultural.⁴⁸ Básicamente se pretendía hacer del museo un instrumento en el ámbito cultural, para que fuese un mecanismo en función para el aprendizaje y la recreación. Así, los profesores en general, se convertirían en la clave del proceso, pues la participación del profesor se estimaba, era trascendental, pues ellos eran la conexión activa y directa con los alumnos de las escuelas, es decir, éstos desplegaban una función de guías y

⁴⁷ Witker Rodrigo, *op. cit.*, p. 32.

⁴⁸ *Ibidem.*, p. 33.

asesores, para fomentar la investigación, de novedades en el ámbito cultural a través de materiales didácticos, complementarios a los establecidos por el Estado.

Éste proyecto, relativamente obtuvo buenos dividendos, ya que para 1975, los programas escolares contaban con más de 400 escuelas, quienes se habían integrado al proyecto, sin embargo, no todo fue excepcional, pues el Programa Nacional de Museos Escolares, tuvo que sortear distintas problemáticas, en el sentido administrativo y económico; ahora bien, los más afectados por las situaciones administrativas, resultaron ser los profesores, porque en ningún momento se pudo establecer incentivo alguno, que sirviera de base, para la motivación y disposición del profesorado, lo que finalmente permitió su existencia hasta principios de los ochenta, por tanto, el INAH intentaba superar el pasado con nuevas propuestas, las cuales seguirían en el tono de la participación del público, por lo que se crearon los Museos Comunitarios.

El proceso de los Museos Comunitarios, se cristalizó en el año de 1983, proyecto que se visualizaba como una prolongación de los museos escolares, uno de los programas que se utilizaron fue el proyecto de de La Casa del Museo, siendo su principal propuesta “*Impulsar la autogestión y la educación popular, para que la comunidad en su carácter de sujeto histórico, preservará, rescatara y difundiera su patrimonio cultural.*”⁴⁹ Aquí, a diferencia de los museos escolares, era que la comunidad se convertía en participe directa de su propia historia, ideología e identidad, en la actualidad, este programa, cuenta con un registro en el que se establecen, alrededor de 160 y 220 museos, los cuales funcionan bajo el auspicio del “*Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC).*”⁵⁰

A partir de la década d los ochenta, se comenzó con un período en constante transformación, cuestión aprovecha por instancias gubernamentales y privadas, para la conformación de numerosos museos en el país, por lo tanto, se ubico una proliferación de espacios, que aún se siguen generando, pues existe un aprovechamiento, debido a la expansión de diversas actividades, correspondientes a la educación y entretenimiento del público en general. Entonces, los museos se han dedicado examinar y expandir sus propuestas, en función de

⁴⁹ *Ibidem.*, p. 35.

⁵⁰ *Cit.* por Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Museos, usos y desusos*, *op. cit.* p. 10.

pluralizar sus espacios, así como democratizar la difusión de sus contenidos comunicativos, para hacerlos extensibles a todo público, dentro de su diversidad, de ahí surge la importancia de los estudios de público, pues estos ayudan a comprender e identificar las necesidades del visitante, para corregir los errores de las propuestas, buscando primero una revalorización del propósito del museo y sus contenidos, terminando con la búsqueda del público, con nuevas novedades educativas y recreativas y tecnológicas, dándole cabida a la cultura, el arte y la historia nacional.

Dentro de los museos más destacados, que podemos mencionar, está el Museo Nacional de Arte, inaugurado en 1982, siendo su sede el que fuera la casa del Palacio de las Comunicaciones y Obras Públicas, un edificio de arquitectura porfiriana, y que también fuera el Archivo General de la Nación, dicho museo se encarga de la custodia, de pinturas y esculturas, que comprenden los siglos XVII hasta mediados del XX. Surge asimismo, el Museo Nacional de las Estampa, para efectos de integrar toda la obra gráfica de varios artistas mexicanos, en el mismo año de 1982, también se crea el Museo Nacional de las Culturas Populares, intentando crear conciencia ciudadana sobre la conformación y aceptación por parte de los mexicanos, como una sociedad multicultural.

Las instituciones museísticas actuales, conforman toda una diversidad de propuestas en todos los ámbitos, los cuales son estratificados según su tipo de estructura administrativa, pues con las secuelas que van dejando los procesos de la globalización y la tecnología, podemos encontrarnos en todo el país mexicano, múltiples ofertas museísticas, así contamos con la presencia de museos nacionales, comunitarios, regionales, universitarios, privados y estatales, museos de autor y casas museo como la de Dolores Olmedo, o la de Frida Kahlo, el museo de José Luis Cuevas, en el Centro Histórico del D. F., la casa museo de Luis Nishizawa en el Estado de México, etc. Por otra parte, en cuanto a su organización temática, podemos encontrar desde museos históricos, etnográficos, arqueológicos, de arte, sin olvidar a los interactivos, como el Papalote, Museo del Niño, el Museo Interactivo de Economía (MIDE), el Museo de las Ciencias, Universum perteneciente a la UNAM, siendo estos últimos los espacios con más demanda, concepto que tuvo como referencia a los grandes museos de Norteamérica, como el Exploratorium, en la Ciudad de San Francisco, California. Finalmente, todos ellos convergen hacia propósitos esenciales para todo museo, el de brindarle al público

que los visita, experiencias educativas y recreativas, considerando la heterogeneidad de sus necesidades, de tal forma, que en la actualidad, existen cerca de 880⁵¹ museos esparcidos, por toda la república mexicana, cada uno con sus propias características y propósitos, pero que en última instancia, todo estos se dirigen su mensaje al público visitante, pues tanto el arte, como el público, son los componentes esenciales para su desarrollo, de ahí la importancia de mantenerse preocupados y ocupados por el conocimiento del mismo, a través de los estudios de público.

2.2 Manifestación cultural y formas de vida, a través del arte en el museo, fuente de conocimiento y delectación

La supervivencia del ser humano, en un planeta habitado por millones de seres vivos, ha sustentado su éxito, de manera esencial, en la evolución propia de sus características físicas, pero sobre todo, en la evolución de su capacidad cerebral, situación que lo determino a percibir su cosmogonía, de una manera muy particular, para después desenvolverse, de igual forma, en un ecosistema plagado de peligros constantes. Ante estas manifestaciones, el hombre anteponía un proceso de reflexión, que respondiera a sus incertidumbres y miedos sobre la naturaleza. Esta forma primordial del pensamiento, se hizo patente, en ideas graficadas en la mente del hombre, como representaciones de objetos de la cotidianidad, concretadas en lo que Leibniz llamo conocimiento claro,⁵² equiparable a la interpretación mágico-religiosa. Sin embargo, y a pesar de que ese pensamiento era casi instintivo en un principio, le permitió al hombre, a lo largo de la historia y en conjunción con los cambios sociales y cognoscitivos, aprehender la realidad a través de la interpretación *artística* y subsecuentemente, ya con un amplio conocimiento de las emociones y de la naturaleza, comenzó a interpretar la realidad desde una perspectiva científica, es decir, de manera elocuente, para que ésta fuera verificable.

Para llevar a cabo, dicho proceso, el hombre desde su génesis, estableció necesariamente, un vínculo permanente con sus semejantes, es decir, pudo comprender que la vida en grupo (colectiva), era sustancial para su desarrollo, no obstante, ésta no radicó solamente en

⁵¹ *Ibidem.*, p. 1.

⁵² Citado por Bermúdez Károl, “*Baumgarten, o la fundación del pensamiento estético*”, en publicación: folios, No. 12, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, 2000, 0123-4870, p. 2.

desarrollar una vida común, pues “... *Una sociedad consiste no solamente de individuos vinculados los unos a los otros, sino también de grupos interconectados y superpuestos.*”⁵³ Esta forma de vida humana, contrasta con la de otros seres vivos por su ingenio y gusto migratorio, mismos que han generado desde entonces la propagación, de lo que hoy denominamos como cultura, ese “*Complejo que incluye al conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre, y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre en cuanto que es miembro de la sociedad*”,⁵⁴ así se suscitó integración y reinención de técnicas y herramientas de adaptación al medio ambiente, redituándole su permanencia y relativa “dominación”, sobre la mayoría de los animales con los que cohabita en el planeta tierra, resolviendo por sus propios medios, las diversas problemáticas de la cotidianeidad, lo cual implicó en definitiva, la capacidad de modificar su entorno natural, aunque no por ello, erradicar por completo sus peligros. Así, se dice acertadamente, que los seres humanos, invariablemente son animales sociales y no criaturas aisladas.⁵⁵

El fenómeno migratorio, lejos de minar el desarrollo de las sociedades, favoreció en buena medida su evolución, vía las experiencias, desde esa óptica la práctica artística, necesariamente ha permitido, en su función comunicativa, una mejor comprensión de nuestra realidad y de la vida cotidiana sobre las culturas existentes y anteriores a nuestro tiempo, sin olvidar, que también existieron fenómenos que intentaron extinguir por completo a culturas muy importantes, como la invasión llevada a cabo por los europeos en continente americano, específicamente en Mesoamérica, para imponer su carácter ideológico y político-económico, relegando a culturas como la olmeca, la totonaca, la teotihuacana, la azteca y la maya a un segundo plano, no así de sus conocimientos arquitectónicos, escultóricos, de pintura, medicina, y de su visión cosmogónica, pues de todo ello, quedo evidencia tangible.

La cultura, entonces, es un instrumento, del que el hombre se ha servido para obtener nociones y técnicas, permitiéndole su supervivencia, al mismo tiempo, lo ha llevado a detentar, una relativa dominación de su entorno natural. En esta lógica, el arte, en tanto *objeto*, ha sido y es una herramienta que le ha permitido al hombre subsistir, al estar implícito en todos los

⁵³ Ely Chinoy, *La sociedad. Una introducción a la Sociología*, México, décimo octava reimpresión, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 46.

⁵⁴ *Ibidem*, Edward Taylor, *cit.* por Chinoy, p. 36.

⁵⁵ *Ibidem.*, p. 34.

aspectos de la actividad humana, positiva y negativa,⁵⁶ Sin embargo, y de acuerdo con H. W. Janson, no se trata de un objeto cualquiera, en parte, porque si lo consideramos así, se encuentra de manera tangible, en cualquier tiempo-espacio de nuestra vida cotidiana, es decir, siempre hubo y habrá objetos, creados por el hombre y en la naturaleza, alrededor de nosotros, son parte de la realidad sensible, de cada actividad que realizamos diariamente, por toda nuestra vida. Es preciso señalar, entonces, que la definición, entre lo que es arte y lo que es solo un objeto técnico, ha dependido, antes y ahora, de su uso y funcionalidad, mismos que básicamente han presupuesto las clases dominantes, cuando debería ser consideración de la percepción de cada individuo, esto en la actualidad, cada vez que se han abierto las posibilidades al hacerse públicas la mayoría de las obras artísticas, pues como es harto sabido, antiguamente, las clases bajas no podían acceder a ellas, sin embargo, eran en su mayoría los hacedores de las mismas.

El punto de inflexión, lo encontramos pues, en la evolución de dichos objetos y el *propósito* que se les confiere, como parte de sus funciones en una sociedad específica, lo que implica evidentemente el aspecto cultural del tiempo y del espacio donde se han generado y se generan las citadas expresiones artísticas, pues en el siglo XXI, se habla ya del objeto de arte, en términos de *estética*, al respecto, Janson nos dice, que “El arte es un *objeto estético*. Se halla concebido para ser contemplado y admirado por un valor intrínseco. Sus cualidades especiales le confieren una categoría propia...” Precisamente la determinación que prima sobre lo que es un objeto técnico y un objeto estético, para Panofski bastaría la *intención* propiamente estética,⁵⁷ en la forma pura, es decir, haciendo énfasis en la forma sobre la función, sin embargo, Bordieu observa, en este sentido, que la intención esta condicionada por las normas y convenciones sociales, mismas que la rigen de manera incierta e históricamente cambiante, en cuanto definir que es un objeto técnico y uno artístico, y agrega, que la aprehensión y la apreciación dependen también de la intención del espectador,⁵⁸ aunque ciertamente, ésta intención también ha sido mediada por las normas históricamente, propias de un tiempo y espacio.

⁵⁶ Baynes Ken, *Arte y sociedad*, Editorial Blume, Barcelona España, 1976, p. 10.

⁵⁷ Cit. por Bourdieu Pierre, *La distinción criterio y bases sociales del gusto*, España, Taurus, 1988, p. 27.

⁵⁸ *Ídem*.

Si observamos en la intención del artista, una manera de diferenciación de objetos, cabría señalar como otro distintivo, centrándonos en la cualidad que debería de tener el artista, y que muchas de las veces, sobre todo actualmente, carecen totalmente de esa aptitud, nos hemos de referir a la parte creativa e imaginativa en la construcción de una obra y, por parte del espectador, el conocimiento de la forma artística. Un ejemplo de ello, y que Janson lo aborda, lo relaciona con una obra de Pablo Picasso, y que se denomina cabeza de toro, lo interesante de ésta es que simple y sencillamente lo realizo con un sillín de bicicleta, es decir, cualquier persona hubiera observado un objeto técnico, parte de una bici, sin embargo al artista le basto la creatividad para relacionar el asiento con la cabeza de un toro.

Cabe señalar, que determinar estas manifestaciones como objetos, no es arbitrario, se basa más bien, en las distintas funciones que éste ha detentado con el tiempo, pues más allá de si es un objeto mágico-religioso, utilitario o estético, digno de rechazarse o aceptarse como tal, lo que importa actualmente, es la distinción y el gusto del público, haciendo énfasis en su formación artística, es decir, una educación *a priori*. Ante esta lógica, sabedores de que también el gusto colectivo, históricamente es producto de las clases dominantes, encargadas de encausar y separar abismalmente, por ejemplo, a la artesanía del arte, a la música “popular” de la clásica, el gusto de los pobres y el de los ricos, se podría esperar que la educación, de lo que es el arte, no sólo por su valor estético, sino también por los conocimientos que nos puede transmitir, tendría que ser una función sustancial y primordial del museo, pues antes de mostrar al público en general sus contenidos, estos deberían por lo menos, saber lo que tienen de frente, y más que dialogar con las obras, serían fuente de crítica y por añadidura de prácticas que induzcan a verdaderas experiencias lúdicas, oníricas y de aprendizaje.

Ciertamente, las expresiones de este tipo de invenciones actualmente se ha diversificado, pues existe un pluralismo artístico, con el llamado arte posmoderno, destacándose los mass media (medios de comunicación masiva) en un contexto globalizado, los cuales gozan de una amplitud temática muy importante, pues dentro de las artes gráficas, encontramos diversas manifestaciones que además brindan modelos de conducta,⁵⁹ como el cine, los medios impresos, la televisión y la fotografía, que se supone es la superación de la pintura. Ante estas posibilidades artísticas, y al existir una preocupación por llenar el espacio que demanda el

⁵⁹ Baynes Ken, *op. cit.*, p. 15.

mercado cultural, se ha contribuido a fundamentar por los estetas y en nombre del arte por el arte, una sobrevaloración de éste, sobre todo de la pintura, pues en ella sobresale el artista y no la obra de arte, arropados en una técnica o tendencia, sustentada por instancias internacionales o nacionales, que se dicen especialistas, es decir, se ha dejado de lado la propuesta plástica, así como la función por la forma, Por tanto, citando a Milton Glaser, estamos en "...Un tiempo en el que tanto los hacedores de gustos como el público han llegado a comprender que el arte puede aparecer sin una intención artística."⁶⁰ Bastaría con señalar, algunas obras arquitectónicas, que sin tener una intención artística, nosotros por su belleza la catalogamos como tal, el caso de las pinturas rupestres, las pirámides de Egipto o bien de las esculturas griegas etc. Sin embargo, como lo hemos señalado, la decisión de entablar dialogo, sobre lo que es arte y lo que no lo es, será entonces, según el enfoque o perspectiva que cada espectador le delegue.

El hombre se ha servido de los objetos artísticos que ha creado, como medio de expresión para racionalizar a la naturaleza, así como para su exaltación política, bélica, religiosa y social, en un primer momento (el llamado arte utilitarista, mágico religioso, artesanal, ornamental etc.) Y, como parte de una realidad paralela, desde una interpretación particular (del artista), aunado a lo anterior, a partir del encumbramiento de la burguesía, el arte empezó a ser considerado y valorado para ser *poseído, contemplado y admirado*, aunque de manera selecta. Sin embargo, sus posibilidades actuales, es la de ser un medio, que a través de su conservación y exhibición pública y privada, coadyuve brindando servicios educativos, asimismo de delectación y entretenimiento general, procurando la divulgación tanto de usos y costumbres propios, como de otras civilizaciones.

Básicamente, todo se visualiza hacia la búsqueda del perfeccionamiento de las aptitudes y actitudes del hombre, hacia su realidad compleja, al permitirle, en buena medida, un progreso sustentable de sus actividades diarias, superando así, a otras formas de vida animal, ya sea para su bienestar, o en detrimento de su propia estabilidad. La superación, basada en la inteligencia y la creatividad, han hecho del arte y del museo como su depositario, un medio y una herramienta muy valiosa, a la cual, se le han encontrado diversas tonalidades, tomando como línea de su evolución al tiempo y al espacio. De tal forma, estos dos elementos

⁶⁰ *Ibidem.*, Prefacio p. 5.

inherentes, han sido Imprescindibles, pues para Los primeros seres humanos, que se relacionaron directamente con objetos en su forma natural y manipulados por el mismo (el Homo Habilis), obtuvieron beneficios mediáticos, en lugares nada fáciles de habitar.

El arte, en sus inicios, se sustentó ampliamente en la perspectiva utilitarista y en un estado mágico-religioso, pues a decir de Frithjof Schuon, “En la épocas primordiales, el arte se reducía, bien a objetos de uso ritual, bien a instrumentos de trabajo y objetos domésticos...”⁶¹ La parte estética, ha sido un fin que aunque ha estado implícito no era una prioridad en la antigüedad. Actualmente la asociación arte y belleza es lo que prima en los museos y sus acervos, aunque cabe mencionar que todavía algunos se hallan mediatizados y por así decirlo alienados a la manera de pensar del curador y su círculo de trabajo, por ejemplo, y no en función del público, como antaño lo hacían la rica clase mercantil y la aristocracia. Un museo entonces, es un espacio para todos, pues su acervo, es patrimonio histórico y no monopolios al servicio de algunos cuantos, en él se va a obtener conocimientos, pero como espacios plurifuncionales, también son lugares lúdicos y oníricos, lo que implica, en definitiva la aprehensión de todo tipo de temáticas culturales.

Finalmente, el arte, no es una descripción de la realidad, es más bien, una realidad paralela de por sí,⁶² es decir, forma parte de la sociedad, y como tal, de acuerdo con Alicia Azuela, al ser la obra de arte parte de nuestra realidad concreta y autosuficiente, tiene la capacidad de confrontar a la sociedad con ella misma, a través de mostrarle las características y contradicciones de su propia existencia, de su visión del mundo,⁶³ es así como el arte, se configuro por sí mismo los espacios de comunicación pertinentes para su cometido de transmisión intercultural, es decir, los museos, pues éstos tendrían que figurar primordialmente como lugares de reflexión, pero sobre todo, espacios básicos para la actitud crítica del espectador en general, que conlleven a un verdadero cambio social.

⁶¹ Schuon Frithjof, *Principios y criterios del arte universal*, España, Padma, 2008, p. 14.

⁶² Baynes Ken, *op. cit.*, p. 23.

⁶³ Azuela Alicia, *El arte desde una perspectiva sociológica*, México, en revista Anales, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, Vol. XIII, Núm. 47, 1977, p. 75.

3. EL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO COMO INSTITUCIÓN OFERENTE DE SERVICIOS PEDAGÓGICOS Y LÚDICOS

Desde que surgiera el fervor por obtener, coleccionar, estudiar y después exhibir todo tipo de objetos creados por el hombre, los museos, depositarios de éstos, se han visto en la necesidad, de encontrar salidas coherentes y satisfactorias, para poder sobrevivir en la sociedad que diariamente sufre transformaciones, buscando con ello, sostener el papel institucional que se le ha conferido en razón de llenar los espacios del hombre en el aspecto pedagógico para algunos y ocioso para otros, con la finalidad de que se establezca un desarrollo más completo e integral de la vida del hombre. En este sentido, para contar con soluciones prácticas, los especialistas en cuestiones propias de la museología y de la museografía, son los encargados de revisar y actualizar sus discursos, para bien o para mal del museo, buscando generar y mantener un público nutrido y frecuente, para evitar que las instituciones museísticas no decaigan y sigan adelante, aunque también es cierto, esta no es una regla general, pues también se tienen que considerar las características y situaciones de cada institución. No obstante, las funciones y obligaciones de un museo, han ido multiplicándose, a la par de los cambios estructurales, pero sobre todo de los cambios tecnológicos, pues con ello las propuestas, tanto educativas, como de entretenimiento se han reproducido, como lo reconoce Rico Mansard, es decir, de forma exponencial.

Es determinante entonces, que en los procesos actuales de intercambio en todos los ámbitos, las funciones del museo estén siendo aprovechadas, en el sentido, de que sus colecciones puedan hacerse extensibles hacia distintos tipos de actividades, pues nadie duda de su capacidad y evidente razón educativa, que se dice ciertamente es inherente a él, sin embargo, muchas ocasiones, el museo asume solo el papel original de la exposición del objeto y una escueta explicación cedularía, lo que genera ser más bien, contemplación y no reflexión o aprendizaje, misma que pareciera estar ligada al museo del siglo XVIII, por ello, es importante el aprovechamiento de sus espacios físicos, pues muchas instituciones están en edificios de gran valía arquitectónica, los cuales, cuentan con espacios aptos y habilitados para ofrecer otras acciones dentro de su perímetro, así, es vital la aprehensión y visión del museo, como un espacio plurifuncional en el ámbito cultural, pues de ello dependería el seguir vigente, ante las expresiones culturales actuales, con el objetivo de la captación de visitantes recurrentes, y al

mismo tiempo, estar en condiciones de ofertar, actividades, no sólo novedosas sino diversas, para abarcar aun público heterogéneo, habido de experiencias no solo de la exposición objetual, sino también de cine, conferencias, conciertos etc.

3.1 Características del Museo Nacional de las Culturas del Mundo

Para que la concepción, del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, se concretara como una entidad con esencia propia y autónoma, tuvieron que darse distintas etapas evolutivas, que consistieron en casi siglo y medio de cambios sociales, políticos, económicos y culturales, a partir de la creación del Museo Nacional, en el año de 1825. Como ya sabemos, esta institución fue el primer museo que se instituyera en México, de manera oficial, teniendo como depositarios de su patrimonio cultural, a la universidad, en su primera etapa, y al edificio que perteneció a la Antigua Casa Real de Moneda, en un segundo período, aunado a lo anterior, también el museo contó con diferentes nombres museísticos, en su historia. Si consideramos, que con el Museo Nacional, se comienza la historia de los museos en México, la génesis del MNCM, fue precisamente y de manera directa el Museo Nacional, debido a que es el Museo Nacional quién le hereda no solo su espacio físico en la calle de Moneda, pues al mismo adquiere parte esencial de su acervo, así el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, es inaugurado el año de 1965, por el entonces Presidente Gustavo Díaz Ordaz.

El edificio que ocupa hoy, el MNCM, forma parte integral del Palacio Nacional, en el Zócalo de la Ciudad de México, sin embargo, en la época virreinal fue la Casa Real de Moneda o Casa Real de Fundición, que se instaló en el año de 1535, en la Nueva España. El edificio fue reedificado en al época colonial, entre 1731 y 1734, bajo el proyecto de Nicolás Peinado Valenzuela, bajo la dirección en la construcción por Pedro de Arrieta y de Manuel Herrera, que es el edificio actual.⁶⁴

No obstante, es con la llegada de Maximiliano de Habsburgo, que se ordena la creación, en 1865, del Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia, antes Museo Nacional, proveniente de las instalaciones universitarias, dando paso a su inauguración en el 6 de julio de 1866. No obstante, el edificio tuvo que ser modificado para poder albergar a una institución

⁶⁴ Medina Ortiz, José Humberto, compilador, *Antigua Casa Real de Moneda, de la ciudad de México, su historia y arquitectura*, México, MNCM, p. 2.

de esas magnitudes, por ello, el salón llamado de la fragua o fundición, fue convertida en oratorio o capilla, aunque después funcionara como la biblioteca de Hacienda; la sala de volantes, que fuera el primer conservatorio de música, fue acondicionada como caballeriza al servicio específico de Maximiliano y Carlota, que en 1885 fue asimismo oficina de la impresora de estampillas.

El museo, luego a un momento, en que su capacidad para resguardar las colecciones, se vio rebasada, por lo que al crecer los objetos que poseían, se optó por trasladar la sección donde se concentraba la historia natural, al citado Museo del Chopo, así como también cambiaba de nombre a Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, vuelto a inaugurar por Porfirio Díaz, en 1910. Para 1916, el museo se hacía del acervo del Museo Militar, creciendo ampliamente, en su colección, ya en 1931, este edificio fue considerado y declarado como un monumento histórico.⁶⁵

Otro cambio importante, que se suscitó, fue primero, el hecho de que las colecciones del museo de moneda nuevamente habían aumentado, y aunado a que el Presidente Lázaro Cárdenas, dispuso que el Castillo de Chapultepec, dejara de ser la residencia presidencial, se convirtió en el Museo Nacional de Historia, inaugurado por Ávila Camacho, en 1944, nutriéndose de los objetos del período post-colonial. De tal forma, el museo se fue quedando sin elementos para continuar con su labor museística, pues al construirse el inmueble actual del Museo Nacional de Antropología, en la avenida de Reforma, por el Presidente López Mateos, el edificio de Moneda quedó casi vacío. El nuevo proyecto que figuró como alternativa para evitar el colapso del museo en Moneda, fue la configuración de una nueva perspectiva museística, con objetos del extranjero, para formar parte del mismo edificio en Moneda número 13, para que el 5 diciembre de 1965, se inaugurara el Museo Nacional de las Culturas, ahora de las Culturas del Mundo.

Con su nueva colección, el MNCM, al principio de su gestión y de manera básica, ofrecía al público en general, una perspectiva de distintas civilizaciones del mundo, y específicamente de México, en el mismo contexto mundial. Para lograr, los propósitos mencionados, el MNCM, fue adquiriendo piezas de arte, las cuales procedían de diferentes culturas del

⁶⁵ *Idem.*

extranjero, dichas piezas se fueron acumulando y diversificando, a través de obsequios que donaban o regalaban, gobiernos que se consideraban amigos de México, y por el respeto y simpatía, por parte de nuestro país a los mismos, de esta manera se logró conformar un patrimonio sólido y con un mensaje amplio, mismo que “*Comprende el conjunto de objetos producidos por el intelecto y la mano del hombre a los que la sociedad atribuye un particular valor artístico, histórico, documental, estético, científico, espiritual o religioso, y que constituye una herencia material y cultural del pasado para las generaciones venideras*”,⁶⁶ dicho patrimonio, hoy en día, es bastante interesante y completo, dispuesto para fomentar la educación, como el entretenimiento, pues su acervo cuenta hasta el momento, con aproximadamente unas doce mil piezas, de todo el mundo.⁶⁷

En la actualidad, el MNCM, podría ofrecer al arribo del visitante, un interés por la obtención de conocimientos, que en primer instancia se enfocaría a su edificio, arquitectura que cuenta con historias trascendentales, como el hecho de que fuera, el segundo palacio de Moctezuma, en los tiempos de la conquista, o que fuera primeramente habitado el inmueble por Hernán Cortés, siendo en 1562, cuando es utilizada como el palacio de los virreyes. Asimismo el museo tiene los aditamentos para provocar todo tipo de reflexiones, al mostrarse en el recinto las formas de vida de otras culturas del mundo y su cotidianeidad, así como de su historia, este tipo de colecciones, resultan ser sobresalientes en estos momentos, precisamente por el contexto universalizado, pues nuestras sociedades, se encuentran constantemente interconectadas e inmersas en la lógica de los flujos de la globalización.

El acervo que posee el MNCM, es en esencia arqueológico, etnográfico e histórico, cuenta con piezas como son textiles, figuras de vidrio, cerámica, madera y porcelana, fotografías, armaduras, kimonos, máscaras, joyas, armas, esculturas grecorromanas, pinturas, etc. En consecuencia, su intención de adaptarse a los cambios estructurales de la actualidad, que en el futuro inmediato le permitan cumplir favorablemente con su función social, en el aspecto pedagógico y de delectación, ha intentado nuevas actividades, como el desmantelamiento de algunas salas, pues estas ya no solían cumplir con las expectativas de los visitantes, pues resultaban obsoletas, al enfrentarse con las características de las sociedades de nuestra

⁶⁶ Witker, Rodrigo, *op. cit.*, p. 12.

⁶⁷ INAH, *op. cit.*, p. 2.

actualidad, un ejemplo, de las salas que fueron depuestas, lo encontramos en la de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URRS), pues como ya nos es conocido, es una nación extinta, con el mismo resultado quedaron fuera de la exposición permanente, las salas de Yugoslavia y Checoslovaquia.⁶⁸

El Museo Nacional de las culturas del Mundo, cuenta en su complejo arquitectónico, con al menos 16 salas y tres áreas para exposiciones temporales, aunque algunas se encuentran en renovación, como lo mencionamos arriba, cuenta además con una exposición permanente, una biblioteca, un auditorio y una librería. Entonces, la propuesta del museo, se da en el sentido de lograr un recorrido por sus distintas salas, mismas que se encuentran fraccionadas, por área temática, es decir, por región cultural, asimismo la exposición comienza con el principio de la vida humana, al tener una sala dedicada a la prehistoria, que siguiendo el orden cronológico, se puede tener acceso a la información, sobre las grandes civilizaciones de la antigüedad, como las de Egipto, Grecia, Roma y Mesopotamia, culturas que se desarrollaron con gran fluidez dejando en su quehacer social, grandes conocimientos para el progreso de los seres humanos, lo cual se puede ver reflejado en sus obras artísticas, sin embargo, también existen salas con culturas no menos interesantes, aunque no de las mismas proporciones, como son “*las islas de Nueva Irlanda, Nueva Celedonia o Samoa, islas que forman parte del océano del continente de Oceanía.*”⁶⁹ Así, también al MNCM, lo integran objetos representantes de América y de África, o de países como Corea, Japón, Israel, Camboya, Laos y Birmania.

Como parte de sus prioridades, el museo se encuentra actualmente realizando una renovación museológica y museográfica, en conjunción con un grupo interdisciplinario, de gente experta, para que contribuyan con su experiencia en la actualización y digitalización del museo, con la finalidad de mantener modernizada su información descriptiva de los objetos de su patrimonio, así como el origen, sus características y el estado de conservación de los vestigios, asimismo, se encuentran, los expertos, conformando un catalogo fotográfico, todo lo anterior con el firme propósito de que los estudiantes, de primaria, secundaria y preparatoria, puedan realizar de mejor manera sus tareas.⁷⁰

⁶⁸ *Ibidem.*, p. 5.

⁶⁹ *Ídem.*

⁷⁰ *Ibidem.*, p. 6.

Ante las condiciones, de los museos actuales, el MNCM, debería de mantener la idea constante, o mejor dicho, la inquietud por satisfacer ampliamente las necesidades culturales de su público, tanto del cautivo, como del potencial, pues de éste depende su existencia. Ante ello, Delacote nos dice que “*El público espera actividades más pertinentes, más atractivas, capaces de entusiasmarlo; pide más movilidad en los temas, más agilidad en la reacción al acontecimiento; y esto puede agregarse en particular con el uso de las recientes redes electrónicas...*”⁷¹ en esta línea, el MNCM podría utilizar los distintos apoyos que existen, como los tecnológicos, los estudios de público, los medios masivos impresos, etc., herramientas que le podrían funcionar, como medio de difusión, para que su mensaje pueda ser reconocido, y así poder realizar su función educativa y de delectación al público que lo visite.

3.2 Su función social

La primera función, que se determino para un museo como tal, y que es similar, al museo de nuestro tiempo, lo podemos ubicar por aquellos tiempos de la antigua Grecia, donde se le dio una muy particular interpretación y originalidad al proyecto que tenía como nombre *museion*, lugar del cual proviene toda la intencionalidad de su homónimo actual, en relación de una actividad inseparable de los procesos educativos, precisamente porque el *museion* griego era un lugar donde se acopiaban todo tipo de conocimientos que el ser humano hubiese desarrollado. Asimismo, otro elemento que los griegos implementaron, fue la *pinakothéke*, un lugar que fuera utilizado para conservar cuadros, tablas y todo tipo de obras de arte de esos tiempos,⁷² mismo concepto que es utilizado todavía con esas intenciones en algunos museos y galerías, no así la pinacoteca que si es exclusiva de elementos pictóricos, sin embargo, en un museo no solo se exponen cuadros, ahora y con la diversidad existente todo podría ser digno de exponerse y estudiarse en un recinto cultural.

Tiempo después, cuando el siglo XV avizoraba sus últimos años, se generaron cambios que potenciarían una manera más para dar explicaciones que fueran entendible, sobre todo lo relacionado con la concepción y formación de nuestro mundo, así, valiéndose de los llamados

⁷¹ Delacote G., *Enseñar y aprender con nuevos métodos, la revolución cultural de la era electrónica*, Barcelona, Gedisa, 1998, p. 234.

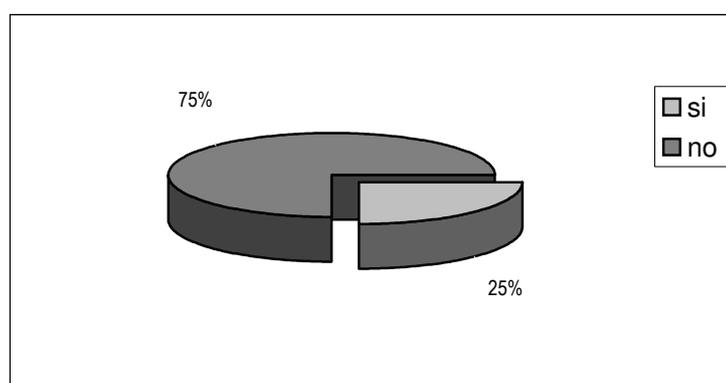
⁷² De Varine-Bohan, *op. cit.*, pp. 9-10.

studiolos, las *gallerias* y los *gabinettos*, laboratorios que particularmente consistían en colecciones privadas de objetos naturales y de los creados por el hombre artificialmente, pinturas, escultura, es decir, arte en general, estos lugares, se dieron a la tarea de fundamentarse encausando su trabajo a la ordenación de los objetos que poseían, pues finalmente el propósito de estos espacios era estudiar las colecciones por medio de la observación y ordenación coherente de las colecciones que poseían.

No obstante, que las colecciones servían al estudio y la observación, la posesión y el poder aprender u observar de los objetos, era una actividad solo aprovechada, por las personas que gozaban de una posición económica privilegiada, o bien de la jerarquía eclesiástica, pues no fue sino hasta mediados del Siglo XVIII, cuando estos espacios fueron extensivos con miras a satisfacer necesidades, sobre todo educativas, hacía público en general, pues como ya lo hemos mencionado, en la antigüedad, el arte era considerado utilitarista y no estético, por lo que generalmente, los individuos que se encargaban de realizar todo tipo de objetos, mágico-ritualistas, domésticos, funerarios etc., veían en los objetos, solamente una razón de supervivencia, o simplemente como un trabajo remunerado o no, así, no solo no podían poseer ningún objeto artístico, las clases menos agraciadas, sino que tampoco podían gozar de sus beneficios.

Como hemos visto, los museos se han preocupado primordialmente, sobre los asuntos que atañen a los componentes educativos, buscándose después, dirigir sus intenciones hacía todo tipo de público, sin olvidarse de los procesos de entretenimiento. Así, en México actualmente, los museos cumplen con variadas y muy interesantes funciones dentro de las comunidades en las que se encuentran inmersas, instituciones que son de carácter gubernamental o bien de carácter privado o mixto, sin embargo, todas se rigen con un único objetivo, contribuir al desarrollo de la sociedad, en base al estudio y conservación, por medio de la “divulgación” del patrimonio cultural del que son poseedores. La propuesta de dichos espacios, es entonces, la de ofertar exposiciones, permanentes o temporales, y a través de toda una gama de actividades semejantes, las que implican todo tipo de contenidos guiados por el progreso del hombre, sustancialmente priman las cuestiones enfocadas al ámbito educativo y de delectación.

Siguiendo esta lógica, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, para que pudiera dar cumplimiento de todos estos atributos, dentro del contexto actual, tendría como una de sus primordiales funciones, para ir abatiendo sus problemáticas, previo conocimiento del público que pretende para ofrecer novedades, la de *difundir* su patrimonio cultural, pues existe un contundente desconocimiento de su oferta y eminentemente de la temática y composición de su acervo (ver gráfica 1) pues los jóvenes encuestados, de primer año de bachillerato, de entre 15 y 20 años, manifestaron en un 75% no tener conocimiento alguno del MNCM, mientras que el 25% restante, externo sí conocer a la institución.*



Gráfica 1. Has visitado el Museo Nacional de Las Culturas del Mundo

Fuente*

Ésta barrera comunicativa del museo, puede estar fincada sobre varias dificultades, una de ellas como ya lo mencionamos, es el bajo nivel de difusión de lo que significa el MNCM, dentro de la sociedad, característica que parece estar encaminada, sólo a visitantes de nivel primario y secundario, con el que sí tienen un trabajo preestablecido de cooperación, mismo que no existe en el nivel medio ni superior, dicha circunstancia esta presente en algunos profesores entrevistados, pues solamente uno dijo tener conocimiento de la existencia del recinto, sin embargo, no lo había visitado, por lo que él, proponía un dialogo de trabajo entre ambas instituciones.

*Se describe como casi la totalidad, porque estableciendo un dialogo con los jóvenes, después de contestada la encuesta, podría existir la posibilidad de que confundieran al MNCM, con el Museo Nacional de las Culturas Populares, ubicado en la delegación Coyoacán, y precisamente, el público que manifestó haber visitado el museo proviene de dicha demarcación, aunque finalmente el dato escrito queda como se muestra en la gráfica 1, lo cual indica en un alto grado, el desconocimiento del MNCM.

*Todas las gráficas y cuadros de éste capítulo, son parte de los datos obtenidos, de la aplicación del instrumento de medición (la encuesta, realizada a estudiantes de primer año de bachillerato, en escuelas de nivel medio superior del D. F., públicas y privadas, así como entrevistas a autoridades de los mismos.

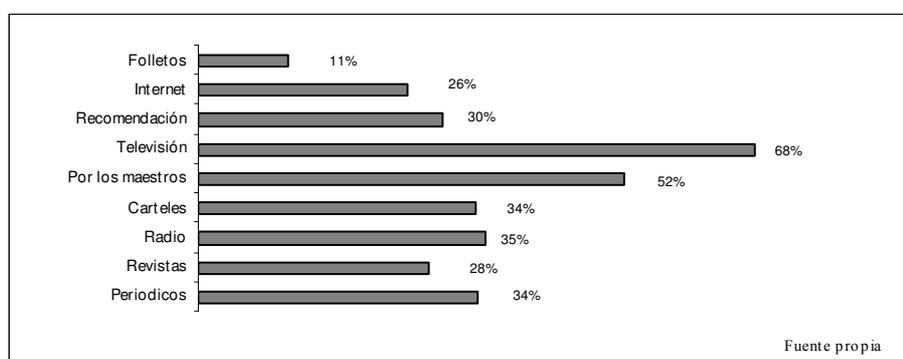
Por otra parte, la calle de moneda 13 en el centro histórico del Distrito Federal, donde se ubica el MNCM, duro mucho tiempo colmada de ambulantes, visión contaminante y permanente del entorno urbano, lógicamente los efectos ante esta situación, fueron los altos índices de delincuencia, en el área que comprende el Centro Histórico, y por consiguiente la permanente falta de asistencia del clientela, aunado a lo anterior también las cargas administrativas contribuyen con la falta de presupuesto, cuestión tan importante como que coarta su poder difusivo y su propósito de ofertar otras actividades para promocionarse.

Los medios masivos de comunicación, han generado una eclosión de oportunidades para la difusión de todo tipo de entretenimiento cultural, y considerando que la divulgación es una parte sustancial para llegar al público, tendría que reflexionarse sobre el uso de esas herramientas que la evolución va dejando en su camino, en el sentido de que el público generalmente es consumidor activo y constante de la cultura de masas, la cual surge de los medios masivos, mismos que el MNCM podría aprovechar para generar expectación sobre su desempeño educacional y de entretenimiento, con miras a mostrarse ante todo tipo de público, y no solamente el cautivo y el buscado.

Dentro de las opciones que implican la tecnología directamente, encontramos como primera opción y favorita de la ciudadanía, a la televisión, aunque sabemos herramienta fundamental para la captación del público meta, pues el 68% como se observa en la grafica 2, utiliza este medio para enterarse de propuestas “culturales”, en este sentido, solo basta mencionar que en los hogares mexicanos 3 de cada 4 familias, poseen más de 2 televisores, esto sin temor a equivocarse. Asimismo, los Profesores son quienes incentivan a los alumnos para que se decidan por visitar algún museo, con un 52% en este rubro, no obstante, los museos que gozan de su preferencia son los que comúnmente cuentan con un fuerte apoyo de penetración social, por parte del INAH, como lo es el Museo Nacional de Antropología e Historia. Cabe mencionar que en este caso, si los costos para difundir el mensaje del MNCM a través de la televisión resulta poco viable, existen canales de corte cultural como los canales 22, 11 y 34 de los cuales puede afianzarse para proponerse como opción, o bien, podría favorecerse de los programas de radio, pues el 35% plasmo su preferencia por esta vía y resulta muy asequible. Sobre los medios impresos, los carteles y el periódico, fueron con un 34%, los elementos que los jóvenes de bachillerato acostumbran a leer y observar con más frecuencia, sin embargo,

existen otros medios por los que se enteran, y que también son utilizables para difundir, pues finalmente la mayoría de los encuestados, tienden a hacer uso de todos los medios que presentamos y además están a su alcance definitivamente, muchas ocasiones tan mediáticos como la televisión y el Internet.*

Así, la importancia de la difusión a través de los medios masivos, se vuelve fundamental, pues estos son primordiales para los jóvenes, en edades de entre 15 y 22 años, al convertirse estos, en clientes por excelencia de la cultura del entretenimiento, pues aparte de los medios de comunicación mencionados, también son grandes consumidores de actividades como los conciertos musicales, el cine o el teatro, que generalmente les resultan más atractivos.



Gráfica 2. Los medios más utilizados para el conocimiento de Propuestas museísticas

El público de este sector poblacional, significo el 25% para el MNCM en el año de 2007, mientras que el visitante cautivo escolar primario fue de 33%, siendo el público general el 42%, mismo que incluye al visitante extranjero, dando un total de 191,348 visitantes en dicho año, desde esta perspectiva, resulta de interés para el museo el que este tipo de público sea un asiduo consumidor de su propuesta, por todo lo que ello generaría, sobre todo en el aspecto económico.

La difusión, como una función inherente a la educación y el entretenimiento, se vuelve clave para el desarrollo de objetivos del MNCM, pues aún teniendo presente, un conocimiento de las necesidades y expectativas del público buscado, y habiendo reestructurado sus actividades y

* En este caso, el porcentaje excede el 100%, porque la pregunta invitaba a poner más de una opción, por tanto, la mayoría de los encuestados, acostumbran a tener contacto con la mayoría de los medios mencionados, sin embargo, la televisión resulto ser el medio más importante, para el público en cuestión.

espacios, no representaría por ese solo hecho, un incremento de visitantes, es inminente llevar a cabo un seguimiento permanente de los cambios socioculturales, políticos y económicos, aplicando estrategias contextualizadas y acorde a sus posibilidades reales, por citar un ejemplo, el MNCM ha quedado olvidado en cuanto a soporte, en comparación con tres de los museos de carácter nacional pertenecientes al INAH, de manera tal, que el Museo Nacional de Antropología, recibió aproximadamente en 2008, 1,641,457 visitantes, le sigue el Museo Nacional de Historia que recibió 1,173,015 visitantes, y el Museo Nacional del Virreinato, institución que tuvo 225,520 visitantes, mientras que el MNCM dio cabida a 198,930 visitantes, solo arriba del Museo Nacional de las Intervenciones que recibió un total de 115,716 visitantes en sus instalaciones.

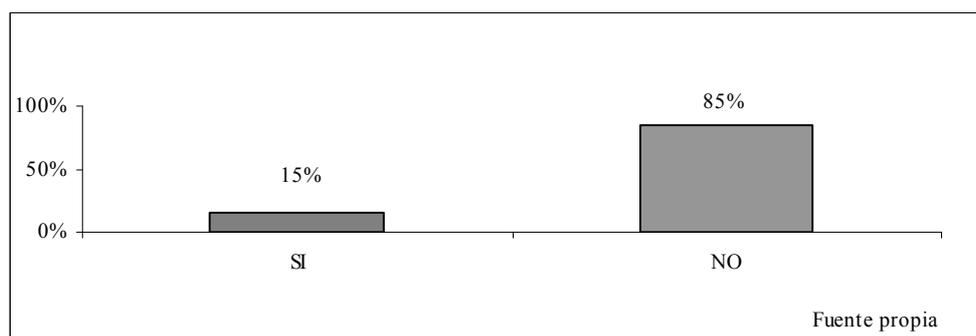
Ante esta comparativa, resulta obvio que el MNCM no se encuentra en la agenda de la mayor parte de ciudadanos que consumen este tipo de cultura (estudiantes, profesores, extranjeros y público en general), pero sobre todo, las estadísticas del propio recinto marcan al público del sector juvenil como los que menos asisten a sus instalaciones, no obstante, el 67% de los encuestados, argumentaron que sus profesores sí les recomiendan que hagan de la visita a un museo algo común, a su vez, el 91% de los alumnos mismos, consideraron como relevante el hecho de que en su escuela se realice este tipo de actividad, luego entonces, la problemática central del MNCM es sustancialmente, tanto alumnos como profesores desconocen su presencia, aunado a que este público particular, cuenta con otras alternativas de museos y teatros que se pueden denominar clásicos y que los maestros les recomiendan.

Son importantes las salidas escolares a los museos					Total	
Los maestros te recomiendan la visita de museos		No contesto	Si			No
	No contesto	0	1		0	1
	Si lo recomiendan	1	78	67%	4	83
	No lo recomiendan	0	27		5	32
Total		1	106	91%	9	116

Cuadro 1.

Fuente propia

La oferta museística que se observa en el Distrito Federal es muy amplia, y con todo y que al alumno le interesa el visitarlos, el 85% pocas veces utiliza al museo, como fuente de aprendizaje, lo importante sería, en este sentido, considerar como primordiales las necesidades del público, y no solidificar las prioridades del personal “capacitado” o de los especialistas en museografía y museología.

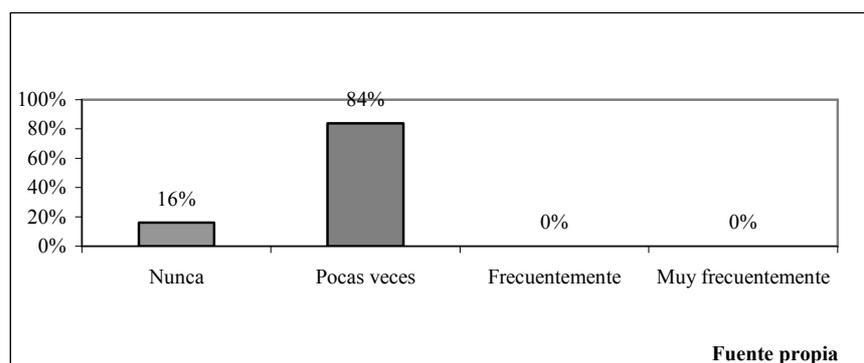


Gráfica 3. Recurre al museo como fuente de información

En muchas ocasiones por esta razón y de acuerdo con Alderoqui “*Los museos no responden a las reales necesidades culturales de la comunidad...*”⁷³, pues paradójicamente el MNCM desconoce al público y éste al MNCM; como una opción de reinversión, sería la de regular sus contenidos, considerando el hecho de que las necesidades de los estudiantes de nivel medio superior son diversas, estableciendo con ello redes de trabajo, con instituciones del medio superior sin olvidar al universitario, asimismo, entablar vínculos de trabajo e intercambio mutuo con otros museos.

Ya concluida esta parte, el museo podría salir en busca de su cometido, utilizando las herramientas adecuadas para divulgar su propuesta, y con actividades renovadas y diversas, cumplir con el labor de incrementar a sus visitantes sin exclusión de condiciones, que con las, y en buena medida cumplir con sus expectativas, necesidades y demandas, tanto culturales, como educativas, de manera que le reditúe específicamente su existencia y función dentro de la sociedad, aunado a la posibilidad de estar en condiciones de revertir ese 84% de público que pocas veces visita un recinto museístico, y del 16% que no lo visita nunca. (Ver siguiente gráfica)

⁷³ Alderoqui S., Silvia, compiladora, *Museos y escuelas: socios para educar*, Argentina, Paidós, 1996, p. 168.



Grafica 4. Frecuencia de visitas al museo

Ante esta perspectiva, otro aspecto sobre la condición del MNCM, en tanto su función, es el hecho de que ha visto frenado su crecimiento, pues su garantía de servicios recreativos no ha contado con las estrategias adecuadas que le permitan incrementar el número de visitantes, pues precisamente el desconocimiento del público, genera que la parte museográfica y museológica, no cuente con los argumentos necesarios para motivar su visita, en este caso, de público juvenil, el cual está colmado de muchas viabilidades que existen actualmente en el rubro del entretenimiento. Por otra parte, también su función como coadyuvante en la educación, en su versión no formal, ha sido inadecuada, ya que si bien ha cumplido su cometido pedagógico en el sector primario, se ha olvidado de fomentar el gusto museístico en los niveles medio y superior.

La función del MNCM, no solo se fundamenta en el resguardo de su patrimonio cultural, ni el estudio y conservación del mismo, la razón y misión más importante para el museo, gracias a su acervo, histórico y etnológico de distintas culturas del mundo, es la de dotar de conocimientos y competencias al estudiante, para que éste se pueda integrar a manera de complemento, dentro de los procesos socializadores, educación como ya lo hemos mencionado, *no formal*, asimismo, dicho recinto, tendría que figurar en su ámbito, como una institución especializada, en brindar experiencias lúdicas, es decir, no contemplando solamente el juego competitivo, sino el ludicismo aquél que contemple todos los sentidos humanos, pues creemos que el edificio de moneda 13, es un espacio que puede cumplir de manera eficaz con estas funciones, insertándose plenamente y adecuándose, a los procesos actuales de las sociedades globalizadas en constante transformación, y digno de reformarse en una herramienta cultural y de aprendizaje-recreación, al implementar novedades, que

coadyuven a que el público visitante, pueda reconocerse en las propias colecciones y eventos, generándoles, primero la curiosidad, y después el instinto natural de obtener conocimientos.⁷⁴

Finalmente, en la actualidad el dominio que proporcionan los adelantos de la tecnología comunicativa, estriba en que no hay lugar en que no puedan ser escuchados o leídos, dependerá de emparentarse con este conjunto de adelantos, para diseminar su mensaje dentro de los sitios que se propongan, utilizando las herramientas correctas y a su disposición, es decir, esta función es el intermediario entre el emisor-museo y el receptor-público, triangulación trascendental para la institución, pues como lo percibimos, no existe mejor estrategia que la de llevar, al mayor público posible el propósito de la existencia del MNCM, cumpliendo sus necesidades y las del público.

3.3 El museo como espacio pedagógico

La educación denominada, como informal, es una educación a la que se le ha otorgado un rango de importancia, ante las formas educativas institucionales, debido a que su penetración es altamente aprovechada por diversas instancias, y que en muchas ocasiones sus intenciones no son las ideales para continuar el proceso formal, como el de la familia, como uno de los elementos constitutivos de la personalidad de los individuos, o de la escuela, que forma al individuo para insertarlo en el ámbito laboral. Es importante señalar la finalidad de algunos elementos dedicados a la educación informal, porque muchas de las veces se han observado ciertos aspectos del entorno social, los cuales pueden persuadir al individuo emocionalmente, provocando con ello que el público llegue a sugestionarse o que sea éste objeto de manipulación directa,⁷⁵ como podría ser en este caso la televisión, la religión o nuestro círculo social, donde tendemos a desarrollarnos.

En el caso del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, para cumplir con el proceso informal educativo, se emplea el carácter de institución pedagógica, por el hecho de que su propuesta es educativa y desinteresada, tomando en cuenta que la educación formal se rige por normas pedagógicas, que formalizan y propician sólo las propuestas positivas para determinar

⁷⁴ Hernández Hernández, Francisca, *op. cit.* p. 96.

⁷⁵ Quintana Cabanas, José Ma., *Sociología de la educación, la enseñanza como sistema social*, Barcelona España, editorial hispano europea, 1980, p. 84.

en el individuo una proyección de integración social, política y económica, mientras que la educación informal, se dice, puede resultar contraproducente, al proporcionar toda clase de contenidos, y sin restricción a la sociedad,⁷⁶ que no sería el caso del MNCM, pues ésta institución es una fuente de conocimientos positivos, es decir, en el sentido educativo, tiene la finalidad de proporcionarle al visitante, como lo suministra la educación formal, una educación “desinteresada”, solo que canalizada por los argumentos museológicos y museográficos, no obstante que sus funciones se desarrollan en la informalidad y, por otro lado, cumple con lineamientos recreativos, con acciones más enfatizadas hacia un propósito con intereses implícitos, y no necesariamente manipuladores.

Asimismo, si la pedagogía social, tiene como objetivo, “la educación social del individuo y <<la educación de lo social>>”⁷⁷ donde recaen las instituciones sociales (como el museo), entonces el MNCM, es una institución que se basa en normas pedagógicas, es decir, didácticas prácticas, que finalmente buscan dotar de entretenimiento, conocimientos y competencias a sus visitantes, para una mejor integración dentro de la comunidad, lo que definitivamente podría o debería de forjar en el público, una actitud crítica, pues el conocimiento forma parte del desarrollo del ser humano, en la intelectualidad y la socialización.

Cuando hablamos de situaciones educativas o didácticas, no solo queremos decir que es esencialmente educación en el sentido estricto, es decir, formal o informal, sino que, de acuerdo con Alderoqui, ello conlleva igualmente, a que el museo sea y deba ser asequible a “Muchos, a todos.”⁷⁸ Por tanto, esto nos invita a reflexionar para insistir en que la democratización de los espacios es la parte más significativa del museo, en tanto se reconozca que existen públicos con grandes diferencias en el sentido de sus necesidades y costumbres, para que a partir de ello, el MNCM logre entablar una excelente comunicación con su público a partir de la necesaria *difusión* de su mensaje.

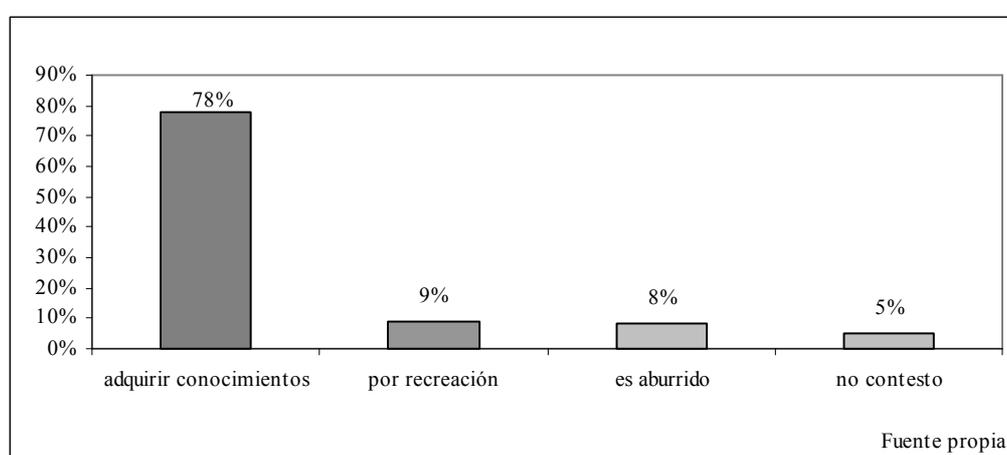
En este orden de ideas, los museos, como se puede observar en la siguiente gráfica (5), son instituciones que los estudiantes, consideran como espacios de relevancia en instancias

⁷⁶ *Ibidem.* p. 85.

⁷⁷ *Ibidem.*, p. 26.

⁷⁸ Alderoqui Silvia, *op cit.*, p. 32.

educativas, ya que desde en su perspectiva, los jóvenes ven en el museo, un lugar donde se pueden adquirir conocimientos aunque no recurren a ellos, así, la mayoría de los estudiantes estudiados, visualizaron en un 78%, la importancia de salir en busca del museo, como una opción para el aprendizaje, mientras que un 9%, admitió que solo sería en materia de entretenimiento, en buena medida, el escaso valor proporcionado al museo en materia de entretenimiento, resulta comprensible, por el hecho de que las propuestas, en este sentido, no cumplen sus necesidades, en ese aspecto, asimismo un 8% argumento que le resultaba aburrido visitar el recinto museístico, mientras que a un 5% no le intereso siquiera mencionar su opinión.



Gráfica 5. Porque es importante la visita a museos

Como podemos ver, el museo sí es considerado como una opción de aprendizaje y de recreación por el sector juvenil, sin embargo, en el caso del MNCM ¿Por qué no asisten?, como ya lo hemos mencionado, desde nuestra perspectiva el problema esta en que no conocen lo que es y hace el museo, por lo que se tendría que considerar, a la parte difusiva, una primordial atención, implicando el ofrecimiento de toda una gama de actividades atractivas para el público, que muchas veces ve al museo aburrido o tajantemente no le interesa, y por otra parte, generar nuevas propuestas de entretenimiento considerando el contexto económico, político y social y tecnológico de nuestro entorno.

Ese rezago referido, sobre cuestiones comunicativas, al que se enfrenta el MNCM hoy en día, esta basado en el estado de debilidad que enfrentan las exposiciones con carácter de permanentes, no por el hecho de la colección, sino por su inmovilidad, por lo que son, muchas

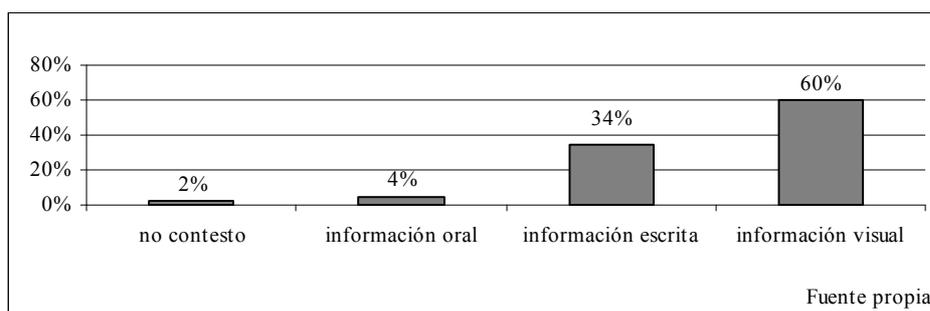
de las veces, despreciadas y olvidadas,⁷⁹ contrariamente a las exposiciones temporales, en definitiva porque esto conlleva un símbolo de novedad, que en ocasiones generan excelentes dividendos, donde la clave se encuentra en la renovación constante de las ofertas del museo y como colofón su imagen dentro del imaginario colectivo. Ante esto, no se busca que las exposiciones permanentes se extingan, lo que se pretende es que cambien constantemente sus contenidos museográficos, nuevos objetos pero con la misma esencia, diferentes conceptos de imagen museística etc., donde las propuestas de juego, en el sentido más abierto, se incrementen, pero no sólo a las del público infantil, sino a todo el público en general, pues a nadie le resultaría grato regresar a un museo para observar lo mismo, entonces es tarea del museo, rebuscar opciones que generen visitas constantes y recurrentes al aprovechar sus espacios y ofertar otras actividades, y trabajar en proyectos donde el público se mantenga y confluya a la par de los objetos, como la posibilidad de iniciar con una especie de libre albedrío dentro de los espacios del museo, no siguiendo un rol de escena.

En el MNCM, se ha observado que las oportunidades educativas, que el museo oferta a su público, generalmente están enfocadas a la formación de grupos escolares del nivel primario, sin embargo, creemos que sus posibilidades podrían abarcar infinidad de actividades para que una mayor parte de público tuviera la oportunidad de apropiarse de su mensaje, si tomamos en cuenta que solamente en los medios escritos, podrían realizarse revistas, cedularios, o bien, carteles artísticos, etc., con lenguaje adaptado a todo tipo de público, pues en ocasiones las mismas carecen de los argumentos necesarios para que sean interesantes a los que observan y emiten su juicio.

Sería interesante, retomar sustancialmente el efecto visual, pues coadyuva a la confrontación con el objeto, en ese sentido, el estudiante en un 60% (ver gráfica 6), encuentra vital la información que se suscita y aprehende con el contacto visual, por ejemplo, fotografía, objetos y escenografías, proyección de videos, cedularios, etc., característica que predomina en el gusto de los jóvenes, pues determinan que con ello comprenderían de mejor manera las exposiciones, lo que en general daría como resultado, ahora sí, un dialogo entre sujeto-objeto, la observación es este sentido, es muy importante ya que en un principio, como es sabido, los

⁷⁹ Rico, Juan Carlos, *Museos, arquitectura y arte: montaje de exposiciones*, Madrid, Ediciones sílex, 2001, p. 14.

museos eran lugares para ir a admirar y contemplar obras de arte.⁸⁰ Por tanto, no son las exposiciones o los contenidos de los museos, sino la forma y movilidad acorde a los cambios sociales, lo que indica el que un museo sea representativo, o que guste o no, en una sociedad heterogénea, y es en esa parte, donde el museo puede desarrollar y encausar sus propuestas pedagógicas, a través de sus áreas museológica y museográfica.



Gráfica 6. Elementos que se consideran necesarios para comprender mejor las exposiciones

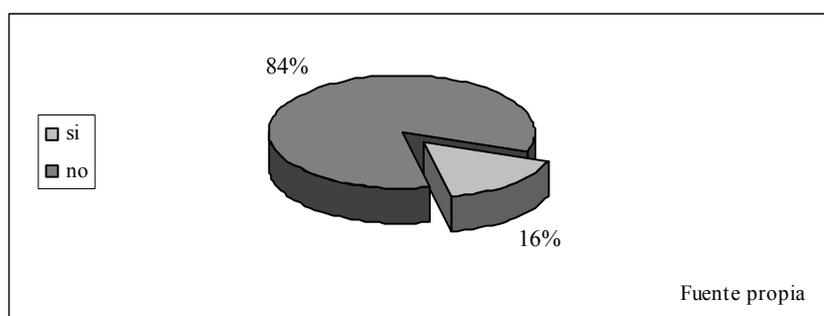
El tener en cuenta, que el museo es una institución y como tal, su interconexión con la sociedad es simplemente permanente, resalta por el hecho de que el MNCM, ha sobrevivido sin tener que mediar con las particularidades de su entorno y población que en ella se desenvuelve, pues a pesar de los grandes esfuerzos que se realizan para conseguir sus fines, demuestra todavía las formas museológicas y museográficas, en su versión más rígida, que finalmente podrían parecer absolutistas y estacionarias, al no mostrar interés alguno por el público, es decir, si éste lo visita o no, el museo entonces ya no tiene porque ser un lugar solamente para resguardar objetos, o como en tiempos anteriores se le llamaba, un almacén, donde los objetos solo sean visualizados más como un tesoro acumulativo, que como un compendio de oportunidades para el aprendizaje de la historia de la humanidad.

A pesar de las dificultades, que tiene que afrontar el MNCM, se rescata el hecho de que su acervo es precisamente educativo, y que en buena medida éste tiene la capacidad de abarcar en definitiva, a un sector mucho más amplio que la del sector primario, precisamente porque esta institución es un espacio que se caracteriza por su atención a todo tipo de público, al ser lugar que le pertenece a la sociedad en general, y no sólo a los concedores, por ello el que se dictamine a su acervo como patrimonio cultural, sin embargo, se tendrían que trabajar

⁸⁰ Hernández Hernández, Francisca, *op. cit.*, p. 86.

estableciendo vínculos con otras instancias, como por ejemplo, con las instituciones de nivel medio y superior, pues este sector no es una prioridad del MNCM, y como lo establece Maceira Ochoa, al destacar que en México, la mayoría de los servicios educativos, agregando los conceptos didácticos, se encauzan hacia los públicos de escolaridad básica.⁸¹

Por tanto, sería conveniente trabajar una relación más estrecha de colaboración, por parte del museo, con las instituciones educativas del nivel medio y superior, para tratar de integrar estrategias, principalmente de intercambio, donde los alumnos de estos niveles, aprovechen las ventajas que dan las instituciones museísticas, como es el caso del MNCM, donde se pueden tener experiencias de aprendizaje bastante interesantes, en este sentido, los profesores y directores entrevistados, de las instituciones educativas visitadas, pugnan por que se haga énfasis en una cooperación entre ambas instituciones, pues ellos mismos no conocen la propuesta del museo ni su espacio físico, lógicamente los alumnos tampoco, pues si observamos la gráfica 7, nos damos cuenta que la mayoría del público no ha visto publicidad relacionada con el MNCM y su propuesta* y habría que agregar, que en esta instancia el profesor tendría que ser el eje rector o mediador entre ambas instituciones, como lo fuera en los denominados Museos Escolares del año de 1972.



Gráfica 7. La publicidad del MNCM en los planteles educativos

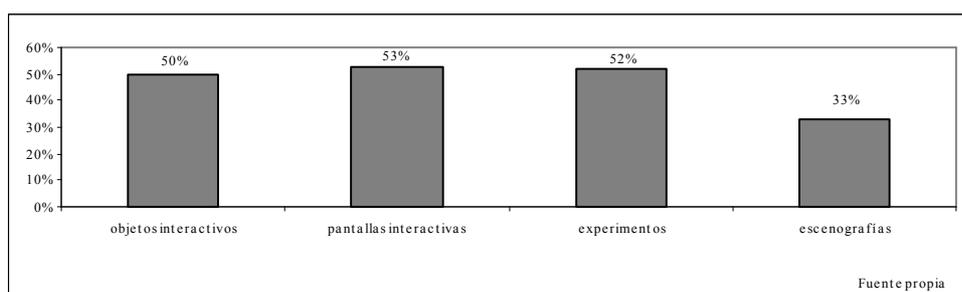
A decir de nuestra experiencia, ésta parte es fundamental en el proceso de reestructuración, ya que empeñarse a fomentar la educación y el aprendizaje al sector de los niños no es

⁸¹ Maceira Ochoa Luz, “*Los museos: espacios para la educación de personas jóvenes y adultas*”, México, en revista Decisio, mayo-agosto 2008, p. 6.

* En éste caso, también existe la posibilidad de que confundieran el MNCM, con el citado Museo de las Culturas Populares, pues en las entrevistas realizadas a las autoridades correspondientes de los planteles visitados, refirieron e hicieron énfasis en esta situación, al no tener contacto con el MNCM, por consiguiente tampoco reciben propaganda del MNCM.

recomendable, pues no hay que olvidar que el proceso de aprendizaje no tiene caducidad, de principio a fin nuestro cerebro es una maquina que no para de funcionar y de aprehender, por ello, se insiste en tener primero la claridad suficiente sobre lo que el público espera, en este caso, del MNCM, para poder entablar una relación de intercambio entre el museo y sus visitantes, retroalimentación que conlleva un ofrecimiento preciso, para recibir en retribución la visita recurrente.

Otra de las opciones para mejorar el dialogo con el sujeto, pero ahora dentro de los espacios del museo, sería la de dejar el espacio libre al visitante, no limitarlo, pues de acuerdo con Engracia Vallejo, la comunicación que los museos han desarrollado se ha fundamentado ante todo, sobre una transmisión de conocimientos, desde la óptica conductista,⁸² pues se ha dejado de lado las necesidades del público, por lo que ofrecen, exposiciones inducidas a través del régimen cedulaario, por tanto, sus estrategias deberían de hacer énfasis estrictamente, en los intereses del público buscado, pues muchas veces esta más inmerso en otros contextos, como los denominados tecnológicos, donde la participación no inducida predomina en el gusto del público, pues es el *control* de las situaciones, dentro del espacio museístico, lo que en ocasiones atrae a los visitantes, como por ejemplo, las propuestas interactivas, pues se observo ampliamente el gusto por éstas experiencias, donde el estudiante o público en general, se desprende de la pasividad que anteriormente primaba en casi todos los museos. (Ver cuadro)*



Gráfica 8. Qué sería más atractivo en una exposición museística

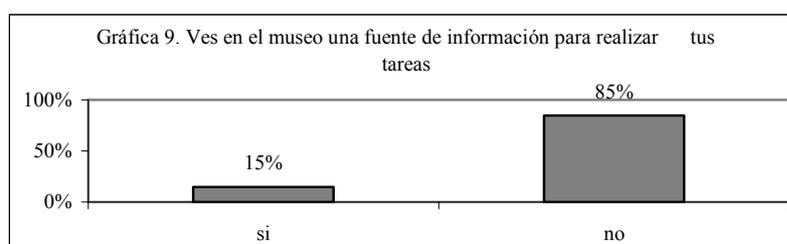
Cabe señalar, que no necesariamente hay que tomar la interactividad, solo por el propósito de que sea el público, quién tenga el control exclusivo las actividades, o solamente sobre objetos

⁸² Engracia Vallejo, María, Martín Diego y Torres Patricia, “Comunicación educativa: analizar para transformar”, en Educación y museos”, Revista Vozinah, p. 13.

* Aquí, igualmente se excede el 100% del total por el hecho de que se le dio al encuestado más de una opción.

científicos y tecnológicos, ya que se podrían aprovechar estas estrategias, en museos de tipo histórico, etnológico, que generalmente cuentan con un acervo comprendido de esculturas y pinturas, o de objetos artísticos de otras culturas, como las del MNCM. Por ello, es de vital importancia, estar en constante relación con los visitantes, elaborando más estudios de público, para poder cambiar constantemente los discursos museológicos y museográficos del museo, tanto de los contenidos, como de las perspectivas sociales, económicas, políticas y culturales, buscando una finalidad que se concentre en la democratización de los servicios sociales del museo, abarcando a todo el público, y generando propuestas tan diversas, como el mismo público.

Retomando la idea de Ruiz Llamas, sobre un ejemplo, de la utilización de los medios audiovisuales, sería el trabajo constante con ésta herramienta, para ambientar una exposición, sobre una cultura específica y adecuarla al contexto mexicano, mezclando toda una serie de elementos como la imagen, aspecto importante para el joven y que mencionamos arriba, además de los textos y el sonido como complemento.⁸³ La evidente falta, de una relación entre el MNCM con las instituciones de nivel medio superior, ha generado la ausencia significativa de este público a sus instalaciones, ahora resulta muy difícil la captación de éste sector de la población, ya que es una sección de mucha mayor *flexibilidad*, que la del escolar primario, otro punto a valorar para mejorar en ese aspecto, los ofrecimientos del museo; tal vez por estas situaciones, los jóvenes de bachillerato no contemplan al museo en general, como una fuente de información en la cual apoyarse, mucho menos para realizar sus tareas (ver gráfica 9), lo interesante y fundamental para ellos, es la de satisfacer sus necesidades, propias de su edad, como el uso de Internet, salir con los amigos etc., por ello lo del aprendizaje libre, el museo, tienen razón, no es la escuela.

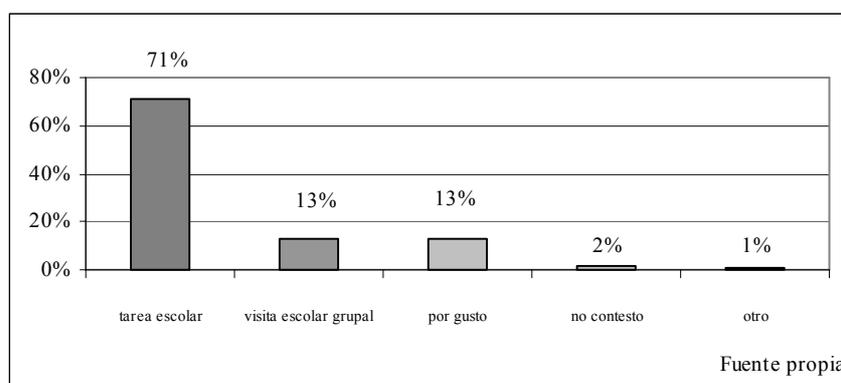


Fuente propia

⁸³ Ruiz Llamas, Gracia, “*La educación en el museo*”, España, Facultad de Educación, Universidad de Murcia, en <http://www.uv.es/~valor/ruizg.pdf>, consultado el 18 de abril de 2009, p. 3.

El MNCM pues, como instrumento cultural por su complejo arquitectónico y patrimonial, debería de jugar un papel más comprometido con la sociedad en general, en donde además de su exposición permanente, tendría que adaptar nuevas estrategias en el ámbito pedagógico, para que su acervo sea conocido y apreciado por su valor educativo *informal*, pues como ya lo hemos citado, muchas veces las cedulas no bastan, para que el visitante obtenga un aprendizaje como tal, pues el proceso de leer resulta cansado, sobremanera si el recorrido es largo, por lo cual, lejos de entretenerse aprendiendo, será una experiencia desagradable y una manera más, de desilusión para no regresar nuevamente, recordando también como lo mencionamos arriba, que el museo no es un salón escolar.

De ahí surge la importancia de que si bien el museo es educativo, ésta educación es completamente en un sentido de libertad y no de obligatoriedad, que en última instancia es lo que generalmente se logra, con sus excepciones, esto debido a la percepción históricamente del museo como una extensión de la escuela y no un lugar de libertad en todos los sentidos, como se observa en la siguiente gráfica (10), sustancialmente el alumno es enviado al museo no precisamente en el sentido de la delectación, sino con la carga de realizar tareas, por lo que resulta difícil que en esa encomienda aprenda algo, mucho menos podría éste divertirse.



Gráfica 10. Condicionantes a priori para la visita a un museo

Otro hecho, que Resulta significativo, no es la concepción que se establecía en los tiempos de la colonización, cuando se formalizaban las primeras colecciones, mismas que se asociaban a los procesos didácticos, sino al hecho de que esa enseñanza iba dirigida a estudiantes mayores, sin embargo, las estructuras sociales de aquellos tiempos lo ameritaban, después de todo esa forma de actuar, significaba ser una extensión de las formas de trabajo en el continente

europeo, pues lo que se pretendía era la de darle orden y coherencia a los objetos hechos por el hombre, así como de los objetos en su estado natural, pues el motivo era el de proporcionarle dicha experiencia educativa a los individuos que no tenían una escolaridad suficiente, o de plano que no la tuvieran.⁸⁴

Lo relevante del caso, es que en la actualidad, ya no sucede con frecuencia, el que los públicos no escolarizados o con educación incompleta, sean tomados en cuenta dentro de los propósitos museísticos, pues si bien existen los museos comunitarios, estos no cumplen con las expectativas de la sociedad, al menos en nuestro caso, no hemos encontrado una institución de estas características, en donde se apoyen ambas partes, institución y comunidad, en función del aprendizaje, asimismo, se ha dejado de pensar en el público, juvenil y mayor, que en los tiempos de las colecciones eran su objetivo, pues actualmente se han configurado instancias más preocupadas por asumir un papel que absorbe a la juventud hacia el consumismo cultural, que muchas veces solo es consumismo y nada cultural, por ello si los jóvenes no ven al museo como complemento de las escuela si lo ven como un elemento de vital importancia para obtener conocimientos generales, y en un ambiente de libertad.

Otra característica del museo, haciendo una separación de sus exposiciones, también deberían de ser concebidos, como centros activos,⁸⁵ donde también sean considerados los profesores y su crecimiento profesional, pues como lo hemos mencionado, los maestros generalmente conocen de museos pero solo de los más representativos, en el contexto del Distrito Federal, como por ejemplo, el Museo Nacional de Antropología, del Templo Mayor o del Museo Nacional de Historia, en esta lógica, el MNCM, también tendría una salida interesante para darle más importancia a sus espacios como el de la biblioteca, o de su auditorio, conformar una unidad de actualización de profesores, a través de conferencias o del uso de su acervo bibliotecario,⁸⁶ cabe mencionar, que en ocasiones el MNCM ha realizado conferencias enfocadas a este sector, o de cursos con valor curricular para los maestros, sin embargo, parece ser que no son de mucha convocatoria y al menos en los planteles visitados, de nivel medio, no se ha tomado en cuenta su participación, además de que desconocen en su mayoría al museo.

⁸⁴ Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Exhibir para educar*, op. cit., p. 238.

⁸⁵ *Ibidem.*, Abraham Castellanos y Félix F. Palavicini, cit. por Rico Mansard, p. 242.

⁸⁶ *Idem.*

De esta manera, desde que se le dio comienzo a la etapa de la conformación de los museos, en 1825, principiando con la institucionalización del Museo Nacional, teniendo entre sus propósitos el de proporcionarle cohesión a la sociedad compuesta por diferentes culturas, y tratar de amalgamar una sola, pero con caracteres primordiales de nuestros antepasados indígenas, buscando un sentimiento de nacionalidad de pertenencia, las colecciones principalmente se ubicaron para funcionar como fuente de estudio y de difusión, así la función educativa se constituyó en el año de 1865, a instancias de Maximiliano, a través del Ministerio de Instrucción Pública y Cultos, creación del mismo, sin embargo, según Rico Mansard, fue hasta la administración de Porfirio Díaz que se le imputa a los objetos artísticos como un medio eficaz para la enseñanza, quedándoles el sobrenombre de libro abierto e histórico.⁸⁷

Así, el MNCM como una institución pedagógica, debería o debe de cumplir una de sus distintas funciones dentro de la sociedad donde reside, es decir, como oferente de servicios educativos, cumplir su papel de instancia coadyuvante, en busca de ampliar el panorama intelectual, y complementando las competencias del estudiante, que ya han adquirido en las escuelas, y no solo de la escolarización primaria, o del público que se pretende (Jóvenes de primer año de Bachillerato), sino también hacerlo extensivo a toda la población, con sus respectivos niveles intelectuales, estudiantes, no estudiantes, adultos mayores, gente con discapacidades, profesores etc., con propuestas renovadas y alternas a lo que ya ofrece, pues no hay que olvidar que si existe un museo diferente y con un acervo bastante completo, en la Ciudad de México, es el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, acervo que por ser constituido de objetos de diferentes culturas del mundo, bien podría cumplir con otras funciones educativas, como la de tener experiencias estéticas, al poder admirar los objetos del museo, y desarrollar la creatividad.

En una especie de asociación, solo entonces, se complementarían el círculo con las actividades recreativas y de esparcimiento, parte fundamental en la vida de los jóvenes, pues como ya lo hemos dicho, este sector social es finalmente el mayor consumidor de la cultura, mismas actividades que abordaremos a continuación, sobre las necesidades y expectativas del público de primer año de bachillerato.

⁸⁷ *Ibidem.* p. 243.

3.4 Su función lúdica: implicaciones

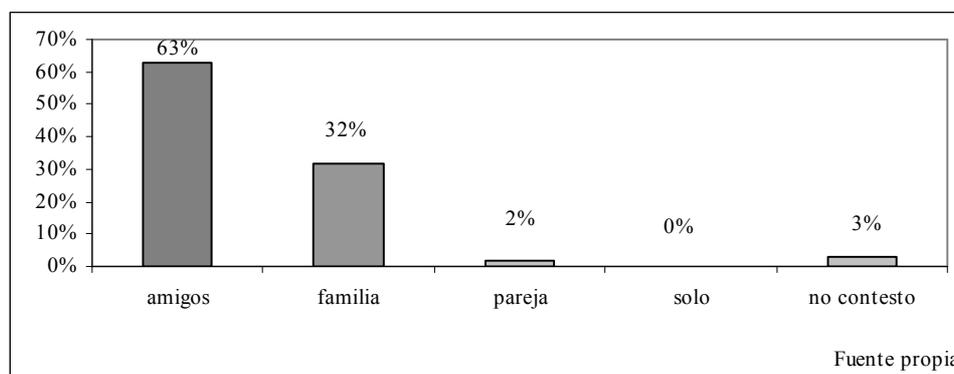
El determinar al Museo Nacional de las Culturas del Mundo, como un espacio lúdico, se fundamenta a partir, de que su capacidad es especial, debido a sus posibilidades de integración, de aspectos tan esenciales, como el de su accesibilidad para todo público, sin importar su condición social o física, así como la virtud de contar con un acervo de miles de objetos que invitan determinadamente a desarrollar la imaginación, aunque no intentamos decir con esto, que los objetos sean un juguete, o algo por el estilo, no obstante que podría jugar ese papel a través de reproducciones, sobre todo para el público infantil.

No obstante, el sentido lúdico es aplicable en todos los sentidos del ser humano y en la conformación del complejo arquitectónico del MNCM, el cual puede satisfacer en un alto grado, las necesidades y expectativas, no solo de los jóvenes de primer año de bachillerato, objeto de este estudio, sino del público en general, que como parte de sus objetivos, no se quede solamente con la parte educativa, sino que debería de abarcar de acuerdo con Vallejo, “ideas, propósitos y acciones...desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, así como acciones de retroalimentación con el público”⁸⁸, con esto, nos referimos entonces, y sin limitaciones no solo al juego que todos hicimos de niños, aunque no estaría mal recordarlo en un museo, sino a todo aquello que conlleve a la materialización de proyectos de todo tipo, hablando estrictamente en el plano individual y colectivo.

La implicación de lo lúdico, va mucho más allá del juego conocido por todos, aquí se optimiza y se recrea también en el sentido del libre albedrío, los sueños particulares, abstractos y concretos, en instituciones de distintas singularidades que son ya parte determinante en la visualización del público, aunado, a no tener que estar circunscrito a un libreto de actividades diseñadas por un museógrafo, sino dejar que a través de las mismas, confluyan en el ánimo de quienes son la parte medular del proceso museístico, el público, comprendiendo y llevando a cabo el proceso de socialización, es decir, que a través de una buena comunicación se puede verdaderamente aprehender y convivir ya con la familia ya con los amigos, o con personas que tal vez nunca volveremos a ver, pues si observamos la gráfica siguiente, los amigos y la familia son parte sustancial para compartir experiencias en el recinto museístico, un punto

⁸⁸ Engracia Vallejo, *op. cit.*, p. 18.

determinante para el uso tangible del tiempo “ocioso”, es decir, los recovecos libertarios con que cuenta el ser humano al no estar desarrollando otras actividades del llamado mundo capitalista, como el trabajo o el estudio.



Gráfica 11. Con quién se acude al museo

En esta lógica, resulta ser preciso, integrar modelos de acción pedagógica de tipo constructivista, modelo que atiende o que trata de acrecentar la participación activa del alumno o visitante, en el sentido de que, este sea quién se dirija su propia acción para la obtención de conocimientos, tanto individuales como colectivos, sin olvidar, claro esta, la participación del museólogo y la del museógrafo, pues como lo determina García Matilla “...tampoco el individuo aislado puede educarse solo, ya que es la interacción de los hombres y la mediatización del mundo la que permite establecer un proceso de acción-reflexión-acción en el que el sujeto ‘aprenda a aprender’ con una ‘conciencia crítica’”.⁸⁹ Así, retoma trascendencia en el museo, el hecho de llevar a cabo sus funciones, en un ambiente de libertad, el cual converge con el aspecto lúdico, por tanto, el aprendizaje y el proceso de delectación tendría que ser funciones inherentes a la institución museística.

La oportunidad tan enigmática, de decidir por uno mismo la actividad a realizar, es de grandes pretensiones, sin embargo, en un espacio como el del MNCM, no es imposible, sobre todo actualmente, tiempo en el cual se tiene forzosamente que competir con otras alternativas de educación, pero mucho más, con las actividades que se refieren al entretenimiento. Con esto, no se pretende la realización de un museo como el del Papalote, o como un Museo Interactivo De Economía (MIDE), donde se especializan en niños y todo a su alrededor funciona única y

⁸⁹ García Matilla Agustín, *cit.* por Engracia Vallejo, *Ídem*.

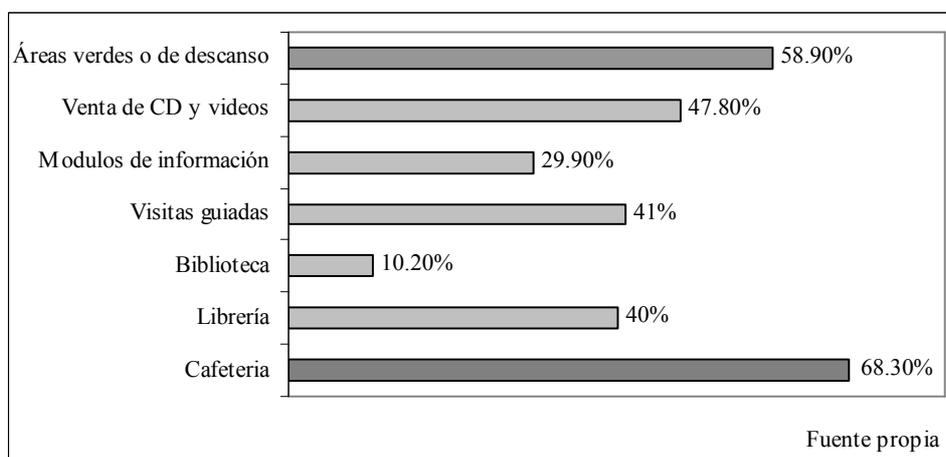
exclusivamente al juego, pues el objetivo no es el de desvalorizar los objetos del patrimonio cultural del MNCM, sino el de agotar todas sus instancias, para desarrollar estrategias y métodos, afines al tiempo en que nos movemos.

Dentro de estas modificaciones, puede proponerse, que la extensión del museo abarque un radio mucho más extenso de trabajo, del que lo hace ahora, pues si bien en la antigüedad, el museo se daba a la tarea de dedicarle bastante tiempo a las visitas guiadas, a las exposiciones permanentes, a las cedulas que nadie comprendía, hoy en día, sus competencias van más allá de lo que se podría esperar, pues ante los embates en calidad y en proporciones dantescas de las propuestas en consumo cultural, el MNCM no debería de quedarse estático, por lo cual, tendrá que hacer uso de toda su capacidad para poder materializar, toda una serie de propuestas, enfocadas a sacar el mayor provecho a sus espacios lúdicos, por tanto, el museo con actividades alternas a su prioridad, que es su exposición permanente, será en mayor medida, un espacio activo y propositivo, empleando tácticas que inserten al individuo a la experiencia lúdica, a través de los procesos reflexivos, analíticos, de la utilización de su imaginación y de su creatividad, todo ello, se podría solventar, por el solo hecho de cambiar su discurso museológico, que le permitan establecer, al museo, una serie de actividades que le ayuden a cumplir estos objetivos.

Para lograr un desarrollo aceptable, dentro de la sociedad globalizada, las extensiones que el MNCM podría utilizar, para estar en la disposición de competir con cualquier propuesta cultural, y a razón del conocimiento de un público específico, los jóvenes bachilleres, se recomienda implementar programas que satisfagan no solamente al público infantil, sino al público en general, como serían nuevos talleres, proyectar películas, fomentar la lectura, ofrecer conferencias etc.

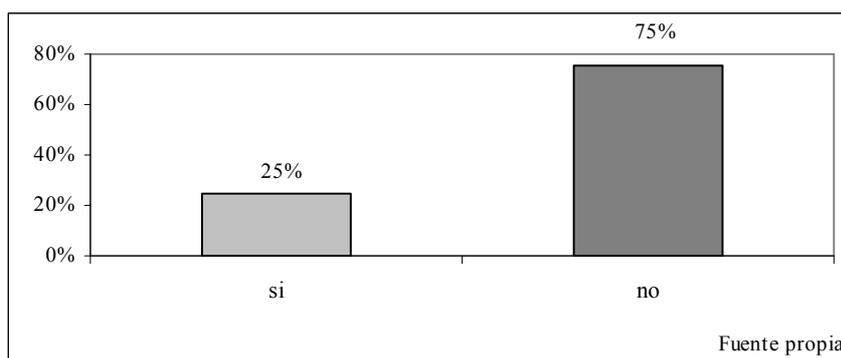
Otros servicios, que el MNCM debería de considerar, porque así lo determino el público encuestado, además de que son muy diversos y representarían un paliativo interesante para el museo en general, tanto en el incremento del público, como en la parte económica, según se considere por las instancias correspondientes, pues una de las opciones a llevar a cabo sería el de establecer dentro de las instalaciones del museo una cafetería, pues un 68.3% esta de acuerdo a que sería una opción viable para un rato de esparcimiento, o la propuesta de

implementar áreas de descanso, con un 58.9%, tanto en los interiores o de tal manera que la naturaleza ayude al proceso de la lectura y de la reflexión.



Cuadro 12. Algunos servicios que al público estudiado Le gustaría que tuviera el MNCM

Así también existen necesidades del público, que sin embargo, el museo las posee, como por ejemplo la librería, la biblioteca, las visitas guiadas etc., no obstante, se vuelve a presentar la realidad del museo, el desconocimiento que se tiene de su propuesta y alternativas para pasar momentos agradables, pues como lo demuestra la gráfica 13, al MNCM, el 75% nunca lo había visitado, mientras que un 25% dijo que si, sin embargo como ya lo hemos explicado, existe la posibilidad nuevamente de confusión con el Museo de las Culturas Populares.



Cuadro 13. Has visitado el Museo Nacional de las Culturas del Mundo

Como hemos podido observar, al hablar de un museo lúdico, no necesariamente tiene que ser siempre en el sentido del juego, y que éste siempre lleve la delantera en un museo, pues la participación directa del público, también se puede manifestar en otras instancias, como las

que mencionamos anteriormente, es decir, no siempre es el juego, quién nos proporciona experiencias divertidas, aquí es donde podemos encontrar otro punto de inflexión, al tener conocimiento de que el público juvenil estudiado y el público en general, es en esencia heterogéneo, sus necesidades y expectativas, van en direcciones muy diferentes, luego entonces, existen otras actividades realizables en el MNCM, las cuales no solamente pueden implicar las acciones físicas, sino las de reflexión, análisis, creatividad y sensitivas, por ello resulta fundamental, mantener una constante renovación de los conocimientos que se tienen del público, pues en ello radica el éxito de todas las metas que se proyecte el museo.

Así, el espacio museístico que posee el MNCM, es un espacio lúdico, pues contiene ciertas cualidades para poder cargar sobre su espalda ese nombramiento, pues la función del museo no se queda nada más en el ámbito educativo, desde luego, el museo tiene que ser un espacio democrático, al entablar un dialogo con todo tipo de público, infantil, juvenil y adulto, así como del público con capacidades diferentes, éste también podrá reconocerse en los espacios e identificarse con los objetos, tanto de su exposición permanente, como de las actividades alternas, las cuales tendrán como objetivo el de ser variadas en contenido y en forma, para satisfacer con un alto grado de certeza, las necesidades y expectativas surgidas del estudio de público, sobre los alumnos de bachillerato, mismas que analizaremos más adelante.

En esencia el ser lúdico, para el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, estriba en el mejor aprovechamiento de sus espacios físicos, donde se pueden o se deben de utilizar, para fomentar el habito de la visita a este museo en particular, por medio de diferentes programas y ofertas culturales preestablecidas, sin dejar a un lado su propuesta educativa, con la finalidad de generar todo tipo de sensaciones en el visitante, es decir, establecer esquemas que le permitan al público, desarrollar su aprendizaje, incorporarlo a que se integre a través de la convivencia con los demás, crear canales de crítica reflexiva, para lograr el crecimiento, como ser humano del visitante, pues finalmente lo trascendente es que el público adquiera conocimientos, en este caso de la historia sobre otras culturas del mundo, y al mismo tiempo tenga la oportunidad de tener sus momentos de delectación, al participar de manera directa e interaccionar con distintas actividades, ya dentro de su exposición permanente, o con las actividades que se establezcan en sus otros muchos espacios.

3.5 Su función económica

El Museo Nacional de las Culturas del Mundo, tiene como principal característica, la de ser una institución que lleva a cabo sus funciones sin una finalidad lucrativa, es decir, es una unidad que opera bajo las ordenes del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), es decir, es una institución con recursos gubernamentales. Ésta situación, muchas de las veces puede ser benéfico o en su defecto, suele ser contraproducente, en el sentido de que los recursos con que cuenta un museo como el de las Culturas del Mundo, pueden no ser suficiente para sobrevivir, y todavía más complicado hacerlo teniendo que competir con otras tantas ofertas, algunas encaminadas por la vía del llamada industria cultural, concepto que ya Max Horkheimer y Teodoro W. Adorno, intuyeran como un factor negativo a favor de la cultura,⁹⁰ esto es, por un lado, se tiende a desvalorizar a todo objeto artístico, con el propósito de comercializar el ámbito cultural, o dicho en otras palabras una industrialización de la cultura, y por otro, a partir del crecimiento tecnológico, los medios de difusión han contribuido a que estas industrias se multipliquen y lleguen a todos los rincones del planeta.

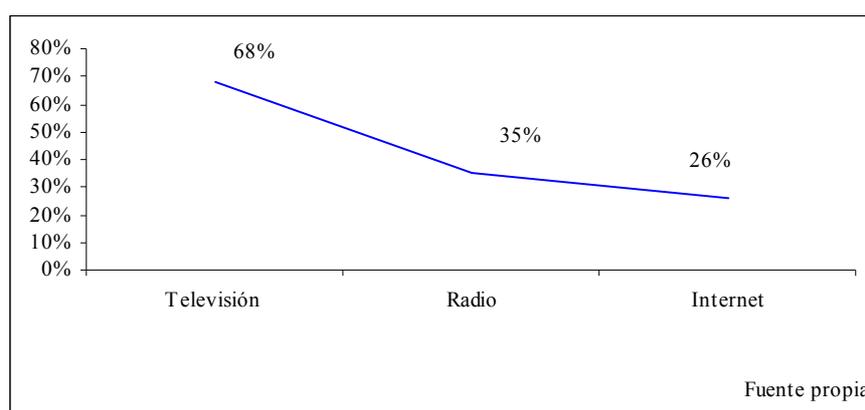
Por tal motivo, la UNESCO,⁹¹ allá por el año de 1982, decía que “Existe una industria cultural cuando los bienes y servicios culturales se producen, reproducen, conserva y difunden según criterios industriales y comerciales, es decir en serie y aplicando una estrategia de tipo económico en vez de perseguir una finalidad de desarrollo cultural”. Así, una institución como la del MNCM, tiene una muy significativa labor, para poder ser reconocido como un museo de grandes alcances, por parte del público, pues no solo se tiene que enfrentar a expresiones culturales de buena calidad, sino a otros tantos que son dirigidos a las masas y de más rápido consumo, y que propiamente son puramente con el fin de lucro, sin ofrecer una obra de calidad, como por ejemplo, la existencia de las exposiciones temporales, que muchas de las veces, son mediatizadas por grandes corporaciones televisivas, las cuales no siempre están fundamentadas por la calidad de su propuesta, sin embargo, el medio publicitario, acarrea a la masa, lo que desencadena toda clase de consumo en el lugar de la exposición, y lo que en esencia se trataba de un supuesto fin cultural, acaba por ceder y convertirse en un mercado de reproducciones artísticas, al cual la gente no deja de asistir.

⁹⁰Cassino Pablo Ariel, “*Museos e industrias culturales*”, México, Editorial Nueva Museología, consultado el día 4 de abril de 2009 en: http://www.nuevamuseologia.com.ar/museos_e_industrias_culturales.htm. p. 1.

⁹¹ *Idem*.

Sin embargo, en el caso del MNCM, tiene necesidades prioritarias para sobresalir en su entorno social y de trabajo, la institución misma requiere ser reconocida por la mayor parte del público posible, por ello, necesita de las herramientas básicas para lograr difundirse entre los ciudadanos de la Ciudad de México, y es precisamente con los estudios de público, algunas estrategias del llamado marketing, que le permitan la manera de hacer extensible su mensaje cultural, pues a final de cuentas, es un mensaje que le pertenece al pueblo en general, el cual debe ser aprovechado al máximo, pues estaremos de acuerdo, en que el museo no tendría nada que hacer sin el público en sus espacios.

La utilización de la publicidad, no necesariamente implica la oportunidad de difundirse como una propuesta empresarial o comercial, pues “También la utilizan instituciones de tipo cultural y estatal, como los museos... los que buscan fondos para algunas empresas, asociaciones de tipo social, etcétera.”⁹² Así, la utilización de la publicidad, en condiciones favorables, es un medio fundamental y de carácter obligatorio, para que cualquier institución dedicada a brindar servicios sociales, pueda llegar al público y realizar sus actividades pertinentes, como el MNCM lo podría desarrollar y con que medios, radicara en las posibilidades de esta institución, es decir, del presupuesto que tenga y de los medios a los cuales pueda tener acceso, en este caso, existen múltiples opciones, aunado a que no todas estas opciones son de mayor complicación económica, además de que el estudiante en general esta en contacto frecuente con los medios como la Televisión, el Radio o el Internet.



Gráfica 14. Los medios de comunicación más utilizados por el estudiante **Fuente propia**

⁹² Fischer Laura y Espejo Jorge, *Mercadotecnia*, México, McGraw-Hill, 2004, p. 344.

El Museo Nacional de las culturas del Mundo, en función de su necesidad por sobrevivir en un entorno, que actualmente es adverso, tanto en cuestiones políticas, sociales y económicas, puede muy bien como lo establece Witker, al hablar sobre la supervivencia de las instituciones museísticas, generar de manera paulatina sus propios recursos, utilizando a la mercadotecnia y la promoción de sus contenidos, hasta dejar de ser, propone Witker, una carga para el Estado, y poder estar en condiciones de, por ejemplo, utilizar el capital privado reglamentado.⁹³

Esta situación de la economía, en ocasiones es bastante engañosa, pues se puede especular y contrariamente a las situaciones sociales de inseguridad, distancia y economía, la mayor parte del público juvenil estudiado, no ven en el costo de entrada o en el que se encuentre lejos el MNCM, una barrera para no visitar el museo, ya que solamente un 16% manifestó que el costo, agregando, la ubicación del lugar con un 23%, eran motivo suficiente para no visitar al museo, pero por otra parte, se encuentra la posición de los profesores, pues varios indicaron su posición de no enviarlos por motivos de su seguridad propia.

Influye el costo de entrada para no visitar un museo					Total	
Que tanto influye la distancia		Nada	Poco	Mucho		
	Nada	18	7	2	27	23%
	Poco	19	24	5	48	
	Mucho	9	20	12	41	
Total		46	51	19	16%	116

Cuadro 2.

Fuente propia

Ahora bien, en cuanto al costo de entrada, no existe una gran problemática con la que se tenga que enfrentar el museo pues es de carácter gratuito, sin embargo, en la tabla siguiente, nuevamente nos encontramos con el concepto de la difusión, pues este factor sí que influye para que el público encuestado no asista al museo, debido en parte a que si desconoces algo

⁹³ Witker, Rodrigo, *op. cit.*, p. 58.

difícilmente puedes acceder a él. Aunque, dentro de las intenciones de un joven, sean las de visitar algún museo, lógicamente lo llevara a cabo, sin embargo, será uno al que reconozca previamente, o del cual se haya enterado por otros medios de difusión o recomendación.

Afecta el no tener conocimiento del museo (difusión)						Total	
Su costo		No contesto	Nada	Poco	Mucho		
	Nada	2	13	16	15	46	38%
	Poco	0	10	18	23	51	
	Mucho	0	4	9	6	19	
Total		2	27	43	44	38%	116

Cuadro 3.

Fuente propia

En este sentido, es importante entonces, la utilización de los diversos tipos de comunicación existentes, pues como lo observamos, así como el público tiene distintas necesidades y expectativas sobre sus gustos, también cuenta con distintas formas para enterarse de los eventos a los que asiste generalmente, asimismo, también es importante establecer que dentro de los motivos para asistir o no al museo, no se encuentra en el factor *económico*, pues realmente el museo es gratuito, sin embargo, hace falta que se empiece a *reafirmar* la institución para salir en busca del público, ofreciendo novedades que atraigan a este sector en especial.

Definitivamente el museo, se podría establecer como un producto en materia cultural, no obstante, los parámetros se tendrían que limitar, para no caer en un proceso industrializado, como lo serían las grandes corporaciones del teatro o del cine comercial, por tanto, es preciso intentar sufragar los costos, con los que cuenta, una institución de la envergadura del MNCM, la pregunta sería como hacerle, pues bien, si consideramos detenidamente, los jóvenes generalmente tienden a gastar dinero en consumir cultura, sea esta buena o mala, sin embargo, el factor de que ese consumo se lleve a cabo, esta fundamenta en la medida de que la propuesta que consume, cumple sus necesidades y expectativas, ya educativas ya de entretenimiento.

Desde esta perspectiva, el MNCM para poder competir con los monstruos o corporativos de la industria comercial de la cultura, con todas sus intenciones lucrativas, podría establece

vínculos con esas mismas corporaciones, es decir, intentar desarrollar propuestas para que alguna marca, patrocine eventos del museo, como podrían ser, semanas culturales de alguna cultura que no haya sido o sea expuesta, ciclos de cine, conferencias, obras de teatro, conciertos, etc., así ambas partes podrían cumplir con sus propósitos, por un lado, el museo en calidad de institución social cumpliría eficazmente con las expectativas y necesidades del público, mismas que veremos en el siguiente capítulo, ofreciendo actividades de calidad *cultural*, y servirse de los corporativos para difundir su mensaje, y por otro lado la empresa patrocinadora, aún corriendo con los costos se vería beneficiada con la publicidad generada por el patrocinio.

Otras medidas, a las cuales se pueden acudir, son precisamente, implementar algún costo de recuperación, que no resulte mayor, pues como hemos señalado, muchas veces cuando el público se siente atraído por una experiencia cultural, bien puede gastar algún dinero, sin embargo, no quiere decir que se tenga que cobrar forzosamente, solamente en ocasiones especiales, y si se quiere solo a las personas que puedan hacer el gasto, esto con la finalidad de generar más entradas monetarias, en función de incorporar novedades al museo y complementar a su presupuesto, para hacer mejoras, en los espacios del edificio, por ejemplo, pues esto beneficiaría al público visitante, ya que un espacio físicamente agradable, resulta ser un lugar apropiado para la socialización, del visitante, es decir, hacer del museo un espacio dinámico no sólo de lo que oferta en materia de consumo cultural, sino también a la multiplicación y embellecimiento de sus espacios, pues no olvidemos que finalmente la observación es parte importante en un museo, y ello implica no solo a los objetos, también significa que observamos el entorno.

El tener estrategias enfocadas al medio publicitario, ya sea patrocinado, recuperando pequeñas cuotas de entrada y no fijas, son acciones que beneficiarían ampliamente al público en general, pues estas acciones determinan un museo con los espacios agradables y con propuestas interesantes y de calidad cultural, así la percepción del público sobre su experiencia generara otro tipo de publicidad, la que va de boca en boca, cuestión trascendental si tomamos en cuenta, que la difusión es para el MNCM lo primordial, para darse a conocer, valiéndose de todos los medios posibles y a su alcance, siempre respetando su sentido de *no lucrativo*, con el objetivo de establecer los vínculos necesarios, con las instituciones educativas y con su

público meta, que en este caso son lo jóvenes, que serían en primera instancia los más beneficiados, pues el propósito del museo es precisamente llevar y diseminar su mensaje, al mismo tiempo que cumplir con su función educativa y de delectación, ya sea por sus propios medios, o utilizando algunas otras herramientas, para quitarse la carga de un espacio rígido y convencional.

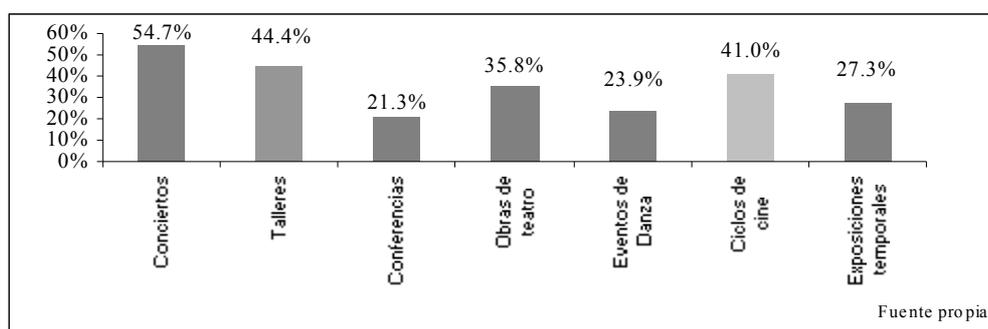
3.6 El museo como un espacio plurifuncional

El conocimiento que se obtuvo, del estudio de público, nos permitió estructurar una plataforma de información, que ya hemos abordado en parte arriba, sobre los motivos, expectativas, opiniones, necesidades y demandas, en el ámbito educativo y de recreación culturales, ante ello, y fundamentados es esta plataforma, hemos considerado que el Museo Nacional de las Cultura del Mundo, es un espacio *Plurifuncional*, de acuerdo a los resultados obtenidos, dicho museo cuenta con los elementos suficientes para cumplir en este sentido, con las necesidades y expectativas no solo de los jóvenes de este estudio, sino de todo tipo de público, pues al existir variedad de actividades, también habrá variedad y mayor público.

Al poseer, el museo, una exposición de aproximadamente doce mil piezas, sobre diferentes culturas del mundo, y aunque ésta sea permanente, es un tema que si le interesa al público, aunado a que la capacidad del inmueble ubicado en la calle de Moneda 13, en el Centro Histórico, cuenta con espacios para desarrollar diversas actividades relacionadas con varios rubros, como el cine, el teatro, los conciertos, podría establecerse una cafetería, cuenta con una biblioteca y una librería etc., es decir, dentro de las opciones con las que cuenta la juventud, el MNCM debería de figurar como una opción básica para la educación y el entretenimiento, de todo tipo de público, aún más cuando su ubicación no genera grandes problemas, pues el transporte público suele ser efectivo, asimismo se podría establecer un corredor museístico, tan solo con el Museo del Templo Mayor.

La opción de plurifuncionalidad del museo es importante, para cumplir en parte con los propósitos pedagógicos, al poder ofrecer distintas ofertas enfocadas al aprendizaje, no de la manera conductista, sino inductivista, al crear en el usuario la facultad de utilizar todos sus recursos sensoriales, para fomentar el dialogo directo entre el objeto-sujeto. Así, la composición de toda una serie de eventos podrá cumplir con las expectativas que el usuario

tenga del museo, por ejemplo, la tecnología suele ser un imán para el público, pero también, están otras necesidades, dentro de las cuales, sobresalen los concierto, con un 54%, los ciclos de cine, con un 41%, los talleres con un 44% y las obras de teatro, con el 35.8%; estos son algunos elementos que el museo tendría que tomar en consideración, al momento de desarrollar sus argumentos museológicos y museográficos, en la aplicación de programas para *incentivar* al sector juvenil, asimismo a la par de estas actividades, existen otras más que se muestran en la gráfica siguiente, y que son del gusto del estudiante.



Gráfica 15. Actividades que interesan al público estudiado en un museo (sobre los gustos, intereses y experiencias)

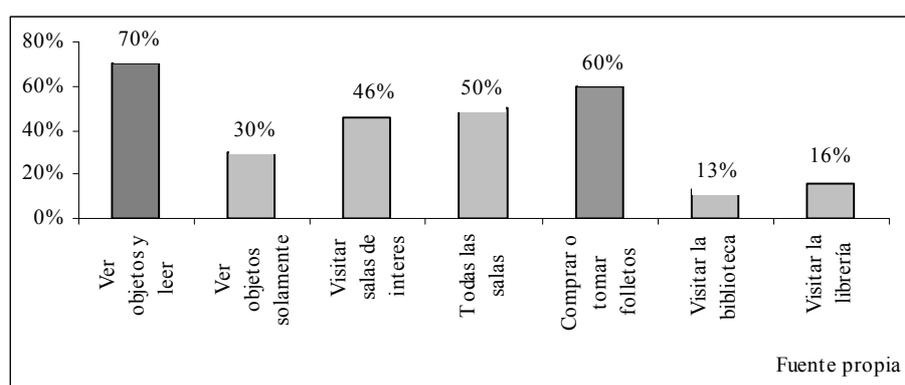
Es interesante ver, que la situación actual del MNCM, ante las necesidades del público que le interesa, es suficientemente apta para generar todas y cada una de sus expectativas, solo bastaría, enfatizar y actualizar su propuesta tanto museológica, como museográfica, lo que servirá de complemento, que en conjunción con los vínculos difusivos que se establezcan, se abran las posibilidades de incrementar el público de primer año de bachillerato, que en última instancia es el objetivo primordial, del estudio de público que realizamos.

Otro factor interesante, sobre el quehacer del museo, en su modalidad de pluirifuncionalidad, tiene que ver con el trabajo interdisciplinario,⁹⁴ es decir el trabajar en conjunción con otras dependencias museológicas y de las instituciones educativas a nivel dirección, pues el manejo de asociación con estas instancias, le proporciona al museo una vía alterna para trabajar en un intercambio de ideas, de estudios, objetos para determinar variantes, o con otras instituciones dedicadas a fungir como oferentes del sector cultural, pues en definitiva, no podría marcarse un límite de acciones, que beneficien a la institución.

⁹⁴ Engracia Vallejo, *op. cit.* p. 17.

El museo, como instrumento cultural, dedicado al público en general, debe de realizar en su infraestructura, de acuerdo con Maceira Ochoa, proporcionarle a la sociedad servicios, de recreación, pero también pueden realizarse, cursos de capacitación y de formación, además de que podría también, dar servicios académicos,⁹⁵ para impulsar en los jóvenes el hábito de la lectura, pues si bien es cierto, que el 70% del público, refirió que dentro sus *costumbres*, al visitar un museo está la de ver objetos y leer, sabemos que esto se debe en su mayoría, a la situación de la expresa invitación a realizar su tarea escolar, no resulta difícil que en este caso se entienda que el estudiante lea, pero de una manera obligada, y no le interese por ejemplo el visitar la biblioteca o la librería, con un 13% y un 16%, que en esencia éstos lo podrían relacionar aun más con una escuela, por ello hay que insistir en que el museo si bien brinda servicios educativos, estos son en un ámbito de libertad y de obligación, un punto a definir con las autoridades correspondientes, para evitar estas situaciones.

El fenómeno de los folletos, también es un punto a observar, pues el joven también manifestó la costumbre de comprar o de tomar los folletos en un 60%, es decir, más de la mitad de los encuestados, tiende a hacer uso del folleto, pero como herramienta para realizar su tarea, y no a manera de aprendizaje, mientras que un 30% dijo acostumbra la observación de los objetos solamente.

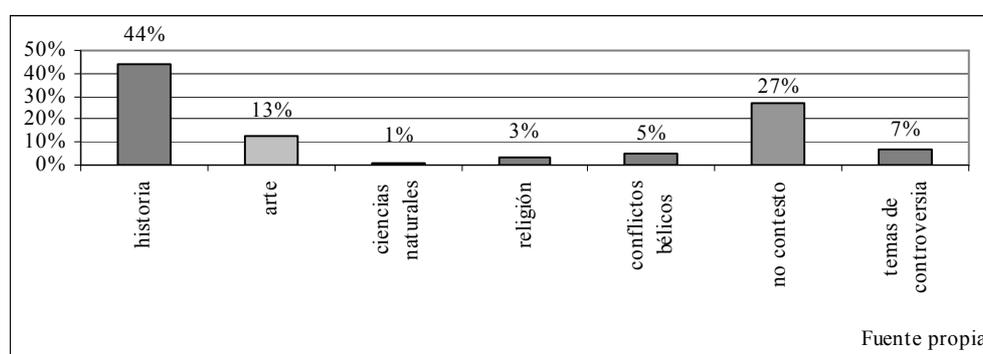


Gráfica 16. Que acostumbras cuando visitas un museo

Cuando tenemos una realidad concreta, donde todo lo que se relaciona a las expresiones culturales, y que se enfocan a cumplir con las necesidades de las masas, son del gusto popular del estudiante (Cine, Teatro, Conciertos, Internet) entendemos que en ocasiones las

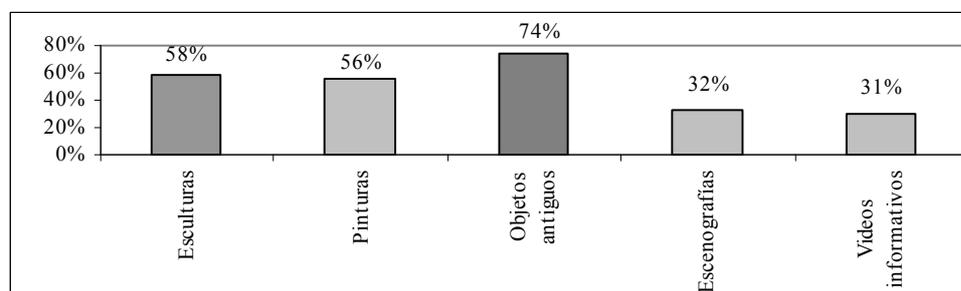
⁹⁵ Maceira Ochoa, *op. cit.* p. 9.

exposiciones, sobre todo las de carácter permanente, hayan caído en las preferencias del usuario, sin embargo, el MNCM se ha quedado inmerso, en una forma de trabajo rígida y que se antoja antigua, por tanto, su exposición permanente, bien podría incluir didácticas técnicas de todo tipo, es decir, textuales, visuales, sensoriales etc., que cumplan las necesidades y objetivos del usuario, con lo cual se podría ganar, en cuanto a mejorar la comprensión del objeto por parte del público, aunado a que el público en un 44%, estableció su interés por los temas de historia, y en segundo lugar todo lo relacionado con el arte con un 13%, elementos que forman parte activa del acervo y exposición del MNCM.



Gráfica 17. Temas de interés, utilidad y aprovechamiento para el encuestado

Un referente, primordial para el museo, es la de tener dentro de sus propuestas de acción la observación del público, como lo mencionamos arriba, al museo se va a observar, y de ahí se crean distintas formas de entablar la comunicación con el objeto del museo, mirar es una forma de participar,⁹⁶ luego entonces, fundamentalmente le gusta observar, objetos antiguos, escultura y pintura, así como las escenografías y de los videos informantes.

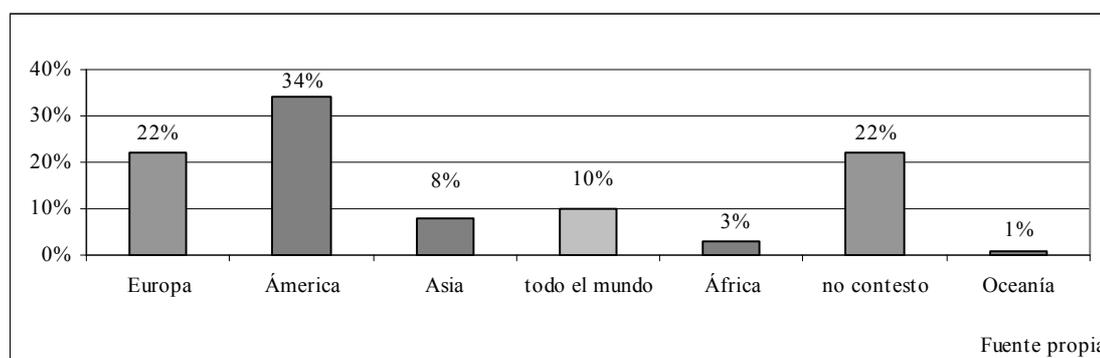


Gráfica 18. Objeto que llaman más la atención del estudiante

⁹⁶ *Ibidem.*, p. 7.

Esto significa, que las necesidades aunque amplias y diversas, transmiten al público como receptor, toda una gama de experiencias, que actualmente son educativas, estéticas, de delectación, es decir, básicamente la admiración por lo bello, en este sentido, el acervo del MNM, también esta conformado generalmente de objetos antiguos, esculturas y algunas pinturas, es una colección bastante completa, por tanto, en este sentido, no habría ningún problema en cumplir con sus expectativas del estudiante, solo faltaría canalizar acertadamente la forma de realizar una exposición que considere todos estos aspectos.

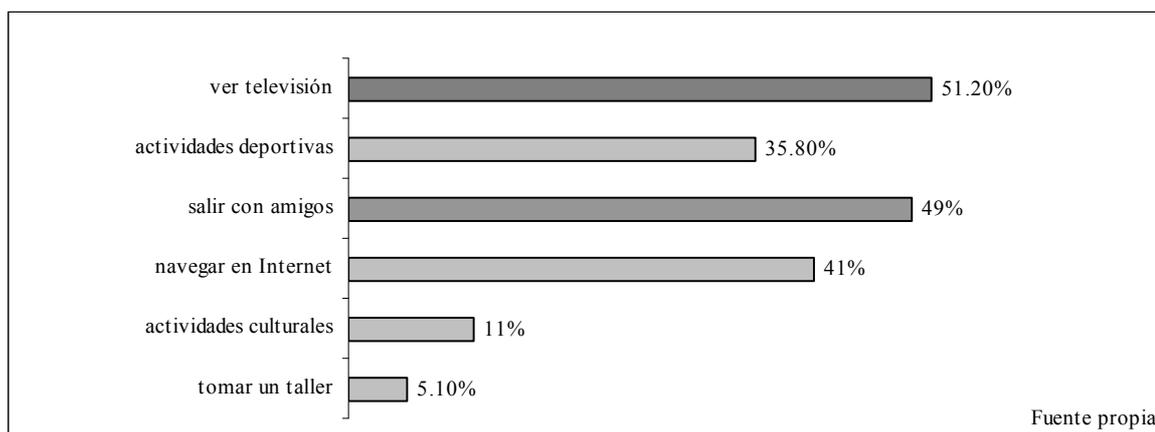
En la encuesta se utilizó un reactivo, en el que se dio una breve explicación, sobre las salas con las que cuenta el MNM, así como de las culturas expuestas, como una recomendación para que el museo considere de manera inmediata, en la renovación de su discurso, y dentro de sus posibilidades, son algunas inquietudes sobre temáticas específicas, que los jóvenes proporcionaron en la encuesta, una de ellas fue en función de que el museo pueda ofrecer, distintas exposiciones donde se den a conocer culturas del continente americano, así como de otras europeas, de Asia, África y en general del mundo entero. Nos damos cuenta que en general la propuesta del museo si le interesa al público, sin embargo, el desinterés no radica en el museo en sí, sino en que este no ha tenido la capacidad para vincularse con la sociedad.



Gráfica 19. Lugares del planeta que resultan importantes para que el MNM realice exposiciones

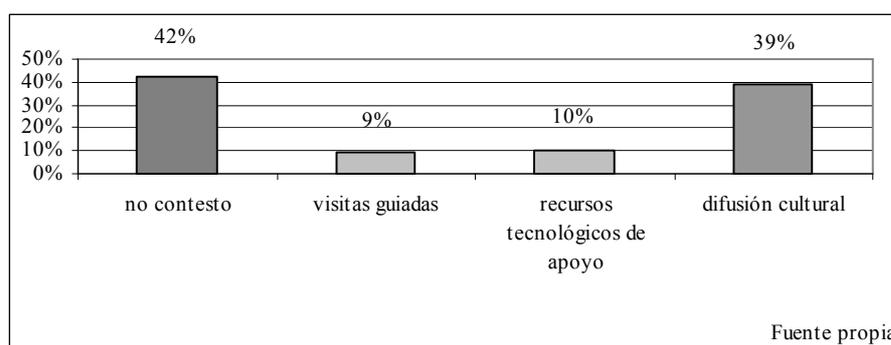
En cuanto a sus aficiones particulares, y de la manera en que los estudiantes suelen llenar sus espacios de ocio, convergen en diferentes latitudes, mismas que el museo tendría que valorar en el sentido de sacar el máximo provecho de la situación, por un lado, el 51.2%, es decir, más de la mitad de los jóvenes, comentaron su afición por la Televisión, en un 49% dijo que su actividad libre, era utilizada para salir con sus amigos, el 41% indicó que su pasatiempo era el Internet, un 35.8% se dedica el tiempo suficiente para realizar actividades deportivas y solo un

11%, se dijo en disposición de ocupar su tiempo en actividades culturales y otro 5.1% en talleres, así como se observa claramente el predominio de los aparatos tecnológicos pernean a nuestra sociedad, sin embargo, el museo podría aprovechar, estos medios como la televisión y el Internet para llevar su propuesta cultural, como una opción más para este sector.



Gráfica 21. Actividades acostumbradas por los jóvenes encuestados en su tiempo libre

De esta manera, lo que los alumnos identificaron como una observación, sobre de alguna función para que el MNCM pusiera su empeño, para llevarlas a cabo, fue en primer lugar con un 39%, la difusión cultural por parte del museo, pues como era evidente ellos mismos carecían de todo conocimiento, del museo, en seguida propusieron la implementación de apoyos tecnológicos, para una mejor comprensión de las exposiciones 10%, además de las visitas guiadas con un 9% del total de encuestados, mientras que el resto se reservó su opinión.



Gráfica 21. Otras funciones que recomiendan los jóvenes para que el museo las realice

Resumiendo, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, es una institución que se encarga de ofrecer servicios educativos en su vertiente informal, como coadyuvante de la educación

institucional, y también proporciona en el ámbito del consumo cultural, servicios recreativos, los cuales comprenden diversas actividades para satisfacer al público que lo visita.

El museo, visto como un espacio plurifuncional, se debe en gran parte, a que sus espacios con los que cuenta el edificio arquitectónico de Moneda 13, cuenta con múltiples espacios para poder cumplir con las necesidades del público sujeto de éste estudio, y del público en general, aunque concluimos que la diversidad de los gustos necesidades y expectativas del público, son muy diferentes, es un fundamento para nosotros, en el sentido de que el espacio museístico del MNCM, debe o debería de cumplir con un alto grado de certeza, pues sus espacios igualmente son diversos, dentro de los cuales, se pueden ofertar diversas actividades, pero en un solo lugar, así, tenemos que por una parte se encuentra su exposición permanente, por otro lado el museo cuenta con un auditorio que bien puede fungir como un lugar para conciertos, de todo tipo de música, teatro, cine o conferencias populares o académicas, o bien, cuenta con una biblioteca y una librería, donde se pueden encontrar souvenirs, asimismo cuenta con diversos talleres.

Finalmente, el museo debe definitivamente, de considerar las necesidades del público encuestado, con la finalidad de cumplir con su propósito principal, incrementar el número de visitantes, primero generando una reestructuración interna de la institución tanto administrativa como de sus funciones, pues ya existe un conocimiento previo de las necesidades del público juvenil, solamente después se tendrá que poner énfasis, en sus métodos de difusión, que sería lo inmediato y para nosotros lo más importante, pues sin una propuesta ofrecida, muy difícilmente el público podrá asistir al museo, y por consiguiente le quitaría la posibilidad de confrontarse con la sociedad y sus contradicciones, en este caso de culturas muy diferentes, todavía más enriquecedor, lo que sería una lastima, pues el museo en general es una joya en Latinoamérica, por obvias razones.

Consideraciones finales

En el mes de diciembre del año 1965, comienza el recorrido histórico del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, quien fuera descendiente directo del Museo Nacional, el primer museo oficial de México, que lo mismo le dono parte de su acervo que su espacio físico en la Calle de moneda 13. No obstante, El museo del presente, ya no es solamente el lugar donde se solían conservar objetos, pinturas, esculturas, obras de arte, etc., ni mucho menos espacios que se caractericen por su rigidez, es decir, ya no es la congregación religiosa, la encargada y facultada para la conservación del patrimonio cultural, ni de su estudio como antiguamente, tampoco suelen ser ya únicamente, los tesoros de las personalidades de la realeza, asimismo, tampoco forman parte de los otrora gabinetes de curiosidades, pertenecientes a la burguesía quienes se suponían como las personas idóneas para llevar acabo la transmisión de los conocimientos y de la cultura, ahora en los comienzos del siglo XXI, los museos son espacios abiertos a todo aquél que quiera experimentar con su propuesta comunicativa, que por un lado permiten coadyuvar en los procesos educativos y por otra parte, fungen como espacios para el entretenimiento, en resumen son ya democráticos, en el sentido de que son para todo público y no solamente por el hecho de que sean instituciones de carácter gratuito.

En esta lógica, cabe destacar, por su trascendencia, que los objetos artísticos del MNCM, no importando la función que hallan ostentado en su tiempo o en la actualidad, son fuente de educación y delectación, pues son transmisores pródigos de las formas de vida, usos y costumbres de otras culturas, el resultado es la generación de sabiduría y conocimiento, sustancia para el proceso educativo, para la observación, la admiración, el estudio y la investigación, en un contexto de universalidad.

Porque plantear al MNCM, como una institución pedagógica, precisamente es en el sentido estricto y fundamentado en que su acervo se constituye aproximadamente por 12 mil piezas históricas y etnográficas, de distintas culturas del mundo, y si en esencia el museo en trasmisor de la cultura, no existe una mejor opción para obtener conocimientos que este espacio museístico, sin embargo, éste tendría que erigirse sobre bases didácticas más atractivas y prácticas en su diseño, pues según nuestras encuestas, los jóvenes buscan ser más participativos y dinámicos dentro del museo, además de que la historia de otras culturas del

mundo, esta entre sus necesidades, gustos e intereses para que pudieran adquirir en teoría, nuevos conocimientos, por lo que el objetivo de ubicar al MNMCM, como una institución para dotar de otras competencias culturales a los estudiantes de nivel medio superior y e interés mostrado por los mismos, bien podría llevarse a cabo.

Actualmente el MNMCM se encuentra en franca reestructuración desde enero de 2009, lo que se busca es darle nueva vida a la institución, con lo cual se pretende realizar proyectos que resulten novedosos e incluyan todo tipo de eventos culturales, sin embargo, algo que resultará determinante para su apuntalamiento dentro de la sociedad mexicana, estará en los vínculos que desarrolle y ejercite como una constante, tanto con las instituciones educativas, así como de otros museos, tanto de los nacionales como de las instancias competentes del extranjero, el objetivo es plantear un intercambio museológico, museográfico y de cooperación mutua.

Ante ello, la institución tendrá que considerar situaciones como la apertura de las ofertas del consumo cultural que se multiplican de manera exponencial todos los días, si bien es cierto, que algunos museos sobresalen por ser gratuitos, la falta de conocimiento del público y sus necesidades, hace que los probables visitantes, se involucren por caminos que cada vez se separan más, pues los consumidores tienen a la mano el denominado consumo cultural doméstico, que de acuerdo con Mantecón, son ofertas tecnológicas y además también son gratuitos, como el Radio y la Televisión, o bien según las posibilidades económicas, están los elementos, como la computadora, los Ipods, los celulares que cuentan con video, fotografía etc., el Internet y la Televisión por cable,⁹⁷ está última opción, tan satanizada por el círculo intelectual, resulta en momentos una opción de calidad para la propagación de la cultura, pues como sabemos, no todo lo que se trasmite en la llamada caja idiota, es basura, solamente falta educación para tomar buenas decisiones, aunado a ello, es actualmente una herramienta trascendental para la divulgación en éste caso, de lo que es el MNMCM, solo basta observar el poder de convocatoria y penetración que tiene sobre la sociedad mundial este aparato, hablando en términos políticos, económicos y socio-estructurales.

⁹⁷ Rosas Mantecón Ana, “*Los estudios sobre consumo cultural en México*”, en Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder, Daniel Mato (Compilador), CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Caracas Venezuela, 2002, p. 5. consultado el día 15 de octubre de 2009 en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/mantecon.doc>

Para ubicar y contextualizar otras herramientas y medios con los que cuenta el museo hoy en día, a parte de los ya mencionados, se tiene necesariamente que relacionarlo con la cultura del ocio y del turismo cultural, con la premisa mundial donde todo puede ser museable, sobre todo en una sociedad como la mexicana, que sufre una crisis identitaria y de incertidumbre económica, no obstante, los museos siguen recibiendo una buena cantidad de visitantes al año, pues los nuevos conceptos atrapados por tendencias novedosas y con dinero privado, han hecho uso de departamentos dedicados exclusivamente a la parte mercadológica y publicitaria, se han convertido en verdaderos especialistas del ramo, sin embargo, con sus excepciones (el Museo Interactivo de Economía MIDE, el Papalote etc.), son propuestas enfocadas al consumo, sin ofrecer algo digno de las peticiones populares, son solamente encausadas por el consumismo, es decir, son vistos como moneda de cambio. Las propuestas finalmente, se encuentran ahí y se valen de todo tipo de herramientas para sobrevivir entre tantas opciones, es decisión personal y educacional retomar las opciones que se crean convenientes y que al mismo tiempo cumpla con las expectativas individuales. El MNCM, como sea, cuenta con estudios sobre públicos definidos, debido a ese conocimiento, lo menos que podría esperar sería incrementar el número de visitantes, pues cuenta con los parámetros justos para ubicarse dentro del ranking de museos nacionales, es decir, se encuentra en plena reestructuración de su inmueble, el cual cuenta con aproximadamente 21 salas, ciertamente tendrá que realizar y redoblar esfuerzos para difundir su mensaje renovado, eligiendo correctamente las herramientas y vías a su alcance para determinarse como una opción cultural más.

Cuales son las opciones más viables para que una institución como el MNCM quebrante las barreras con las que se enfrenta, evidentemente las estrategias seguidas por su aparato administrativo y especialista son la clave, recapitulando, el museo cuenta con un auditorio, una librería, biblioteca, una exposición permanente, que le hace falta, definitivamente y como punto central sería interesante formalizar un *Corredor Central*, en conjunción con otros museos del Centro histórico, por ejemplo, con el Museo del Templo Mayor, el de la Caricatura, el Centro Cultural de España, San Ildefonso, por citar algunos, lo que implicaría promoción a través de anuncios y carteleras dentro de los mismos, intercambio de objetos artísticos e investigaciones museísticas.

En cuanto a la heterogeneidad del visitante, de gustos y preferencias muy marcadas y definidas, invitan al recinto museístico para que sienta la obligación en igual forma, de ofrecer actividades diversas, y no fijar una línea marcada por la dirección, sin considerar las necesidades del que es parte fundamental de su existencia, el público, así, como identificamos en la encuesta aplicada, y que en cierto modo nos da legitimación para emitir un punto de vista, los jóvenes tienden a buscar múltiples experiencias, y el MNM, tiene la facilidad de ofrecerlas.

Solamente considerando su auditorio, en él cabría la posibilidad llevar a cabo Ciclos de Cine ya de terror, de culto, fantástico, clásicos, cortometrajes, etc., conferencias con temas de actualidad y de interés general, presentaciones de libros, asimismo, coloquios de instituciones educativas, pues finalmente los profesores buscan estos espacios para ofrecer sus cogniciones y obtener el reconocimiento por ello.

Los conciertos sobre todo en jóvenes es un área muy favorecida, estos pueden ser de rock, música clásica, popular o alternativa. Las obras de teatro también son requeridas por el público, sea este experimental o comercial, pues el contacto con el artista es de manera directa lo que implica un alto grado onírico y lúdico. Se pueden presentar performances y toda clase de exhibiciones de baile, buscando la forma de que el visitante se involucre y aprenda de ello.

Por parte de la librería, se puede ofrecer todo tipo de souvenirs, tanto camisetas, esculturas, reproducciones de su acervo, fotografías, colgijes, pulseras, en fin, todo elemento que integre aspectos culturales indefinidos y sin limitantes. En cuanto a la biblioteca, debería de actualizar su base y actualización de sus antiguas y nuevas adquisiciones, así como la creación de una biblioteca virtual, donde se pueda consultar la bibliografía en línea.

Ya dentro de sus salas expositivas, hace falta una remodelación y reacomodo de las mismas, pues se observa en algunas un exceso de objetos, aunado a que la iluminación y la pintura no ayudan para que el ambiente sea agradable, asimismo, tratar en lo posible de dejar entrar la luz natural de las ventanas que dan hacia la calle, cabe señalar, que todo en la sala expositiva debe de estar en completa integración con el tema de la misma. En este sentido, es preciso colocar algunas bancas para el descanso del visitante, ya que se trata de un recorrido bastante largo. Implementar cursos y talleres, en todos los ámbitos como de danza, música, pintura, escultura,

cine, de autoempleo que ayuden a al desarrollo tanto creativo como intelectual del beneficiario. Las exposiciones itinerantes son una opción bastante interesante, en un momento en que el público no se acerque, llevar pequeñas exposiciones al metro, instituciones educativas, otros museos vinculados es una manera más de promoción que redituaría en una atracción de público.

En cuanto a su edificio, es necesario concesionar una cafetería, en ella se pueden desarrollar círculos de lectura, un lugar para platicar sobre lo observado, degustar alimentos y pequeños conciertos de música etc.

En esta línea de ideas, sabemos que el MNCM tiene contacto con diferentes embajadas del mundo, con las cuales tiene relación de intercambio, dicha relación podría servir para poder realizar *Semanas Culturales* de diferentes países, por ejemplo, determinar una cultura como la Francesa, para ofrecer toda una gama de posibilidades sobre su cultura, esto implicaría importar sobre esta, cine, teatro, cocina, en fin usos y costumbres, en dado momento que no se tenga la posibilidad de realizarse, existen patrocinadores que pueden ayudar a solucionar el problema económico, de esta forma ganan tanto los patrocinadores como el propio museos, ya que con ello no sólo incrementara al visitante juvenil, sino al público en general, además de que ello, no es sinónimo de cobrar una entrada, lucrando pues los costos corren por cuenta de las marcas patrocinadoras.

Todo lo anterior, no se podría llevar a cabo sin la implementación de algunas políticas y estrategias de difusión, donde se establecen las herramientas para que el público definitivamente conozca y reconozca además de todas estas propuestas alternas a la exposición permanente del MNCM, capte su mensaje museológico y museográfico, considerando que el uso publicitario no solamente es utilizado por empresas o instituciones privadas, sino por instituciones de corte cultural y estatal, como los museos,⁹⁸ en nuestro caso, el objetivo es solamente el de incrementar el número de visitantes, y algunos elementos de gran valía, son aquellos que entran en el ramo de los medios auxiliares o también conocidos como de publicidad directa, de estos, el museo puede darse a la tarea de crear nuevos folletos, haciendo

⁹⁸ Fischer Laura y Espejo Jorge, *Mercadotecnia*, México, McGraw-Hill, 2004, p. 344.

desde su diseño una atracción por conocer lo que se esta observando, dejando claro y entendible por cualquier persona, las actividades que realiza el recinto en un periodo mensual, estos pueden ser enviados a otros recintos culturales o educativos para que se adjudiquen a los interesados.

Los carteles, son otra opción importante, pues ofrecen de manera novedosa y creativa donde imagen y texto se funden para determinar una buena y rápida apreciación del mensaje, además de que estos se pueden llevar y pegar casi en cualquier lado. O, en contraparte rediseñar una pagina de Internet, ya que este es un medio bastante utilizado por los jóvenes.

De los medios de comunicación masiva, los referentes de divulgación son el periódico y el radio, el primero es barato y de primera mano, el segundo tiene mayor de penetración y llega a un público más diverso, sin embargo, la televisión es el medio por excelencia, pues no suele ser discriminador de estratos sociales, aunado a que su poder de penetración es total, en este rubro, los costos por publicidad suelen ser muy altos, y el tiempo d duración es corto, no obstante, existen canales de televisión abierta, de corte cultural, que bien podrían considerar promover una institución como el MNCM, entre los que destacan el canal 22, el 11 y el 34, este último, en su programación contaba con un corto-comercial del citado museo, pero desafortunadamente, solamente pasaba una o dos veces por día y en horario o temprano o de madrugada, pero aún con estas dificultades, esta es la mejor opción para lograr una adecuada difusión.

Concluyendo el MNCM, ahora en reestructuración, debería considerar las necesidades y expectativas de su público como una de sus funciones sociales permanentes, en este contexto, existen tres vertientes que se ligan para formar parte del gremio museístico y de carácter nacional y que el museo debería cumplir, trasmitir la cultura a través de su acervo, ofertar actividades diversas y novedosas, para con ello incrementar a su público sustento del recinto, tarea difícil a sabiendas que los jóvenes son un público mucho más flexible, aunado a que la comunicación empleada, tendría que ser entendible y fácil de digerir, pero siempre y cuando se tome en cuenta al estudiante. Sin embargo, tampoco se trata de excluir al público infantil y al público en general, pues a los primeros es importante educarlos desde temprana edad, de lo que significa un museo y su contenido, pues de ello dependerá su gusto para que sus visitas

sean recurrentes, en cuanto a los segundos, sabemos que es importante su visita, pues como seres pensantes, nunca dejamos de aprehender.

Ahora bien, también una opción viable como oferente de servicios en el ámbito del consumo cultural, porque cuenta, como hemos observado, con un espacio *plurifuncional*, que cubriría las expectativas y necesidades del público juvenil, como por ejemplo, de cine, conciertos, conferencias y teatro, pues el recinto cuenta con los argumentos para cumplir con esa función, tiene el espacio suficiente para contar con cafetería, otro punto que el público requiere, así como de la venta de souvenirs, librería y biblioteca, aunado a sus múltiples salas, donde se encuentra su exposición permanente, sin embargo cuenta con otras alternas, donde puede desarrollar exposiciones temporales, de fotografía, pintura, que impliquen la tecnología etc., sobre todo tomando en cuenta, que este sector es el mayor consumidor de este tipo de cultura, por ello se retoma a la situación lúdica, en el sentido, de que el visitante al ser participe esencial del museo, cuestión que tiene presente, lo haga en todos los sentidos, no solo de ir a copiar información cedularía, sino de aplicar la observación, el tacto, el juego, puede ser el gusto, hasta reconocer ciertas actividades oníricas, pues parte del museo se recrea en tiempos anteriores al nuestro, evocando situaciones muy precisas de tiempo y espacio, que igualmente pueden establecer el cine o el teatro, por citar un ejemplo.

La tarea del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, sin embargo, necesita primordialmente, para poder sobrevivir ante los embates de las diversas opciones educativas y recreativas, hacer énfasis en la forma que ha llevado a cabo la comunicación de su mensaje al público, pues hablando sobre la poca difusión de su oferta museográfica y museológica en el nivel medio superior y a las inadecuadas estrategias de difusión, se manifiesta en una poca asistencia de este sector del público.

De esta manera, el MNCM podría ser una opción recurrente entre los jóvenes, así como de todos los sectores de la población, pues como lo hemos advertido, el museo por su complejo y acervo es un lugar que debe o debería de ser una institución que ayude a dotar de competencias culturales y socializadoras a su público en general, como coadyuvante de las instancias educativas, a través de la transmisión cultural de su acervo, así como de un espacio plurifuncional, apto para realizar muchas más actividades, para poder contender con otras

propuestas de consumo cultural, no obstante, lo anterior dependerá en gran medida de la infraestructura del museo y de los especialistas que en él laboran, pues bastaría una correcta reestructuración de sus funciones, acordes al tiempo y espacio, que determinen a una institución capaz de cumplir con las necesidades y expectativas del público, por lo que consideramos, que este último debería ser el principal objetivo del museo, pues es el público quién le da vida, solamente de esta manera superara a los 198.930 visitantes que tuvo en 2008.

Finalmente, todo el patrimonio cultural del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, tiene la capacidad de confrontar a la sociedad, provocando en el visitante un proceso reflexivo y de crítica, pues los objetos como una realidad paralela a la nuestra, y de acuerdo con Azuela,⁹⁹ confrontan a la sociedad con ella misma, al mostrarle las características y contradicciones de su propia existencia, de su visión del mundo, o como diría Hugues de Varine-Bohan,¹⁰⁰ el museo moderno, es la universidad del pueblo, solo que en completa libertad, aunado a las nuevas maneras de entender el consumo cultural, que también son experiencias que transmiten la cultura, si es para bien o para mal, ya dependerá de cada visitante.

⁹⁹ Azuela, Alicia, *op. cit.*, p. 78.

¹⁰⁰ De Varine-Bohan, Hugues, *op. cit.*, p. 20.

ANEXOS

Anexo 1: encuestas a estudiantes (116 encuestas en 10 planteles)**MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS**

El presente cuestionario tiene como finalidad conocer las necesidades académicas, culturales, y recreativas, así como las características sociales de los estudiantes de primer año de bachillerato del Distrito Federal en relación a los museos.

Folio _____

Fecha de aplicación: _____

Responde a las siguientes preguntas. Marca con una "X" donde sea necesario

Edad: _____	Domicilio:
Sexo: M F	D.F. () Edo. De Méx. ()
Escuela: _____	Delegación o municipio:
Semestre: _____	Colonia: _____
¿Con quién vives? () Amigos () Familia () Solo () Pareja () Otro (especifica) _____	
¿Cuántas personas son incluyéndote a ti? _____	
¿Aproximadamente cuánto dinero recibes semanalmente para tus gastos generales? _____	

1.- ¿Que actividades acostumbras realizar en tu tiempo libre?

- a) Ver televisión b) Actividades deportivas
 c) Salir con amigos (especifica donde) _____
 d) Navegar en Internet e) Actividades culturales (teatro, museo, danza)
 f) Tomar un taller (especifica) _____
 g) Otras _____

2.- ¿De las materias que cursas, cuales te gustan más? _____

¿Por qué?: _____

3.- ¿Tus maestros acostumbran recomendarte museos o pedirte que los visites como tarea?

SI () NO () ¿De que materias? _____

¿Cuantas veces por año? _____

4.- ¿Consideras importante que tu escuela realice salidas a museos?

SI () NO () ¿Por qué? _____

5.- ¿Cuándo realizas tus tareas escolares o buscas datos sobre un tema recurres a los museos como fuente de información?

SI () NO () ¿Por que?: _____

6.- ¿Acostumbras visitas a museos?

a) Nunca b) Pocas veces c) Frecuentemente d) Muy frecuentemente

6.1.- Aproximadamente cuantas veces al año _____

7.- ¿Por qué medio te enteras de las exposiciones o la existencia de los museos? (Puedes marcar más de una opción)

a) Periódicos b) Revistas c) Radio d) Carteles e) Por los maestros
f) Televisión g) Por recomendación de alguien h) Por Internet i) Folletos

8.- De la respuesta anterior, ¿Qué te llama la atención de la difusión de algún museo como para que lo visites?

9.- ¿Que tanto influyen las siguientes características para que NO visites un museo?

	Nada	Poco	Mucho
Que este lejos de mi casa			
Costo de entrada			
El museo tiene horarios inconvenientes			
Que la difusión del museo no aclare los contenidos del mismo			

10.- Cuando visitas algún museo, generalmente lo haces por:

a) Tarea escolar b) Visita escolar grupal c) Por gusto d) Otro _____

11.- Cuando visitas un museo, generalmente lo haces acompañado de:

a) Amigos b) familia c) pareja d) solo

12.- Cuando visitas un museo, acostumbras (puedes marcar más de uno):

- a) Ver los objetos y leer la información ()
b) Ver los objetos solamente ()
c) Visitar solo las salas que me interesan ()
d) Visitar todas las salas del museo ()
e) Comprar o tomar los folletos con información de la salas ()
f) Visitar la biblioteca ()
g) Visitar la librería ()

13.- ¿Dentro de un museo, por lo regular que objetos llaman mas tu atención? (puedes marcar más de uno)

a) Esculturas b) pinturas c) objetos antiguos (herramientas, vestimenta, armas)
d) escenografías e) videos informativos

14.- Los museos que más prefieres son lo que tienen que ver con:

a) Ciencias Naturales b) Física c) Tecnología d) Historia e) Expresiones artísticas
f) Otros (especifica) _____

15.- ¿Para ti, cuales de estos elementos ayudan a la comprensión de los temas y objetos de las exposiciones?

- a) tarjetas de información (cedularios) b) fotografías c) objetos y escenografías
 d) cuadros sinópticos e) visitas guiadas f) proyección de videos
 g) Otros (especifica) _____

16.- ¿Para ti, cuáles de estos elementos harían más atractivas las exposiciones en los museos? (puedes marcar más de uno)

- a) Objetos interactivos b) pantallas interactivas c) experimentos d) Escenografías interactivas

17.- ¿Cuáles de estos servicios te gustaría encontrar dentro de los museos? (puedes marcar más de uno)

- a) Cafetería b) Librería c) Biblioteca d) Visitas Guiadas e) Módulos de Información
 f) Venta de cd's y videos g) Áreas Verdes o de Descanso

18.- De acuerdo a tus gustos, intereses y experiencias ¿Que tipo de actividades te gustaría que un museo ofreciera? (puedes marcar más de uno)

- a) Conciertos b) Talleres c) Conferencias d) Obras de teatro
 e) Eventos de Danza f) Ciclos de Cine g) Exposiciones temporales sobre un tema
 h) Otros (especifica) _____

19.- ¿En tu escuela has visto publicidad sobre el Museo Nacional de las Culturas?

SI () NO ()

20.- ¿Has visitado el Museo Nacional de las Culturas? (ubicado en la calle de Moneda #13 del Centro Histórico)

SI () pasa a la siguiente. NO () pasa a la 22.

21.- Indica el motivo de tu visita:

- a) Tarea escolar b) Visita escolar grupal c) Por gusto
 d) Otro (especifica) _____

22.- El Museo Nacional de las Culturas cuenta con salas en las que se muestran piezas históricas de diversas culturas del mundo como Rusia, Bulgaria, Yugoslavia, Rumania, Polonia, Japón, China, Israel, España, Corea e India, y de civilizaciones como Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma, ¿De que otras civilizaciones o lugares del mundo te interesaría que tuviera salas?

23.- ¿Sobre que temas te gustaría que realizara exposiciones temporales el Museo Nacional de las Culturas?

24.- ¿Qué otro tipo de actividades consideras que debe realizar el Museo Nacional de las Culturas?

¡Gracias por tu participación!

Anexo 2: Entrevista a profesores y autoridades del los planteles (10 profesores y 5 representantes de la institución)

MUSEO NACIONAL DE LA CULTURAS

La presente Entrevista tiene como objeto establecer las formas y el grado en que se vincula al estudiante de 1er año de bachillerato con los Museos, a través de la práctica docente. Esta investigación se realiza para fines estrictamente académicos.

Datos personales del Entrevistado

PROFESOR

Nombre :	Edad:	Sexo:
Dirección:	Formación académica:	Situación Laboral:

1.- ¿Como considera el papel del Museo, en el proceso de formación de estudiantes de 1er año de Bachillerato?

2.- En la planeación de actividades extracurriculares, toma en cuenta visitas a museos? SI
NO POR QUE

3.- ¿De que manera la institución, inserta y promueve actividades relacionadas con los museos

4. ¿Usted lleva a cabo visitas a museos en compañía de su grupo?
SI (De que tipo) NO por que

5.- ¿Como se vincula al museo? (Establece contacto con algún departamento del Museo, etc.

6- Previo a la visita, ¿usted realiza una pre-visita al museo, para planear o sensibilizar a los estudiantes acerca de los que van a encontrar?

7.- ¿como ha sido la experiencia en la visita a algún museo, en relación a las expectativas, actitudes o intereses que muestran los estudiantes durante dicho evento?

8.- ¿La institución y en este caso usted tienen conocimiento de la existencia del Museo Nacional de las Culturas ubicado en Moneda #13, Centro Histórico?

9.- ¿Recibe o conoce alguna publicidad, respecto a las actividades académicas que se llevan a cabo en el MNC?

10.- El Museo Nacional de las Culturas cuenta con salas en las que se muestran piezas históricas y etnográficas de diversas culturas del mundo como Egipto, Grecia, Roma, Japón, China, Israel y España, entre otras. ¿De que forma se podría vincular al museo con esta institución?

Comentarios finales

Datos personales del Entrevistado REPRESENTANTE DE LA INSTITUCION

Nombre :	Edad:	Sexo:
Dirección:	Formación académica:	Situación Laboral:

1.- ¿La institución cuenta con información actualizada de los diferentes museos y/o exposiciones, permanentes o itinerantes que se realizan en el Distrito Federal

2.- ¿Existen vínculos o convenios, entre la institución y algún museo?

3.- ¿De que manera la institución, inserta y promueve actividades relacionadas con los museos?

4.- ¿Cuántas visitas a museos promovidas por la institución se llevan a cabo al año?

5.- ¿La institución y en este caso usted tienen conocimiento de la existencia del Museo Nacional de las Culturas ubicado en Moneda #13, Centro Histórico?

El Museo Nacional de las Culturas cuenta con salas en las que se muestran piezas históricas y etnográficas de diversas culturas del mundo como Egipto, Grecia, Roma, Japón, China, Israel y España, entre otras.

6.- ¿Considera que la información del MNC, podría servir a las actividades académicas de los estudiantes de 1er año de este plantel?

7.- ¿La institución que usted representa, estaría dispuesta a establecer vínculos con el MNC?

SI NO ¿De que forma?

Comentarios Finales

Fuentes Consultadas

Libros

Alderoqui S, Silvia, compiladora, *Museos y escuelas: socios para educar*, Argentina, Paidós, 1996.

Alonso L., *Museología. Introducción a la teoría y práctica del museo*, Madrid, Istmo, 1993.

Amaya Serrano, Mariano, *Sociología General*, Mc Graw-Hill, México, 1998.

Baynes Ken, *Arte y sociedad*, Editorial Blume, Barcelona España, 1976.

Blalock, Humbert, *Introducción a la Investigación Social*, Amorrortu editores, Argentina, 1982.

Bourdieu Pierre, *La distinción criterio y bases sociales del gusto*, España, Taurus, 1988.

_____, *El amor al arte*, Editorial Paidós, España, 2003.

Delacote G., *Enseñar y aprender con nuevos métodos, la revolución cultural de la era electrónica*, Barcelona, Gedisa, 1998.

De Varine-Bohan, Hugues, Entrevista, *Los museos en el mundo*, Barcelona Biblioteca salvat de grandes temas, España, 1974.

Delacote G., *Enseñar y aprender con nuevos métodos, la revolución cultural de la era electrónica*, Barcelona, Gedisa, 1998.

Ely Chinoy, *La sociedad. Una introducción a la Sociología*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

Fernández Justino, *Arte mexicano, de sus orígenes a nuestros días*, Editorial Porrúa, séptima edición, México, 1989.

Fischer Laura y Espejo Jorge, *Mercadotecnia*, McGraw-Hill, México, 2004.

Freed E., Rita, colaboradora, *Egipto el mundo de los faraones, en Belleza y perfección. Sobre el arte faraónico*, Alemania, Konemann.

González Blackaller, Ciro E., *Nueva dinámica de la vida social*, editorial herrero s. a., México, 1985.

Gran Enciclopedia Educativa, programa educativo visual, Colombia, -editorial Carvajal, 1993.

H. W. Janson, *Historia general del arte, I., el mundo antiguo*, Alianza editorial, Tercera edición, Madrid España, 1985.

Hacha Juan, *Las culturas estéticas de América Latina (Reflexiones)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.

Hauser Arnold, *Historia social de la literatura y el arte*, Volumen 1, Labor / Punto Omega, Barcelona, 1985.

Hernández Hernández, Francisca, *Evolución del concepto de museo*, artículo de la Revista General de Información y Documentación, Vol. 2 (1), editorial Complutense, Madrid, 1992.

Medina Ortiz, José Humberto, compilador, *Antigua Casa Real de Moneda, de la ciudad de México, su historia y arquitectura*, México.

Ottaway, A. K. C., *Educación y sociedad, introducción en la sociología de la educación*, editorial Kapelusz, tercera impresión, Argentina, 1973.

Ontiveros Teresa y Peralta Terrazas Víctor, *Sociología*, Ediciones Quinto Sol, México, 2001.

Quintana Cabanas, José Ma., *Sociología de la educación, la enseñanza como sistema social*, editorial hispano europea, Barcelona España, 1980.

Rico, Juan Carlos, *Museos, arquitectura y arte: montaje de exposiciones*, Ediciones sílex, Madrid, 2001.

_____, *Los museos*, tercer milenio, CONACULTA, México, 2001.

Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Exhibir para educar, objetos, colecciones y museos de la Ciudad de México (1790-1910)*, Barcelona, Ediciones Pomares, 2004.

Rivière Georges, Henri, *La museología: curso de museología. Textos y testimonios*, Akal, Madrid, 1993.

Schuon Frithjof, *Principios y criterios del arte universal*, Padma, España, 2008.

Witker, Rodrigo, *Los museos*, Tercer Milenio, CONACULTA, México, 2001.

Hemerografía

Azuela Alicia, *El arte desde una perspectiva sociológica*, México, en revista Anales, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, Vol. XIII, Núm. 47, 1977.

Engracia Vallejo, María, Martín Diego, Torres Patricia, “*Comunicación educativa: analizar para transformar*”, en Educación y museos”, Revista Vozinah.

Hernández Hernández, Francisca, *Evolución del concepto de museo*, Madrid, editorial Complutense, artículo de la Revista General de Información y Documentación, Vol. 2 (1.).

Maceira Ochoa Luz, *Los museos: espacios para la educación de personas jóvenes y adultas*, México, en revista Decisio, mayo-agosto 2008.

Károl, Baumgarten , *o la fundación del pensamiento estético*, en publicación: folios, No. 12, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, 2000.

Museografía

Barragán López Leticia, *Los museos en la historia de México*, México, Sistema Nacional México, http://www.emexico.gob.mx/wb2/emex/emex_los_museos_en_la_historia_de_mexico consultado el 04-04-09.

De las Nieves Sarno Alicia, Grande Maria Emilia, Loret Florencia, *Museos: ¿nuevos públicos o nuevas actitudes hacia sus públicas?*, ponencia dirigida por el profesor Juan Ángel Magariños de Morentín, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata. <http://www.geocities.com/jmorentin/poneicom.htm>, consultado el 12-09-2009

E. Ten Ros, Antonio, IEDHC, CSIC, Universidad de Valencia.

Historia del arte: arte prehistórico-arte griego y romano-barroco-rococó-neoclásico, en http://www.portalplanetasedna.com.ar/historia_arte.htm, documento consultado el 4 de enero de 2009

INHA, *Museo Nacional de las Culturas del mundo*, http://dti.inah.gob.mx/index.php?Itemid=49&id=171&option=com_content&task=view, p. 3. Consultado el 17-07-2008.

Rosas Mantecón Ana, “*Los estudios sobre consumo cultural en México*”, en Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder, Daniel Mato (Compilador), CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Caracas Venezuela, 2002, consultado el día 15 de octubre de 2009 en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/mantecon.doc>

Museología y Museografía: definición y evolución, <http://arte.laguia2000.com/museos/los-conceptos-de-museologia-y-museografia-definicion-y-evolucion>, consultado el 26-10-2009.

Rico Mansard, Luisa Fernanda, *Museos mexicanos, usos y desusos*, México, <http://www.correodelmaestro.com/anteriores/2004/febrero/santeaula93.htm>, consultado el 12-09-2008.

Ruiz Llamas, Gracia, *La educación en el museo*, España, Facultad de Educación, Universidad de Murcia, en <http://www.uv.es/~valor/ruiz,g.pdf>, consultado el 18 de abril de 2009, p. 3.

Zavala Alonso, Manuel, *Museos de México*, México, publicación cultural, 2007, <http://www.museosde-mexico.org/>, consultado el 26 de diciembre de 2008.